



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**COMERCIANDO Y ORANDO: LA ESPACIALIZACIÓN DEL
CONFLICTO POR MEDIO DE DRAMAS Y LUCHAS
SIMBÓLICAS EN EL MERCADO LUCAS DE GÁLVEZ,
MÉRIDA, YUCATÁN**

TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA
GABRIEL ALEJANDRO AGUILAR OROZCO

COMITÉ TUTORIAL
DIRECTOR: DR. ERNESTO LICONA VALENCIA
MTRA. MARIANA FIGUEROA CASTELÁN
DR. ISAAC CASAS PATIÑO

NOVIEMBRE 2024



**Esta investigación fue realizada
gracias al apoyo del Consejo
Nacional de Humanidades,
Ciencias y Tecnologías**

A mi madre y hermana

Y con eterno agradecimiento a Don Gildo y todo trabajador del mercado

Lucas de Gálvez

Índice

Introducción.....	5
1 Jun: La Espacialización del Conflicto: Hacia un Modelo de Análisis	15
1.1 Mercados: Historiā, Botānē y Anthrōpos.....	15
1.1.1 <i>La Etnobotánica y su Rescate de los Saberes.....</i>	16
1.1.2 <i>La Etnohistoria y los Mercados.</i>	17
1.1.3 <i>La Antropología Mexicana y los Mercados-Tianguis.</i>	19
1.2 Modelo de Análisis	23
1.2.1 <i>El Espacio es Apropriado</i>	23
1.2.2 <i>El Conflicto y su Manifestación Dramática Simbólica</i>	30
1.2.3 <i>Campos, Dimensiones y Prácticas Específicas.....</i>	34
1.3 El Conflicto Dramático Simbólico	46
2 Ka. La Espacialización del Conflicto en el Mercado Lucas de Gálvez	49
2.1 Entorno y Contexto: Introducción a Lucas de Gálvez	50
2.1.1 <i>Las Investigaciones sobre el mercado “Lucas de Gálvez”</i>	50
2.1.2 <i>Lucas de Gálvez: los Conflictos de Ayer y Hoy</i>	51
2.1.3 <i>La Distribución Espacial del Mercado.....</i>	60
2.2 Comerciantes, Alianzas y Parentesco. El apoyo mutuo como apropiación del espacio	65
2.2.1 <i>Alianza y apoyo mutuo entre los comerciantes y trabajadores.....</i>	66
2.2.2 <i>Trabajadores Gubernamentales en el Mercado</i>	72
2.3 La Legitimación del Espacio: Usos y Normas. El drama por la Apropiación	75
2.3.1 <i>El espacio como Reflejo de la Fragilidad de la Autoridad.....</i>	80
3 Oñ. La lucha Espacializada Económica	87
3.1 Apropiación y Puesto: El conflicto	88
3.1.1 <i>La Construcción Simbólica del Puesto</i>	88
3.1.2 <i>La Apropiación Espacializa el Conflicto en lo Cotidiano.....</i>	93
3.1.3 <i>La Apropiación Espacializada del Parentesco en el Puesto.....</i>	98
3.2 El Drama de los Precios.....	99
3.2.1 <i>El Precio, Consideraciones para su Análisis Dramático</i>	101
3.2.2 <i>El discurso oculto del precio. La especialización de la economía.....</i>	108
3.3 La Cultura Material, Símbolo e Intercambio	114
4 Kam. El Drama de los Santos. El conflicto Religioso	120
4.1 La Lucha del Panteón Mexicano	121

4.1.1	Los Santos Legitimados y sus Deidades Impías en Lucas de Gálvez	121
4.1.2	<i>Hacer Público lo Sagrado, Hacer Público el Conflicto</i>	132
4.2	Fiestas y Calendarios. La batalla por la Apropiación	135
4.2.1	<i>Celebraciones Legitimadas</i>	136
4.2.2	<i>Celebraciones Desaprobadas</i>	147
4.3	Ofrendas y comida. El ritual en el Espacio	148
5	<i>Ho.</i> Conclusiones	159
	Bibliografía	169
	Índice de Figuras	174

Introducción

Los mercados mexicanos son espacios contruidos, destruidos y significados entre diversos agentes tales como los pregoneros, comerciantes, pescadores, relojeros, zapateros, campesinos, estudiantes, cargadores, traficantes, compradores, etc., que recrean a la cultura a la que pertenecen y con ello sus pasiones, sus paradigmas, y sus dramas.

Se torna tentador al estudiar espacios, centrar la mirada antropológica en el conflicto, concepto sustentante de que dos o más diferencias contrapuestas generan tensión o ruptura, dejando de manifiesto los intereses de los distintos involucrados, los móviles, el conjunto social en su proceso paradigmático. Esa contraposición se crea en una dimensión de lo social (religioso, económico, entre otros) mediante diversos símbolos y significados coordinados con otras dimensiones, adquiriendo las acciones de los participantes, la representatividad de su posición y connotación social, exponiendo la estructura, la oposición conflictiva, este proceso es llamado: drama. La lucha hace referencia a esta misma condición, pero fijando la tensión en lo interno, (dentro del mismo campo) sin negar la relación denotada por el drama.

Por ello, el objetivo de la presente investigación es analizar la espacialización del conflicto por medio de dramas y luchas simbólicas en diversos campos relacionales del mercado municipal Lucas de Gálvez en Mérida, Yucatán. Actualmente, éste se encuentra inmerso en una sociedad con herencia étnica, interpelada por la colonización y, en los últimos siglos por los procesos de nacionalismo, constituyendo una producción material, religiosa, económica, política, etc., particular.

Esto se debe a la fusión que enviste su constitución dualística, por un lado, se trata de un recinto material de la cultura maya, y por otro lado se trata de un espacio donde las prácticas comerciales de la ciudad lo transforman en procesos más globales, mezclando así productos regionales, nacionales e internacionales, tanto a menudeo como a mayoreo. Dada esta condición, es notorio la venta de jícaras, pepita de calabaza, hamacas, tejidos locales e ibes¹ (productos en su mayoría pertenecientes a la herencia étnica del lugar) junto con bisuterías, ferreterías, refacciones de bicicleta, lámparas, entre otras mercancías vinculadas a las cadenas de suministros extra nacionales.

Aunado a este espacio, se hallan intrincadas creencias y prácticas mágicas y religiosas como el uso de altares, ofrendas y las distintas formas de adoración a las deidades. Como

¹ Legumbre de temporada, muy apreciado por las y los cocineros locales.

muestra de lo señalado, se encuentra el gremio al cristo de las ampollas, una celebración institucionalizada con origen mestizo.

Ubicado en la ciudad de Mérida, Yucatán, el mercado Lucas de Gálvez tiene más de 80 años en funcionamiento, sin contar sus orígenes como *bazar-mercado*; es un espacio que se ha integrado a la vida peninsular, sin importar si se radica en la zona metropolitana o en algún poblado alejado de la capital.

Entonces, la presente tesis se defiende el postulado: “Lucas de Gálvez refleja de manera simbólica los dramas, las pasiones, los conflictos e intereses de su cultura”. Para ello, sostiene que la interacción simbólica representa al conflicto mediante una relación tensa, aunque con una apariencia de paz, pero dramática, en convivencia conflictiva. Cada símbolo tiene una doble interacción, la primera se encuentra en su dimensión social o campo específico, y la segunda, en relación con los externos. De esta manera las luchas y dramas simbólicas recrean el conflicto de una dimensión específica, pero siempre en relación con los campos de legitimación.

Para tal empresa, se diseñó un modelo de análisis sostenido en tres premisas: 1) el espacio se crea al apropiarlo, 2) el conflicto es un drama simbólico que se representa en 3) diversos campos por medio de prácticas específicas, y como éstas últimas son una forma de apropiación, el conflicto se espacializa de manera dramática simbólica en las prácticas. Proponiendo así, el estudio de tres campos, cada uno con sus respectivas prácticas y postulados sobre el conflicto; recreando en ellos el proceso analítico. Detallemos a profundidad la manera en que será localizado y etnografiado el conflicto en cada campo.

Dentro del campo político, el conflicto se da entre los que ejercen el poder y entre los que recae la acción. Por ejemplo, entre las formas espaciales de apropiación y el designio del Estado para su modificación. El caso de los mercados españoles brinda especial atención a estos fenómenos.

En Barcelona, los mercados *La boqueria* y *Santa Catalina*, ambos ubicados en el centro histórico, enfrentaron a transformaciones por parte del Gobierno. *La boqueria*

[S]uprimió casi una centena de establecimientos que se instalaban en los porches y columnas de la plaza exterior (...). En el sitio de los antiguos locales se instalarían progresivamente bares de degustación y restaurantes, evidenciando que el mercado

tendía a cambiar su actividad de centro de abasto a espacio de ocio, recreación y consumo turístico (Hernández Cordero, 2017, pág. 174).

Por su parte en *Santa Catalina* “afectaron a los habitantes y locatarios, debido a que el equipamiento fue cerrado y emplazado temporalmente en carpas provisionales fuera del barrio; esa situación se prolongó por seis años debido al hallazgo de restos arqueológicos en el subsuelo” (Hernández Cordero, 2017. Pág. 176). Entre las críticas más fuertes a la remodelación se halla un supermercado construido al interior.

En el mercado *San Antón* en Madrid, España “la empresa que financió dicho proyecto de - remodelación- hace uso de una tercera parte de la superficie comercial, estableciendo una tienda de autoservicio en la planta baja (Salinas Arreortúa, 2016, pág. 191). El *de los Mostenses*, en la misma ciudad, en su remodelación, lo que “se busca es transformar el mercado tradicional, y por tradicional se remiten a un mercado antiguo, como menciona el presidente de la asociación de comerciantes, quien quiere que el mercado de Los Mostenses se convierta en un mercado de siglo XXI (Salinas Arreortúa, 2016, pág. 197).

En estos casos, se ve de manera palpable como el ente dominante lleva a cabo cambios en las dinámicas espaciales. Ya sea, una remodelación en la cual se incluya una mayoría de servicios turísticos, en contra del uso como zona de abastecimiento, o dentro de la remodelación gran parte del territorio sea destinado al uso “privado”. Es importante señalar que en los casos referidos hubo una oposición por parte de determinados sectores sociales, más o menos descrita por los investigadores.

Con lo anterior quiero dejar clara la oposición entre los que ejercen el poder y algunos efectos de estas acciones en los grupos subordinados. Sin embargo, la mirada propuesta, parte desde lo cotidiano, por lo cual, el empeño realizado radica en las normas y usos, en las relaciones de las estructuras de control (policía y administrativos) con los locatarios y vendedores ambulantes. Pero dentro del escenario gubernamental estatal que promueve “remodelaciones” y “modernizaciones” a ciertas zonas de Lucas de Gálvez.

Dentro del segundo campo estudiado, el económico; la lucha se ubica entre comerciantes “tradicionales” que proveen artículos de la cultura material a la que están afiliados y sus prácticas específicas en oposición a los procesos hegemónicos económicos, las empresas, grandes distribuidores, entre otros.

Las diferentes formas en la que se pone en práctica el intercambio y su significado mismo forman un sistema de defensa del comercio tradicional que fractura la lógica económica de la competencia entre todos los actores. Las mercancías intercambiadas pertenecen a contextos culturales específicos, sus usos y formas refieren a las prácticas de una etnia, la maya. Éstas dos formas se contraponen, recreando de manera dramática la lucha por el campo.

Por citar un ejemplo, en Brasil, Francisco Fransualdo de Azevedo y Thiago Augusto Nogueira de Queiroz (2013) describen la importancia de mercado al aire libre como fundamentales para la vida urbana debido a su accesibilidad, diversidad de productos y precios competitivos. Ubicadas en áreas residenciales, permite abastecerse de alimentos frescos y de calidad de manera conveniente. Los precios son accesibles en comparación con los establecimientos como supermercados. En este caso, el establecimiento de zonas comerciales temporales, donde los productores pueden intercambiar, se plantea una lucha directa con las grandes redes de distribución pertenecientes a los grandes aglomerados comerciales.

Regresando al caso de España, los lugares ya establecidos de abastecimiento fueron privatizados, y en gran parte de ellos, se introdujeron sistemas comerciales globales como (supermercados o tiendas de autoservicio), logrando así, competir con los productores en su propia área. Mientras que, en el caso de Brasil, propone procesos estilo “Tianguis”, cerca de zonas habitacionales, ocasionando una libre oscilación de precios entre estos y los supermercados. De ahí la diferenciación planteada en las mercancías comerciadas y su variación de precios como sustentantes del conflicto. Volveremos a este punto en el capítulo III.

El tercero y último campo para analizar, está conformado por lo mágico-religioso donde el conflicto se espacializa mediante la presencia y prácticas alrededor de las diversas deidades, quienes luchan entre ellas por el dominio del campo.

Y es que la relación económica y religiosa es añeja, posiblemente se remonta a los principios fundamentales de una cultura. Por ejemplo, si tomamos a los griegos antiguos, el mantenimiento comercial era tan importante, que existía una serie de deidades relacionadas al comercio marítimo en las islas. Entre los nombres se hallan “Evagore, la que hace un buen

mercado; Laomedia, la que se preocupa por el pueblo²” (García López, 1975, pág. 43). Destacamos estas dos figuras dada la importancia de sostener un espacio de intercambio al mismo tiempo, proveer al pueblo de alimento.

De manera más contemporánea y regionalizada, está el uso de santos y vírgenes en los mercados mexicanos, de hecho, en gran parte de los recintos comerciales (de cualquier índole) no pertenecientes directamente al gran capital (franquicias, supermercados, etc.) es frecuente estar ante una presencia divina. Citemos algunos casos.

La Virgen de la soledad en los mercados de la ciudad de Oaxaca, es una figura recurrente entre los mercados, en Figura 1 se observa su altar en el mercado “20 de noviembre”. Del mismo modo, el mercado de Atlixco, Puebla, cuenta con un altar donde figuran dos vírgenes, una arriba de otra y es notoria la ofrenda en alimento (Figuras 2 y 3). El mercado de la Acocota en la ciudad de Puebla, tiene un altar a la virgen de Guadalupe. Así mismo, en el estado de Querétaro, entre sus mercados más conocido se encuentra el “De la Cruz”, mismo que cuenta con un altar al símbolo católico del que recibe su nombre.

La Santa Muerte también está presente en gran parte de los mercados y diversos lugares de comercio popular, como el famoso Barrio de Tepito, ubicado en la Ciudad de México. Aunque también se ha registrado su presencia en lugares dedicados al comercio sexual como “*la zona Galáctica*”, lugar de tolerancia a las afueras de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Alrededor de la entrada principal hay una barricada, con altares cada cierto metro. El único iluminado de noche es el de la Santa Muerte, y prominentemente de los más coloridos (Figura 4).

De esta manera, es notoria la presencia divina en concordancia con los lugares de comercio no hegemónico, una construcción espacial que representa una cosmovisión particular expresamente la etnia indígena y la colonización (incluyendo a las etnias africanas) mezcladas en cada lugar en México.

A primera vista para un proceso dispar, cada campo está explicado en diversas escalas. Permítaseme articular algunas consideraciones, si usted, lector(a) asiste con regularidad al mercado Lucas de Gálvez durante el mes de octubre, será testigo de una variación en los productos destinados a ser ofrendas en la celebración como Día de Muertos.

² La lista de nombre continúa, pero la “gracia concedida” se relaciona profundamente con las prácticas desarrolladas en este apartado. También destacan los nombres de Pronoe “la que prevé” y Sao “la salvadora”.

Por ejemplo, el camote con el cual se elabora un dulce para el “altar a los muertos” o la hoja de plátano, destinada a ser parte fundamental para la elaboración de la comida ritual, sufrirán cambios en sus precios. Aunado a esto, se encuentra la celebración interna del gremio de los baratilleros al Cristo de las Ampollas, modificando el entorno comercial a festivo. Y sin ir más lejos, en su trayecto por aquel espacio, se encuentran al menos dos cuerpos policíacos “guardando el orden”. Mientras que la imagen visual predominante sean altares y precios.

Entonces la variación no es ajena a lo religioso, ni el sostenimiento de una fiesta interna sin el consentimiento de la autoridad al mando, mucho menos la relacionalidad de los compradores con el vendedor, ya que, comparten un mundo simbólico. La mercancía vendida es entendida como parte de la sociedad y de los rituales mayas, como el caso de las hojas de plátano. Cada campo, ubica el conflicto entre sus escalas simbólicas, pero en relación con otra, una relación dramática, pues denota la estructura, pasiones y paradigmas.

Figura 1. Virgen de la Soledad, Mercado “20 de noviembre”, Oaxaca, Oaxaca.

Fotografía propia, capturada el 15 de febrero del 2021.

En la imagen observamos el altar a la Virgen de la Soledad, en ella, se aprecian una triple manifestación de su propia voluntad. Una como Guadalupe, y otra como la Virgen de Juquila, con “de la Soledad” como principal. Bajo de ella, se encuentra un “Niño Dios” guardado en una caja. Acompañado el altar con flores y una vela en la mesa de abajo con mantel blanco.



Figura 2. Altar a la Virgen, Mercado de Atlixco I



Fotografía propia, capturada el 17 de agosto del 2024.

Al fondo del pasillo se observa el altar a la Virgen de Guadalupe. Es una de las deidades más representativas para los comerciantes, pues, es sabido de las grandes ofrendas se elevan en su honor el 12 de diciembre.

Asimismo, la comunidad cuenta con una deidad muy reconocida llamada “La Divina infantita”.

Figura 3. Altar a la Virgen, Mercado de Atlixco II

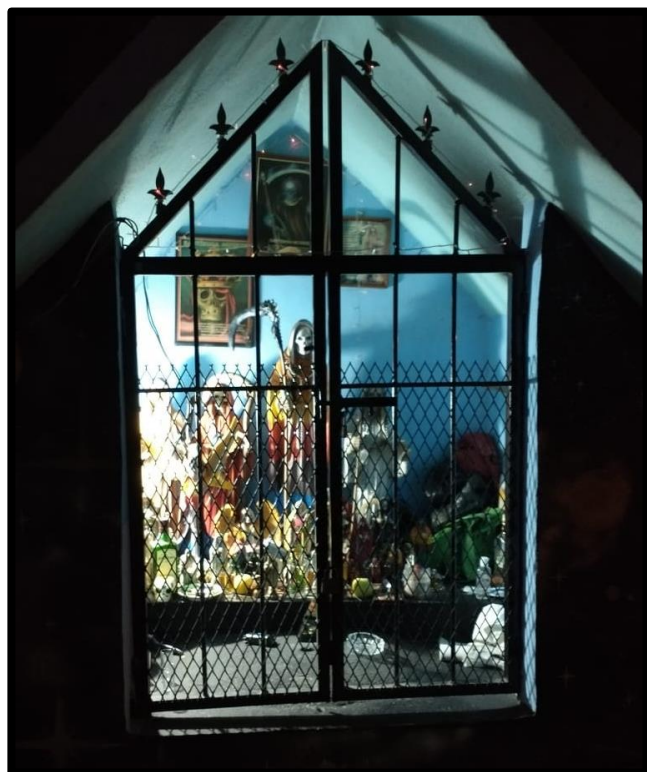
Fotografía propia, capturada el 17 de agosto del 2024.

Más de cerca, el altar del mercado de Atlixco se compone de tres esferas, la primera, la mesa con las velas. En un segundo tramo, la escena principal de la fotografía, la Virgen sobre el altar con ofrendas de frutas y flores. La tercera instancia correspondería a la Virgen de Guadalupe que se encuentra arriba, mejor apreciada en la Figura 2.

Es de importancia resaltar al “Cristo de la Cruz” justo atrás de la Virgen en el altar, y dos “Niños dios” a los costados.



Figura 4. Altar a la Santa Muerte "Zona Galáctica", Tuxtla Gutiérrez, Chiapas



Fotografía propia, capturada el 27 de enero de 2021.

Los altares de esta zona cuentan con la misma arquitectura estilo casa. Es el único iluminado y se encuentra protegido. En su interior se observan diversas manifestaciones de la Santa Muerte, cada una con una gracia distinta. A los pies encontramos algunas ofrendas, principalmente de alcohol y tabaco.

Con esto, se conjetura que cada campo se conecta con otro, develando el sentido del objetivo general: mostrar la complejidad social que cubre al mercado Lucas de Gálvez dado el reflejo espacializado por medio de dramas y luchas simbólicas en tres campos específicos, cada uno va adquiriendo uno particular. El primero, el campo político, tiene como objetivo etnografiar las alianzas y su actuar por medio de la relación conflictiva con los representantes de los dominantes. El segundo, el económico, describe la variación y tasación del precio en conjunto con la forma de apropiación el puesto. El último, el mágico-religioso³ observa cómo los altares, las festividades internas y las ofrendas espacializan el conflicto.

La metodología desarrollada para tal empresa tiene su base en la etnografía encarnada, la cual, implica una inmersión en la vida cotidiana dentro del universo del mercado, permitiendo la construcción de una visión *in situ* del fenómeno social. Dada esta naturaleza

³ También llamado solamente religioso.

el proyecto es de índole cualitativa, priorizando el dato descriptivo con base en la experiencia e interpretado por los conceptos propios de la ciencia antropológica.

En este sentido, se trabajó como ayudante de Don Hermenegildo Uicab, un hombre de aproximadamente 58 años, su residencia se encuentra en el municipio de Kanasín, zona conurbada a la capital yucateca, es maya-hablante y dueño de un puesto de frutas y legumbres de temporada. En él, se laboró durante los meses de septiembre a diciembre de 2023, es importante destacar que, durante este periodo, el registro fue realizado principalmente por medio del diario de campo.

Don Hermenegildo, empezó como ayudante de un comerciante cuyo nombre no recuerdo. Con el tiempo y con la dedicación suficiente, logró ganar un premio de la Lotería Nacional, en la rifa llamada “Zodiaco”, con ello, logró comprar un puesto propio dentro del mercado. Durante mi estancia, Don Gildo rentaba un lugar junto a su puesto, este fungía como el principal, mientras que el propio le servía de bodega y segundo exhibidor.

Sus locales se ubican en la zona de “mayoreo y productos de temporada” por lo que se tiene un mayor contacto con la cultura material y simbólica en su relación con los ciclos agrícolas y religiosos. Las principales funciones que tuve como ayudante de Don Gildo consistieron en armar y desarmar, embolsar, cargar, atender y limpiar las frutas. Esto me permitía mantenerme en constante comunicación tanto con los comerciantes de junto, como los cargadores y comparadores.

De esta manera, tuve la oportunidad de realizar entrevistas diversas, unas durante la estancia y otras fuera de ella. Las primeras se aplicaron para analizar procesos concretos: ¿por qué está en descuento hoy el tomate?, ¿cómo estuvo el gremio anoche?, entre otras cuestiones que favorecieron a la creación de esta mirada cotidiana. Las segundas se realizaron para temas específicos relacionando el pasado y las condiciones de venta actuales, así como la estructura práctica para el pago y mantenimiento del inmueble.

Por último, se recurrió a la creación de esquemas libres, utilización de aritmética básica y bases de datos. Los esquemas libres ayudan a visualizar la abstracción social estudiada, al tiempo que mejoran la comprensión. La aritmética y las bases de datos optimizaron el análisis al evidenciar sistemas de clasificación o correspondencias. Principalmente se usaron en la elaboración de mapas, registro de variación del precio y estadística respecto a la ciudad.

Con todo esto, queda, por último, explicar la organización estructural mediante la cual se presenta esta tesis de investigación, la cual está dividida en cuatro capítulos, el primero se titula “Jun. La Espacialización del Conflicto: Hacia un Modelo de Análisis”. En él se expone modelo de análisis construido, al mismo tiempo que se realiza una revisión sobre los estudios de mercados en México y la diferencia entre los distintos enfoques.

El segundo “Ka. La Espacialización del Conflicto en Mercado Lucas de Gálvez”, está dedicado al campo político, cuenta con introducción histórica, investigativa y descriptiva, fungiendo como introducción al espacio estudiado y sus dinámicas. Como segundo apartado, se etnografía las alianzas de los comerciantes y su interacción con los cuerpos policíacos. Consiguiendo una imagen sobre la relación de este espacio con sus prácticas e intereses históricos.

El tercero “Oš. La Lucha Espacializada de los Precios” observa el drama y la lucha en la relacionalidad del precio con la negociación y la forma de tasarlo. Caracteriza al precio como un discurso oculto, cuyo misterio es el propósito mismo del intercambio, el sostenimiento a largo plazo de las mercancías necesarias en la cultura perteneciente. El último, “Kam. El drama de los Santos. El conflicto Religioso”, profundiza en el drama que se representa entre las deidades legitimadas por el poder y las creencias no hegemónicas manifestadas en altares, celebraciones internas, usos del espacio y ofrendas.

1 *Jun*⁴: La Espacialización del Conflicto: Hacia un Modelo de Análisis

El objetivo del siguiente capítulo es generar un modelo de análisis sobre la espacialización del conflicto, explicaremos como se construye, destruye, reconstruye, significa y dinamiza los espacios por medio del drama y las luchas simbólicas en los siguientes campos relacionales: 1) político, 2) económico y 3) el mágico-religioso. Es importante mencionar que se tiene como punto de partida dos procesos metodológicos, el primero consta de la revisión de textos relacionada a los mercados mexicanos y sus diversos enfoques teóricos, haciendo énfasis en aquellos textos antropológicos que discutan sobre cuestiones como el espacio, el conflicto, entre otros. Y el segundo proceso está conformado por el trabajo de campo: fotografías, entrevistas y notas etnográficas.

La estructura del capítulo está dividida en tres secciones: 1) “Mercados: *Historiā*, *Botānē* y *Ánthrōpos*” donde se muestran las diversas formas de estudiar los mercados mexicanos desde la mirada de múltiples disciplinas, exponiendo algunas perspectivas sobre las discusiones generales y la particularidad del aporte antropológico. Asimismo, se revisan investigaciones sobre el Mercado Lucas de Gálvez dando luz a las problemáticas entorno a este espacio. 2) “Modelo Analítico del Conflicto Espacializado”; este apartado desarrolla el modelo de análisis y los conceptos para la interpretación del objeto de estudio. 3) El conflicto dramático simbólico en Lucas de Gálvez, donde se condensa la propuesta general.

1.1 Mercados: *Historiā*, *Botānē* y *Ánthrōpos*

A lo largo de la historia los puntos de intercambio han sido objeto de estudio y debates por diversas ciencias, ya sea por la riqueza biológica que guardan, la cultura material de una sociedad, el cúmulo de prácticas específicas que conllevan esos artículos o el repertorio simbólico que lo construye y/o rodea. Sin embargo, el intercambio es el elemento fundamental de estos espacios. Ese intercambio de “valor trabajo” como diría Marx, se matiza y contrasta en cada cultura hasta desaparecer la apreciación económica en otra dimensión de lo social, como el religioso. Esto extiende las posibilidades de las mercancías y las prácticas intrínsecamente de estos espacios, pues el intercambio entre lo sagrado y lo profano se practica en el mismo lugar, y posiblemente abriga el mismo sentido que el intercambio mercantil, asegurar la continuación de la “gracia” a cambio de ofrendarle

⁴ *Jun*: Significa uno en maya-yucateco

regularmente (dentro del campo religioso), y aseverar la adquisición de ofrendas y comida a lo largo del tiempo (en el ámbito económico).

Dentro de la sociedad occidentalizada yucateca, la presencia indígena es profunda pese a los intentos de erradicación, de esta manera se ha configurado un espacio peculiar de intercambio: un mercado indígena; una fusión de prácticas de abastecimiento heredadas de la Europa del siglo XVI y la tradición maya, la cual, contaba con pequeños mercados temporarios por días, es decir el “tianguis”. Esta combinación se dio en todo el territorio nacional donde encontramos presencia de los pueblos originarios, otorgando una significación sobre la cultura material dependiendo de la etnia, su uso herbolario, sus herramientas y espectros de un tiempo pasado. Estas cualidades son las que se han estudiado principalmente en las diversas disciplinas.

1.1.1 La Etnobotánica y su Rescate de los Saberes.

Como se ha documentado en diversas investigaciones, las culturas seleccionan de su medio natural una amplia gama de artículos para consumo o transformación que comienza a formar parte de su acervo, como en el caso de las herramientas, al igual que alimentos (frutas, verdura, carne) y hierbas (tanto para uso ritual o como especia). Las investigaciones etnobotánicas brindan un bagaje amplio sobre estos temas. En la revisión de textos encontramos que se diferencian dos enfoques etnobotánicos: 1) medicinal y 2) reservorio biológico.

El enfoque medicinal estudia la relacionalidad de cierta flora con el uso médico atribuido por medio de las prácticas y cosmovisiones específicas. Documenta la elaboración de macerados, sus propiedades atribuidas y las especificaciones científicas. En muchos casos cuentan con una etnografía propia de la antropología médica como con Manzanero-Medina., Flores-Martínez, A., Sandoval-Zapotitla, E., & Bye-Boettler, R. (2009) que mencionan:

La colecta de las raíces se hace con pala o machete, y sólo se cosecha una parte de la raíz; el resto de la misma permanece en el suelo. (...) La mayoría de los vendedores y colectores-vendedores clasifican a las plantas en frías, calientes o templadas, de acuerdo al tipo de enfermedad que curan (pág. 195).

Aquí es importante resaltar como la descripción detalla la forma de cosechar las raíces y la posterior clasificación en un pensamiento tripartito en el que se han ordenado las enfermedades en frío, caliente y templada. Esta capacidad vinculatoria desde la óptica médica

con un cimiento etnográfico da luz sobre ciertos usos y formas de la cultura, sobre todo, en los procesos relacionados a la preservación y salud.

En lo referente al enfoque de reservorio biológico, el énfasis se encuentra en el uso y la distribución de ciertas plantas, hierbas -en ocasiones animales- que dependiendo de su cualidad religiosa o alimenticia representa un conocimiento sobre el medio y de la cultura. Por ello, autores como Argueta Villamar (2016) sustentan que “los tianguis son una creación cultural, en ellos se muestra y se recrea la diversidad biocultural de México” (pág. 38). En otras palabras, la cultura se recrea también por la propagación biológica de la misma. Tal es la importancia de ésta que, Cruz Arenas R. A., Cruz Hernández, A. M., & Palma Cruz, F. (2021) se plantean para el estudio de los mercados “caracterizar la presencia de vendedores propios y los mercados a los que se desplazan para vender, así como los mecanismos de intercambio presentes en el tianguis” (pág. 82). Una forma biocultural de migración de flora mediante el ser humano y al mismo tiempo una forma de reproducción cultural con todo y sus propios criterios de tasación y formas de intercambio.

Estas cualidades etnográficas y perspectivas bioculturales dotan de interés al antropólogo y se observa un intento genuino de difusión sobre ciertas prácticas ligadas a los mercados con la flora por el ente cultural. Sin embargo, algunas conclusiones tienden a la ciencia positivista o patrimonializan los mercados por medio de narrativas que, en ocasiones exotizan al entorno en general.

Investigaciones como los acervos de flora y sus distintos usos en la medicina o la rotación comercial de especies dentro de un sistema de tianguis representan nuevas posibilidades para los estudios antropológicos, el incentivo de la multidisciplinariedad y el cambio climático bridan la emergencia de un entendimiento mayor de lo humano – lo cultural- y de lo natural – la naturaleza-.⁵

1.1.2 La Ethnohistoria y los Mercados.

México es un país fecundo en la investigación etnohistórica, las diversas culturas aridoamericanas y mesoamericanas brindan un panorama amplio sobre cuestiones de tiempos pasados. Dentro de la revisión bibliográfica, se ubicaron dos tendencias no contrarias: 1) puntos de intercambio y mercados, donde se abordan las problemáticas en torno a estos

⁵ Se conoce la existencia de estudios etnobiocológicos con una visión holística a estas problemáticas, aunque hasta el día que se escribe este texto, no se ha llegado encontrar alguno de estos.

espacios y 2) mercancías, usos y distribución, en los cuales se estudia la situación de algún grupo mercantil como alfareros, ebanistas, etc., o la “vida social de las cosas” en su recorrido, como las piezas de jade o cerámica.

Dentro de la primera, se hayan textos como el de Villela Flores (2013) que describe los mercados mesoamericanos como “espacios de interacción económica, donde los olores, colores y sabores de la economía campesina e indígena fueron sello distintivo de economías macrorregionales o regionales, los tianguis y mercados campesino-indígenas” (pág. 74). Esta descripción nos muestra elementos como economía campesina e indígena, que remiten directamente a la cultura material o usos del ecosistema de manera escalada en diversas regiones. Esta doble significación de campesino e indígena hacen alusión a la mixtura entre los productos tradicionales de las etnias -herramientas específicas, medicinas, entre otras- y las siembras destinadas directamente a la subsistencia alimentaria o al intercambio comercial. También se destaca un aspecto sensorial y estético, un olor, una forma específica de lugar de intercambio constituida por la cultura. Cada cultura crea su espacio.

Sin llegar a tautología, si cada sociedad reviste sus prácticas por el velo de la cultura, el intercambio adquiere diversas formas y medio de valorización, Rafael Cobos (2013) estudió la práctica del intercambio en los mercados mayas y la define “como el proceso que involucra un conjunto de transacciones económicas cuyos productos, mercancías o bienes se mercadean o permutan mediante un valor acordado socialmente, considerando la oferta y la demanda” (pág. 55). Dentro de esta definición no se aprecia la totalidad de lo que encierra el concepto “transacciones económicas” en las que se incluyen procesos de distribución, consumo y usos; al expandir a estas dimensiones e incluir “el valor como acuerdo social”, el intercambio se solventa en procesos culturales que se adoptan según el modo de producción, por lo que en la última afirmación “considerando los procesos de oferta y demanda” se torna en el ritmo calendario agrícola y ritual, contrastando con los procesos modernos que premian la ganancia monetaria sobre el intercambio, así sea de bienes básicos como alimentos.

En lo que refiere a los trabajos sobre las mercancías y sus usos se destaca el Caso Barrera (2016), desarrolla como la mercancía del cacao fue usada como forma de intercambio, pagar tributos, moneda u ofrenda ritual. Lo interesante de estas aproximaciones es que se desdobra la función del dinero en tres sistemas: medio de pago, medio de valor y

medio de circulación, sin tener en cuenta que dentro de esta interpretación el propio valor de uso y ritual que adquiere esta mercancía.

Márquez Lorenzo (2021) analiza la situación de las tajaderas (hachas, hachuelas o tepuztli) en el contexto de las sociedades mesoamericanas, para determinar si pudieron o no ser relevantes en el comercio prehispánico. Generando sistemas de distribución y reposición por el uso, floreciendo la interdependencia de los diversos grupos que conforman los mercados, con las líneas de producción y la forma de valorización de la mercancía. Esta interdependencia y rutas de las mercancías dan como resultado la imagen del rizoma.

De igual manera que con las investigaciones etnobotánicas, estos trabajos comulgan de buena manera con las perspectivas antropológicas, ya que nos muestran el recorrido de una mercancía en distintos mercados, así como la manera en que cada cultura crea su propio espacio. Se apoyan en líneas generales como la investida del proceso cultural al referirse a sus prácticas como en el intercambio maya. Cabe mencionar que este repaso sobre los trabajos etnohistóricos no pretende agotar esta instancia, ni aglomerar todas las perspectivas.

1.1.3 *La Antropología Mexicana y los Mercados-Tianguis.*

Dentro de la Antropología Mexicana, el mercado como centro de estudio ha estado presente y tiene una tradición notable, en particular sobre los mercados ubicados en el centro del país y Oaxaca. Durante la revisión bibliográfica observé dos tendencias sobre el tratamiento conceptual e interpretativo de los mercados dentro de la disciplina: 1) Funcionalismo y 2) Sociocultural.

1. Funcionalismo

El funcionalismo es una de las principales y primeras corrientes de la antropología, Bronislaw Malinowski (1974) brinda una de las descripciones más concisas sobre los principios teóricos, menciona:

El hombre, por más simple que sea su cultura, dispone de un equipo de implementos, armas y enseres domésticos; se mueve dentro de un medio social que lo ayuda y a la vez lo controla; se comunica por medio del habla y puede entonces desarrollar conceptos de carácter racional, religioso y mágico. Así el hombre dispone de un cuerpo de bienes materiales, vive en el seno de una organización social, se comunica por medio del lenguaje y se mueve mediante valores de sistemas espirituales (págs. 181-182).

En otras palabras, una persona siempre se encuentra interpelada por la cultura, y ésta se expresa dotándolo de artículos, brindándole un medio que le enseñe a conducirse con ellos y estructura su vida por medio de organizaciones. Esto da diversos puntos de partida e interpretación. Uno puede estudiar el “cuerpo material” que rodea a un ser y la relación de éste con las distintas organizaciones o la relación de una organización con las prácticas y normas que rigen las conductas de la vida.

Por fortuna y desgracia, Malinowski se encontraba estudiando mercados oaxaqueños hasta que, por complicaciones de salud abandonó tal empresa, falleciendo a los pocos meses de haber entregado el primer informe, en donde inaugura los estudios sobre mercados mexicanos.

En dicha investigación, Malinowski y de la Fuente (2005) indican que los mercados “constituyen el principal mecanismo de distribución; revelan la forma en que la gente dispone de sus productos y adquiere artículos para su consumo; compendia, en suma, la organización económica de cada distrito y localidad” (pág. 37). Describe al mercado como un mecanismo de distribución de los bienes materiales de la cultura, y al mismo tiempo como la suma de las distintas organizaciones económicas que giran en torno al espacio. De nueva cuenta vemos la relación de los artículos con las organizaciones, en este caso económica.

Posterior a ese informe, se encuentra el trabajo de Alejandro Marroquín (1978) donde introduce la noción de “mercado indígena”, connotando de manera marcada semánticamente la influencia de las comunidades originarias en la formación de los centros de intercambio, al respecto alude:

[E]l aparato de distribución destinado predominantemente al servicio de las comunidades indígenas y que conserva en su estructura una singular combinación de pautas y principios tradicionales, junto con normas típicas de la economía capitalista en mayor o menor grado de desarrollo (pág. 37).

Se aprecia con mayor ahínco la manera en que el “medio cultural” impone sus organizaciones y estructura sobre la distribución de bienes materiales, configurado de esta manera un espacio específico. Asimismo, incorpora el proceso de aculturación sobre los mercados, al mencionar el funcionamiento capitalista. Una mixtura cultural, un conflicto reflejado por medio del drama que será estudiado en capítulos posteriores.

Luisa Paré (1975) fijando su atención en los tianguis, menciona que éstos: “conservan en ciertos aspectos exteriores su aire tradicional (vendedores sentados en la calle, regateo, etc.), en el fondo son uno de los nervios centrales de la articulación de la economía mercantil simple o campesina con la economía capitalista nacional, y a veces internacional” (pág. 85). De nuevo, la definición se basa en el medio cultural de la distribución, pero, relaciona la “organización económica” con los artículos de consumo de una sociedad, el tejocote, el molcajete y los tenis Nike conviven en un mismo punto de venta, pero muy probablemente con un sistema de valoración diferente. Esta fusión se presenta como algo armonioso, como una aculturación ya acabada, es decir, como un resultado, sin embargo, desde otras perspectivas se observa el conflicto.

2. Sociocultural

Licona Valencia (2013) es el estructurador del enfoque sociocultural, en su trabajo sobre el mercado-tianguis “La purísima” en Tehuacán, Puebla, define al mercado como un complejo económico-sociocultural, y “los sistemas de intercambio trueque y socializante como mecanismos de subsistencia y de relaciones sociales de sectores marginales, que constituyen, así, una institución económica” (pág. 139).

Mientras en el enfoque funcionalista, el mercado es visto como un centro de distribución de la cultura material -incluida y primordialmente dedicado a subsistencia- donde se reproducen procesos de economías en diversas regiones y escalas -lo que configura una oferta particular-en relación con la organización económica⁶. En el enfoque sociocultural, el mercado es una “institución económica” y al mismo tiempo, un medio cultural. Esto dota al mercado de una gama de estudios que pueden diversificarse en sistemas acoplados al consumo, distribución o producción de una cultura. Permitiendo estudiar los diferentes mecanismos internos del mercado, intercambio, parentesco, etc.

Sin embargo, años atrás, John W. Durston (1992), propuso entender al mercado desde “las estrategias mercantiles de los productores e intermediarios individuales” (pág. 15), es decir, estudiar las formas de intercambio y producción culturales en la que se encuentran investidos los productores; esto se asimila a la comprensión del mercado como “institución económica”. Prosigue Durston en la exposición de su modelo de análisis, en donde refiere

⁶ En esta parte del texto se usa organización económica como sinónimo de institución económica, debido al formalismo de la cita de Malinowski.

que “es necesario examinar las restricciones y las oportunidades que presenta el sistema total regional de comercio en productos campesinos y la estructura social de las comunidades campesinas” (Ibid.). Esto quiere decir, en términos socioculturales, tomar en consideración los diversos sistemas en los que se encuentran inmersos los productores y la relación con el mercado: la institución. Por esta razón, considero a este autor, uno de los predecesores al enfoque sociocultural, ya que vincula los sistemas y los integra en un espacio específico, es decir, el mercado. Por otro lado, Licona Gámez (2022) definió al mercado-tianguis como:

[U]na institución económico-sociocultural heterogénea, en la medida que, como institución, refiere a la configuración cultural que diversos sectores sociales inscriben en los dispositivos y procesos socioeconómicos; así la cosmovisión, el parentesco o la organización sociorreligiosa fundamentan un papel normativo del intercambio, la distribución y el consumo de bienes y actores sociales dentro de la actividad humana de un mercado-tianguis (págs. 62-63).

En la definición anterior, observamos con mayor nitidez lo que han denominado “institución” y su amplio parecido con el “medio cultural” pues, él, es quien inscribe, configura estos procesos y al mismo tiempo, otros sistemas descritos se interrelacionan creando prácticas específicas. El mercado, dentro de este enfoque no solo cumple una función económica que estructura a la sociedad, sino que, representa un sistema y subsistemas con base en el *modus vivendi*. Esto tiende a armonizar la interpretación dotando al espacio, de una coherencia interna y relacional.

Podemos decir que éstas han sido las principales tendencias investigativas en el ámbito antropológico sobre los mercados mexicanos, sin embargo, es conveniente decir que el presente texto no se adhiere a ninguno de los anteriores, y tiene la osadía de proponer una tercera vía: un enfoque simbólico, el cual comprende al mercado como una construcción mediante la interacción entre los distintos símbolos. Un espacio de intercambio dentro de una cultura específica que refleja sus pasiones, dramas, paradigmas, por medio de la interacción y significación de la cultura material con los agentes-actores. Asimismo, con esto se espera haber dotado al lector de una visión amplia respecto a los diversos estudios sobre los mercados en disciplinas afines, y dentro de la propia antropología mexicana; esto permite identificar y ubicar de mejor manera la propuesta analítica con su respectivo enfoque, tal como se describe en el siguiente apartado.

1.2 Modelo de Análisis

Por modelo de análisis, se comprende la visión interpretativa y analítica, el punto de vista sobre el que se construye el fenómeno. En términos lacaniano, es esa significación posterior, ese valor retroactivo, por el cual interpretamos lo real, que se presenta de forma traumática, libre, sin ninguna connotación, en otras palabras, como se aborda el fenómeno social estudiado.

Este es, en la presente tesis, la espacialización del conflicto, el abordaje propuesto es coméndelo como dramas y luchas simbólicas a partir de dimensiones/campos⁷ que se interrelacionan.

Lo anterior, lo explicamos a través de las asociaciones conjuntivas espacio-apropiado, conflicto-dramático-simbólico y campo-prácticas-específicas, de esta manera se construye un tridente analítico: 1) el espacio se crea al apropiarlo, 2) el conflicto es un drama simbólico que se representa en 3) diversos campos por medio de prácticas específicas, y como éstas últimas son una forma de apropiación, por lo tanto, el conflicto se espacializa de manera dramática simbólica en las prácticas. Se desglosa el modelo analítico en estas tres líneas.

1.2.1 El Espacio es Apropriado

Es conveniente señalar que en este apartado se postula que el espacio es *continuum*, que, dependiendo de la sociedad, su cultura y modo de producción, es apropiado mediante las prácticas y los usos simbólicos específicos. Por ello, se sostiene que el espacio existe y es la cultura quien se encarga de significarla, dotarla de sentido y transformarla para su propia reproducción étnica. Es por lo que afirmamos que el espacio está antes de la sociedad, y estará después de ella, pero solo adquirirá sentido para lo humano al apropiárselo, al hacerlo suyo bajo el velo cultural. Este es el acto que se denomina espacialización⁸.

1.2.1.1 La construcción del espacio

La idea que cada cultura constituye su propio espacio no es nueva, Henri Lefebvre (2013) ya afirmaba que “sin ningún género de dudas, la sociedad medieval (el modo de producción feudal, sus variantes y particularidades locales) creó su propio espacio” (pág. 111). Manuel Castells (1974) realiza un trabajo sobre las condiciones urbanas en diversas sociedades y

⁷ Para la presente investigación se usan las palabras dimensión o campo como sinónimos, pero siempre con la predominancia del concepto propuesto por Pierre Bourdieu.

⁸ Idea que se ha expresado en los trabajos etnobotánicos y etnohistóricos.

culturas, contrastando la manera en que cada sociedad se organizaba espacialmente según el modo de producción. Más aún, en un trabajo de Michel De Certeau (2000) la manera de caminar constituye una forma de apropiación espacial, reduciendo la escala a la experiencia factual de los agentes. Todas estas ideas están encaminadas a la acción cultural de construir un espacio en conjunto con la economía política.

De igual modo, hay un consenso general sobre que el espacio anterior subsiste “conservándolo como sustrato y soporte de sus símbolos” (Lefebvre, 2013, pág. 111). Si se tiene un espacio no habitado por humanos que empieza a recibir migraciones de esta especie, los elementos “naturales” entrarán en la esfera cultural y comenzarán a ser explicados mediante la relación entre la función biológica y la significación e interpretación social. Si el lugar tiene montañas, la montaña será un símbolo, un punto de comunión con los dioses, proveedora de alimento o un recinto mineral que pudiera ser explotado.

Esta significación es una atribución cultural en relación con el modo de producción. La literatura respecto a este tema es amplia, un ejemplo clásico es el paso de la Grecia Helénica a la Roma republicana y posteriormente la Roma imperial, donde los dioses fueron renombrados y los cimientos arquitectónicos usados y adaptados a las nuevas creencias, constituyendo así el paso del “espacio griego” al “espacio romano”. En este sentido, podríamos decir que, en México, el espacio se modificó mediante tres modelos culturales y de producción siendo los siguientes: 1) las culturas prehispánicas, 2) la colonia y 3) el México contemporáneo. Estas formas específicas de construir, adaptar y recordar el espacio anterior es lo que llamamos apropiación.

La noción de apropiación del espacio es explorada a profundidad en los trabajos de Licona Valencia (2014), para él, el espacio es, ante todo, “una estructura que es apropiada social, cultural y políticamente por actores sociales con intereses particulares” (pág. 31). Lo que significa vincular una expresión étnica por medio de acción individual, la propuesta teórica defendida en este texto se encamina en ese mismo sentido, comprendiendo a la apropiación como las acciones concretas que se realizan en el espacio. Esto porque los actos construyen una forma específica de relacionarnos ya codificada por el espectro de la cultura. Condensando esto en la siguiente proposición lógica bicondicional “la apropiación construye

al espacio solo si se plasma en él, el factor cultural”⁹. Esta acción es llevada a cabo por los agentes/actores y crea lugares de prácticas específicas o designadas para ciertas actividades.

Analicemos la construcción espacial del mercado Lucas de Gálvez con los preceptos anteriores. El punto de partida para tal empresa es el espacio es previo a la signación social. Entonces se tiene que Lucas de Gálvez fue edificado sobre los restos de un antiguo convento franciscano¹⁰, donde antes yacía el templo principal de la ciudad maya *Th'o*. De esta manera se observan tres culturas y modos de producción diferenciados que se han apropiado del espacio. El primero constituido por la etnia maya, que tomó los elementos naturales (ambientales) y cimentó sobre ella sus estructuras, de tal manera que el espacio previo eran cinco cerros y cada uno de ellos adquirió un respectivo uso y arquitectura. La época colonial trajo un nuevo modo de producción y apropiación espacial que se observa al modificar y resignificar toda la ciudad. Los templos de cada cerro pasaron a ser destruidos y reemplazados por iglesias, excepto el mayor, que fue otorgado a los franciscanos, los cuales construyeron un convento.

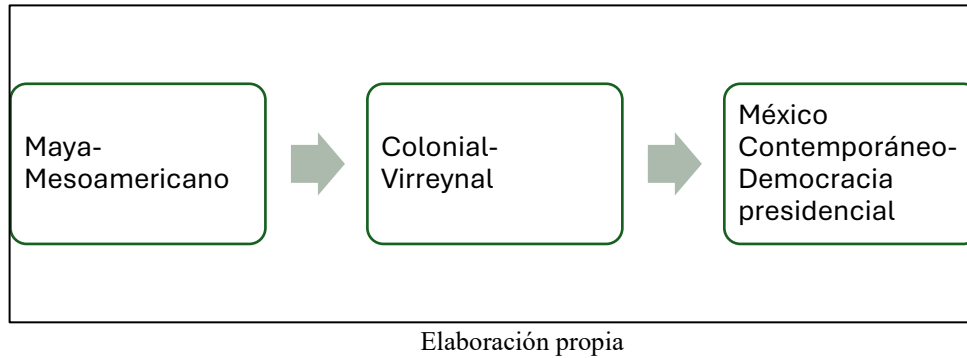
En la época contemporánea, el paso a la república modificó nuevamente la economía y las relaciones culturales, aportando una nueva forma de espacialidad, un mercado-tianguis constituido por las prácticas. Aquí se nota como el espacio anterior es significado por cada una de las sociedades que lo han apropiado. Los mayas simbolizaron los cerros sobre los cuales designaron funciones religiosas y económicas; los colonizadores españoles tomaron ese significado sagrado y modificaron espacialmente lo religioso; y en el siglo pasado, el desuso del convento formó con el paso del tiempo una serie de vendedores que concluyó con la demolición del mismo y la edificación de un mercado-tianguis, es decir, un espacio consagrado por prácticas mayas, un espacio de intercambio de cultura material que simbólicamente es el centro y corazón de la ciudad, igual que en tiempos pasados. Este paso se observa en la Figura 5.

Es innegable que dicho espacio ha conservado su pasar cultural, y fue designado con funciones especiales en donde convergen prácticas en donde se manifiesta la mixtura cultural, aunque con una marcada predominancia maya.

⁹ Y viceversa “solo se plasma en el espacio el factor cultural, si este es apropiado”

¹⁰ La historia sobre Lucas de Gálvez será precisada en el Capítulo II

Figura 5. Cambios en el espacio del mercado



1.2.1.2 *Entre mercados y tianguis. La particularidad de los espacios de intercambio*

Si las prácticas construyen el espacio, afirmamos que existen prácticas designadas a lugares específicos, es aquí donde se establecen formas en las que se debe llevar a cabo acciones concretas. Por ejemplo, podría pensarse en el espacio ritual, el cual encamina ciertos actos hacia un propósito preciso, un antes y un después, otro ejemplo está en los espacios de educación, donde la praxis va ligada a la adquisición de conocimientos. Conviene señalar que esta tesis se estudia un espacio constituido por el intercambio y el encuentro interétnico: los mercados-tianguis.

Se inicia argumentando que, no todas las culturas llegaron a establecer puntos de intercambio con funciones distributivas internas, al mismo tiempo que eran un espacio de encuentro con otras sociedades. Si bien, podríamos decir que todas las culturas practicaron el intercambio, no todas asignaron un lugar específico para realizarlo, debido a las formas adaptativas y modos de producción de cada una de ellas. Por ejemplo, algunas tribus migratorias persas contaban con acuerdos previos sostenidos por la regularidad que se efectuaban en casas o lugares privados. Entre las etnias africanas como los Bosquimanos Kung “no sólo reúnen las familias la producción del día, sino que todo el campamento -lo mismo los residentes que los invitados- comparten a partes iguales la cantidad total de comida disponible” (Lee, 1988, pág. 45). Cuestiones similares se encuentran en otras culturas que

cubrían esta acción social por otros medios y campos¹¹, como el religioso, destacando el conocido método de repartición ritual entre los trobriandeces, el *kula*.

Al observar estas cuestiones se entiende la siguiente premisa: “en sus inicios, el comercio es una transacción entre grupos étnicos. No sucede entre miembros de la misma comunidad, sino que, en las comunidades sociales más antiguas, es un fenómeno externo dirigido solo a tribus extranjeras” (Polanyi, 2017, pág. 332). Lo cual es admisible para algunas sociedades. Pero, para el objetivo perseguido resaltamos la función de encuentro interétnicos destinado al intercambio de la cultura material, antes¹² que un modo de distribución.

Las culturas que, si establecieron estos puntos de intercambio como centro de distribución y abastecimiento, incorpora en si la función del encuentro interétnico. Por ejemplo, en la Grecia Clásica, donde, Roberto Calasso (2019) expresa al respecto: “había también algo más que los griegos, y sólo los griegos, amaban: un espacio vacío, soleado y polvoriento, donde intercambiar las mercancías y las palabras. Un mercado, una plaza” (pág. 227). Y remata con una frase atribuida a Ciro: “Nunca me han asustado los hombres que tienen un lugar de encuentro especial en el centro de la ciudad, donde juran esto y aquello y se engañan entre sí” (*Ibid.*). Se desdobl原因 las funciones de encuentro e intercambio, resaltando el intercambio en todo el sentido ampliado, palabras, mercancías, reliquias.

En México los “espacios de intercambio” parten de la tradición prehispánica, en particular de los “Tianguis”, palabra que proviene del náhuatl *tiankistli* que traducida al “español vulgar peninsular” sería similar a mercado; su característica principal es poseer un sistema de rotación -temporarios- y ser diversificados, generando distintos tianguis, como los de telas, o vajillas de barro, aunque también se pueden encontrar agrupados en gremios como artesanías, productos agrícolas, animales o una mixtura de diversos comerciantes. Estos cumplían varias funciones según sea el tipo de tianguis. al referirnos al mercado¹³, entenderemos un espacio de intercambio, encuentro y abastecimiento con la habilidad de poder ser temporario y/o específico en sus mercancías.

¹¹ Una particularidad occidental de este siglo es vender el alimento, no todas las culturas han comerciado y mercantilizado sus medios de subsistencia

¹² O al mismo tiempo (?)

¹³ Esta definición es propia de lo que denominamos “Mercado-tianguis” pues es la mezcla de las culturas, pero para fines practicas usaremos como sinónimo Mercado.

Lucas de Gálvez es un mercado-tianguis de origen maya, colonial y procesos de la contemporaneidad, fundado por prácticas de intercambio entre los campesinos locales y artesanos. Está ubicado en el estado de Yucatán (donde el 24,3¹⁴% de la población es maya-hablante), en el corazón de la capital, Mérida, a tres cuadas de la plaza principal y cercano a una gran cantidad de paraderos de las zonas rurales. Destaca el encuentro interétnico de la cultura material, pues como se verá en capítulos próximos, el mercado preserva biológica y materialmente a los mayas, destacando predominantemente en los alimentos, pues la relacionalidad de los calendarios agrícolas y religiosos es palpable en ellos.

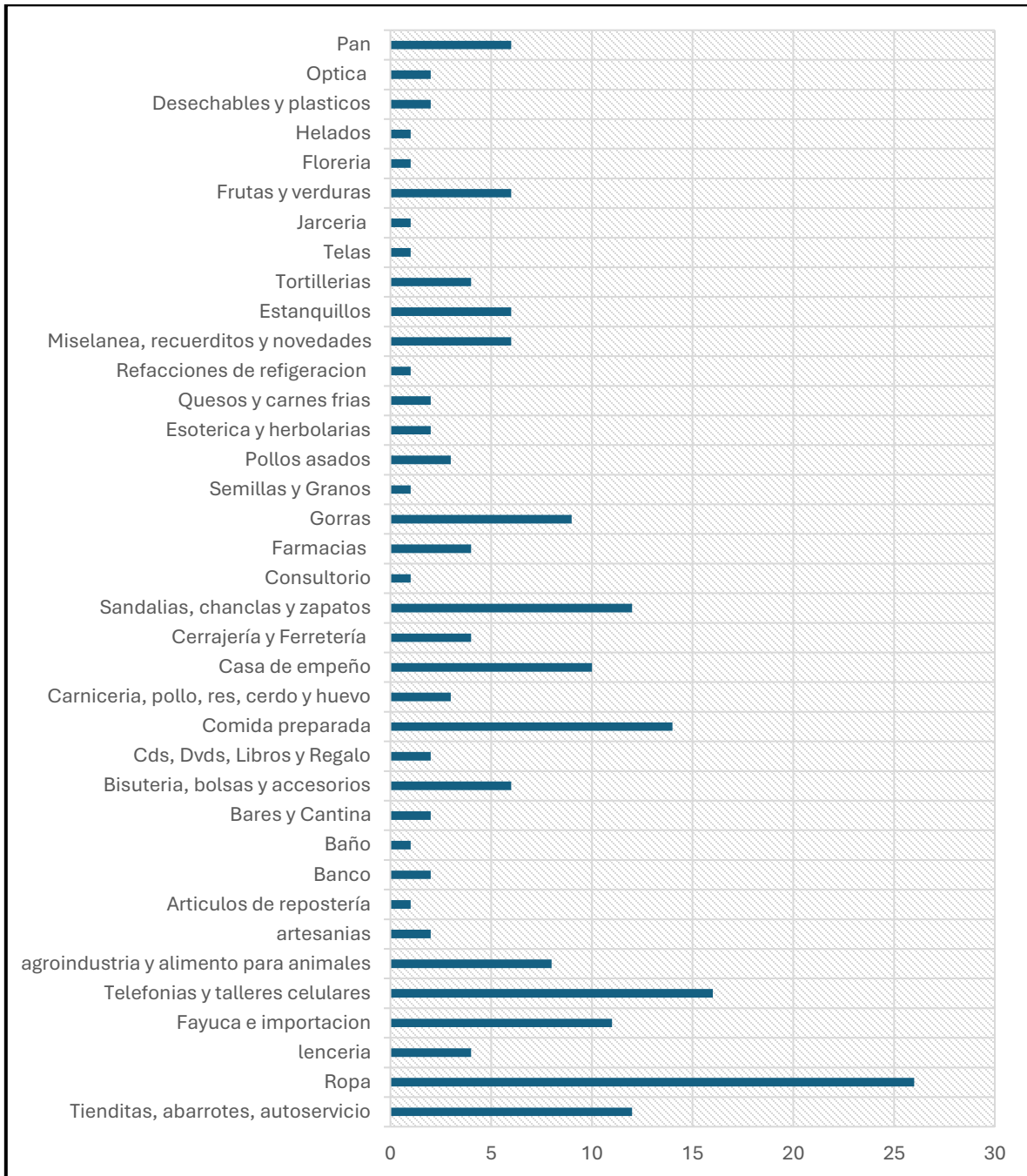
Con el objetivo de añadir una capa más de análisis que abone a estos argumentos y sirva de antesala para comprender la complejidad que emana de este espacio, se realizó una esquematización de más de 204 puestos ubicados en la periferia. En la Figura 6 se observa con mayor detenimiento la variedad de comercios en los alrededores: calzado de todo tipo, comida, talleres de reparación de aparatos eléctricos, bicicletas, florerías, cantinas y como dice un letrero “Cds, DVDs, libros, regalos y más”.

Condensar la imagen mental de la enorme variedad de los negocios que existen en el mercado nos sirve para comprender la complejidad de este espacio, llegan a mi mente los negocios de importación que venden quesos como el denominado “Gallo Azul” o el “Tiptop”; en conjunto a la zona de servicios veterinarios para ganado y especies grandes, todo entre nixtamalizadoras, cantinas, tiendas de ropa y fondas, se hacen tácitas las cualidades espaciales del abastecimiento, de la cultura material y en general del intercambio, sin siquiera haber ingresado al recinto. Concluamos esta idea con una semblanza que Eric Thompson (2017) hace sobre los mercados mayas:

Los actuales mercados de las tierras altas de Guatemala son lugares encantados, pletóricos de colorido, y estimulantes motivos de reflexión. Sin embargo, sólo constituyen una pálida imagen de las plazas mercantiles en los tiempos precolombinos, cuando ciertamente representaban la variada riqueza de la industria indígena, reunida en esos lugares desde todos los rincones y climas de Mesoamérica. (pág. 263)

¹⁴ Datos Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática (INEGI) del metadato “Porcentaje de la población de 5 años y más hablante de lengua indígena (Porcentaje), Yucatán, 2020”. Página de obtención: [Banco de indicadores \(inegi.org.mx\)](http://Banco de indicadores (inegi.org.mx))

Figura 6. Comercio en la periferia del mercado



Elaboración propia¹⁵

Con lo anterior descrito se espera que se haya logrado explicar con claridad el proceso de espacialización que conlleva la apropiación realizada por cada cultura derivando en la creación de espacios con prácticas y procesos específicos. Estudiando el presente texto,

¹⁵ Los recorridos y esquematización se realizaron entre abril y septiembre del 2023.

espacios de intercambio, encuentro y abastecimientos nombrados mercados; caracterizando a Lucas de Gálvez como un mercado mexicano-maya con todas las calidades ya descritas. En los siguientes apartados se discutirá como estas apropiaciones dentro de los mercados entablan conflictos de manera simbólica que representan las pasiones, las luchas, paradigmas e intereses.

1.2.2 El Conflicto y su Manifestación Dramática Simbólica

En este apartado se analiza la idea que, si las formas de apropiación dictan una clase social, o una afiliación, tal como se ha descrito en el apartado anterior, la interacción entre éstas en un mismo espacio genera el conflicto, el cual se manifiesta de manera simbólica por medio de lo que se ha denominado luchas y dramas. Se comienza la argumentación con el concepto de conflicto.

1.2.2.1 El conflicto como dinamizador cultural

Conviene destacar que en este texto afirmamos que el conflicto emana a partir de dos o más diferencias que se contraponen derivando en tensión o ruptura que evidencia estos desacuerdos tanto sociales como estructurales, religiosos o de cualquier otra dimensión social, tiene diversas características de las cuales destacamos los siguientes: 1) la dinamización de la cultura y 2) que puede resultar en apariencia armonioso.

Cabe resaltar que a pesar de ser un ser un concepto ampliamente estudiado, pocas veces ha sido definido, dejando esta labor al uso lingüístico del lector, y la discusión ha girado más en torno a las posibilidades y formas en que se presenta, de ahí el énfasis de que son dos o más diferencias contrapuestas en interacción sobre relevación para nuestra empresa. Hace más de dos mil años el *I Ching* plateaba que “el conflicto se desarrolla cuando se siente que se está en la posición correcta y se enfrenta con oposición” (pág. 31). En épocas más recientes David Graeber (2011) nombra contrapoder a las “formas de controlar e intervenir públicamente en los conflictos internos que inevitablemente se producen” (pág. 44) en sociedades igualitarias¹⁶.

En ambas definiciones existe un componente moral y de ejercicio del poder, pues la persona que se opone se siente excluida, no escuchada, violentada, por la propia estructura o normas culturales. En nuestra propuesta se considera como diferencias encontradas con la hegemónica, pero no dejando de lado todos los matices, entonces, se sostiene que la

¹⁶ Es interesante este punto, pues encasilla como igualitarios a procesos democráticos.

existencia de más de un punto de vista encontrado termina por complejizar el análisis y la interpretación. Aunque se advierte que, solo prestando atención al momento del conflicto, en una primera imagen se asemeja a un proceso bipartito, entre lo dominante y lo dominado.

Con esta breve explicación se facilita el entendimiento que “los conflictos son parte de la vida social, y las costumbres parecen exacerbar estos conflictos, pero al hacerlo, estas costumbres también impiden que los conflictos destruyan el orden social en su conjunto” (Gluckman, 2009, pág. 32). Esto sucede debido a que no hay registro de sociedades puras y sin una división social del trabajo, sujetando a la sociedad a la regularidad conflictiva, en conjunto con el impedimento de *la destrucción del orden social en su conjunto* encierra lo que denominamos dinamización cultural, ya sea por que modifique las relaciones con la estructura o reafirme el dominio que la hegemonía posee sobre los otros, pero el conflicto se hace presente.

La segunda característica relevante para nuestro trabajo es la apariencia armoniosa en que se manifiesta el conflicto en determinadas situaciones. Georg Simmel (2011) abona a este precepto cuando sostiene que “el verdadero modelo de la vida que, en sentido absoluto, es una lucha que abarca la relativa oposición de lucha y paz, mientras la paz absoluta, que quizá también encierra esta oposición, continúa siendo el secreto divino” (pág. 69). El autor comprende a la vida por estadios de relativa paz y violencia, y que nuestra existencia social fluctúa en estos como una aparente “paz absoluta”. Ahí la cualidad de aparentar la cotidianidad conflictiva.

Una muestra de estos procesos lo brindan las culturas africanas como los Nuer, quienes “habían alcanzado en sus relaciones con otras sociedades un estado de equilibrio y de hostilidad mutua que de vez en cuando se expresaba en conflictos. (Evans-Pritchard, 2010, pág. 417; Gluckman, El reino Zulú de Sudáfrica, 2010), algo similar a lo que ocurre en los estadios de paz y violencia. Otro caso se encuentra entre los Bantúes de Kavirondo, “si en ambos clanes había buena disposición para terminar el conflicto, se organizaba una *okuhololizana* “fiesta de reconciliación”, en este caso, se incluía una comida en común y un sacrificio, y se restablecían las relaciones (Wagner, 2010, pág. 343), resaltando aquí el aspecto ritual del conflicto.

Por otro lado, los Tallensi entablan “disputas por deudas por el costo de la novia o por la posesión de los hijos constituyen la mayor parte de los casos llevados ante los

tribunales de los jefes” (Fortes, 2010, pág. 402), en este caso, el conflicto es más evidente, ya que esta disputa por los costes de hijos y consortes, el parentesco se renueva y la sociedad Tallesi no se ve amenazada, pero si renovada. También está el caso de los Zules en su contacto con las compañías inglesas imponía nuevas formas de coexistencia, “muchas de estas medidas entran en conflicto con sus placeres, creencias y modo de vida, por ejemplo, la prohibición de fumar hachís y los juicios por brujería” (Gluckman, 2010, pág. 122), lo que deriva en un cambio de estructuras impulsadas por el conflicto, donde el hegemónico se ha impuesto.

En los casos de los Tallensi y los Bantúes es palpable la cotidianidad del conflicto, uno regulado por la ley y otro con una fiesta en honor al final de este, como un acompañante del ritmo social, armónico. Mientras que, con los Zules, estamos ante la característica de dinamización al encontrar una o más oposiciones culturales que fragmentan la concepción de lo dominante. De esta manera se espera haber dado un panorama sobre el síntoma dinamizador y su velo armonioso en el que se esconde.

En el siguiente apartado, se detallará como esta manifestación es interpretada como drama y lucha, reflejando la oposición, los diversos intereses, contradicciones y pasiones sociales que no logra quebrantar el orden establecido, y vistan en conjunto adquieren una naturalidad, pero en lo cotidiano, no lo son.

1.2.2.2 Dramas y luchas simbólicas como espacialización del conflicto

En el siguiente apartado reflexionamos en torno a los dramas y luchas simbólicas y la manera en que se espacializan las pasiones a partir de diferencias estructurales e intereses de una cultura a partir de prácticas en disputa, encuentro, oposición y enfrentamientos.

Esta visión se apoya en “tratar de mantener el análisis de las formas simbólicas lo más estrechamente ligado a los hechos sociales concretos, al mundo público de la vida común” (Geertz, 2003, pág. 39). En otras palabras, proponemos indagar en los significados de los distintos símbolos dentro de los campos, así como describir e interpretar sus relaciones y efectos dentro del espectro cotidiano. He ahí donde se halla la característica simbólica del modelo y enfoque propuestos. En caracterizar al mercado como un espacio apropiado por la interacción simbólica que, a su vez, manifiesta al conflicto de forma dramatizada. Por ejemplo, el uso de la lengua maya dentro del mercado obtiene diversas significaciones, en lo cotidiano es el idioma que se usa para la mayoría de las transacciones, sin embargo, también

es una forma de defensa cuando se quiere transmitir un mensaje para que un tercero no pueda interpretarlo, más aún cuando la lengua oficial es el español, durante trabajo de campo, pudimos constatar las dinámicas entre estos dos signos lingüísticos, esa interacción conflictiva es simbólica y en apariencia cotidiana.

Los conceptos la noción de drama social es ampliamente desarrollada por Víctor Turner (1987) el cual, considero un buen punto de partida para la visión e interpretación simbólica que pretende el texto. Para el autor, el drama, *“are units of ahrmonic or difharmonic process, arising in conflict situations”*¹⁷ (pág. 38). En otras palabras, propone comprenderlo como procesos manifestados en unidades bipartidas (armónico/no-armónico) que se observan dentro del conflicto. Para nosotros, el drama y la lucha surgen de las diferencias en oposición, por lo que coincidimos con Turner, cuando señala la forma en el drama puede aparecer de manera armónica o disruptiva.

Esta manifestación conflictiva *“choices of means and ends and social affiliation are made, stress is dominantly laid upon loyalty and obligation, as much as interest, and the course of events may then have a tragic quality”*¹⁸(*Ibid*), lo que sería equivalente a asumir que entre los enfrentados hay una serie de oposiciones y cada acción reafirma la lealtad a ellos. Los diversos participantes se pueden unir en favor de alguno de los enfrentados principales, esta decisión tiende a unificar las diferencias notables y es la característica en que en apariencia solo sean dos ideas contrapuestas. Dada esta condición es que la representación dramática o lucha, expresan las pasiones, los intereses, las alianzas, las relaciones y los paradigmas de una sociedad, sin olvidar la partícula trágica.

Una muestra de lo anteriormente señalado se encuentra en el comercio de calabaza “para dulce”, la dinámica es que cuando la venta se realiza en lengua maya encontramos un drama, que representa entre otras cosas, la filiación, las clases sociales, las tragedias. La práctica del lenguaje en común en oposición del regente, la filiación cultural del uso de un producto agrícola relacionado con la elaboración de un postre ofrendado normalmente en los

¹⁷ Traducción propia: “son unidades de procesos armónicas o disarmónicas, que surgen en situaciones de conflicto”.

¹⁸ Traducción propia: “eligen medios, fines y afiliaciones sociales, se hace hincapié predominantemente en la lealtad y la obligación, tanto como interés, y el curso de los acontecimientos puede entonces tener una cualidad trágica”.

altares de *Hanal Pixan*¹⁹. Al tratarse de una práctica, es también una apropiación, por lo tanto, espacializa al conflicto.

De la misma forma se podría comprender a los altares, pues develan la religiosidad, una forma de comprender y actuar; ya que hay diversas razones para rezarle a alguna deidad, agradecimiento, intervención, veneración, etc. También en el caso de poseer fotografías de familiares, comúnmente de los padres fundadores del puesto o negocio reflejando la continuidad en la línea de parentesco, etc. Todos estos son elementos con los que se convive diariamente, todas éstas son formas de apropiación del espacio, que se opone a lo hegemónico. Estas prácticas dramatizadas necesitan ser ubicadas en un marco referencial, pues el intercambio y el altar si bien se encuentran relacionados, se propone comprender a cada uno desde un campo específico, tal como se describirá en el siguiente apartado.

1.2.3 Campos, Dimensiones y Prácticas Específicas

Como se ha descrito, las prácticas son una apropiación espacial, y cada una de ellas, brindan un significado dentro de un espectro de posibilidades interpretativas, para poder realizar un análisis más focalizado se introduce la noción de campo. Entendemos los campos para como las dimensiones de lo social que se configuran bajo ciertas lógicas, cuentan con su propio marco referencial y se encuentran coordinados hasta cierto punto con lo dominante/hegemónico.

Recordemos que el concepto de campo es propio de la sociología, ampliamente desarrollado y popularizado por Pierre Bourdieu (1994) quien comprende a la realidad social como ligados y sumergidos en ellos, por lo que la vida de las personas transita de un campo a otro. Cada uno con sus propias especificaciones, prácticas y posiciones asumidas por el participante, de ahí que una de sus definiciones sea que los campos son “como un conjunto de relaciones de fuerza objetivas que se imponen a todos aquellos que entran al campo y que son irreductibles a las intenciones de los agentes individuales o incluso a las interacciones directas entre los agentes” (pág. 28).

En otras palabras, la interacción entre nuestros sujetos no es reducible a sus individualidades, sino a sus intereses, afiliaciones, y sus sistemas de lealtad que represente pues “estas atribuciones sociales se dan desde lo externo del campo, por eso, no se reduce

¹⁹ Del maya-yucateca *Hanal*, 'comida' y *Pixan*, 'ánima, en conjunto,' comida para las animas". Nombre de la tradición maya-mexicana sobre el día de muertos.

“heroísmos individuales” sino a representaciones de lucha estructurales” (Bourdieu, 1996, pág. 59). Esa no individualidad e interacción como lucha estructural es el conflicto dramatizado de algún campo específico, una serie de oposiciones entre los participantes del campo que adquiere sentido colectivo en las prácticas individuales y, sobre todo, confrontadas.

Esto cobra relevancia pues las posiciones y las prácticas “legitimadas” dentro de estos, se encuentran reguladas y codificadas por los entes dominantes, quienes interfieren directa e indirectamente en los lugares que ocupan los involucrados. He ahí la razón por la que el drama y la lucha simbólica recrean estas relaciones en sus manifestaciones, pues, una oposición a estos representa los intereses, las decisiones, la estructura social, la propia tragedia. El drama comprendido e interpretado en un campo interpelada por los demás, porque “las relaciones de fuerza que se establecen en este campo entre esas instancias, y que nunca son independientes de las, relaciones de fuerza exteriores al campo (por ejemplo, la dialéctica de la excomunión, de la herejía y de la contestación de la ortodoxia en la historia literaria, religiosa o política” (*Ibid.*)

Esta “no irreductibilidad a los factores individuales” sumerge a las prácticas en el espectro de lo simbólico, por lo tanto, “la forma específica que adoptan los conflictos entre instancias que aspiran a la legitimidad en un campo dado es siempre la expresión simbólica, más o menos transfigurada” (*Ibid.*). En este sentido, se puede decir que se analizará cada campo propuesto, con sus diversas posiciones, móviles y prácticas específicas interpretadas como símbolos en interacción en convivencia en “apariencia armónica” pero representado el conflicto en el espacio. El escrito estudia el conflicto espacializado dramático en tres campos/dimensiones: 1) político, 2) económico y 3) el mágico-religioso. Cada uno correspondiente a los siguientes tres capítulos de la tesis, desglosémoslos con sus respectivas características y prácticas que se observaron en ellos.

1.2.3.1 La espacialización del conflicto en el campo político

Este campo sirve de introducción hacia la vida cotidiana y espacializa al mercado debido a que explora el conflicto entre los que ejercen el poder y entre los que recae la acción. En términos prácticos, lo observamos entre las autoridades municipales (representantes del poder) y los comerciantes. Lo que permite etnografiar detenidamente las alianzas, los diferentes agentes y actores en constante interacción dramática.

Se sostiene que cada persona es una representación simbólica de sus filiaciones mediante su práctica –como en el caso religioso que se estudiará más adelante-, de esta manera se representa una clase, oficio, orientación sexual, etc., que se unen en lo individual con otros que comparten esas mismas representaciones formando una alianza, una forma de apoyo mutuo. Son estas las que entran en conflicto con las afiliaciones del poder, pues en muchas ocasiones representan lo contrario a los discursos públicos hegemónicos estigmatizando a poblaciones y determinados modos de vida.

Entre los diferentes tipos de alianza que se desarrollarán en el capítulo siguiente, se destaca la de parentesco, estas se encuentran intrincadas entre las organizaciones tanto de los comerciantes como con los marchantes y los municipales. El parentesco juega un papel importante en los conflictos y tensiones generadas por el dominio del campo.

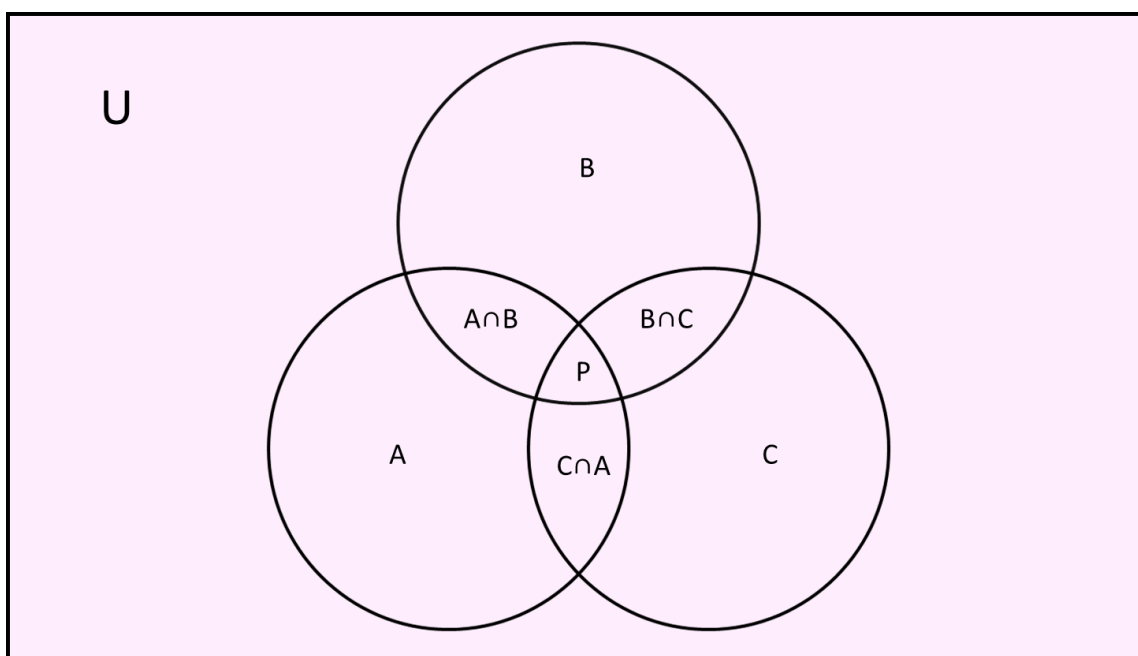
Para su mejor entendimiento, se ha diseñado un diagrama de Venn que facilite esta interpretación (véase Figura 7) donde $\langle U \rangle$ es el Mercado Lucas de Gálvez, $\langle A \rangle$ las organizaciones de los comerciantes, $\langle B \rangle$ las organizaciones religiosas y $\langle C \rangle$ las organizaciones municipales. Entonces las intersecciones $A \cap B$, $B \cap C$ y $C \cap A$ son las relaciones de interdependencia de cada campo. Por ejemplo, la organización del gremio al Cristo de las Ampollas del mercado requiere la coordinación con las organizaciones municipales, de esta manera el campo político y el del poder se cruzan. Eso es lo que representa la intersección del diagrama.

Ahora, en la intersección ($A \cap B \cap C$) que representa el cruce entre los tres campos estudiados, muestra precisamente que el parentesco está ligado a todos los campos de una u otra manera, en otras palabras, el parentesco es estructural en términos levistrussianos. Esta unión fue nombrada $\langle P \rangle$. Continuando con el ejemplo del gremio, éste es organizado por una familia en particular, siendo actualmente la nieta de la fundadora del rito en el mercado la encargada de su ejecución. Otro ejemplo son los matrimonios entre los diferentes hijos de comerciantes, como en el caso de la familia de Don Hermenegildo, su madre era comerciante, su esposa se dedica a comerciar en el mercado de Kanasín y su hija está casada con el hijo de otro comerciante que venden dentro del mercado.

Los altares a los padres de quienes heredaron el puesto y el oficio muestran de manera más concreta la unión de los tres campos, debido a que la fotografía del fundador del negocio es un símbolo religioso, de parentesco y asegura en el campo económico el intercambio, pues,

el comprador siente el “*trust*”²⁰, ya sea en el trato, en el producto o sabor (dependiendo del negocio) sostenido de manera atemporal por el legado familiar. Por ello, las alianzas de parentesco interpelan todos los campos sociales, y en futuros trabajos será tratado a mayor profundidad.

Figura 7. La relacionalidad del parentesco



Elaboración propia

Las alianzas de parentesco, las étnicas y gremiales²¹ serán tratadas con mayor detenimiento en otros apartados, por el momento, es necesario comprender que las interacciones entre ellas y el ente dominante son tensas, principalmente con las autoridades. En ese roce tenso es donde se observa el drama espacializado.

Los conflictos dentro de este campo son factuales y frontales, relacionados con el estado de la infraestructura y las afectaciones derivadas de esto, así como entre las normativas municipales en oposición con las prácticas sociales. Estas pueden llegar a ser muy violentas o transcurrir en un ambiente prolífero, en la calma de una guerra esperada.

²⁰ Traducido del inglés como “confianza”. Es un concepto que hace referencia a la actitud que se da en relaciones interpersonales, en la que se espera que se cumplan los compromisos asumidos.

²¹ Estas últimas serán desarrolladas en el capítulo dos.

Para la explicación de estos procesos se recurrió principalmente a los preceptos de Max Gluckman (2009), el primero: la fragilidad de la autoridad supone que si la autoridad carece de legitimidad o es laxa en su actuar, esto se acentuará en diversas formas de relaciones, complejizándolas, pues el poder no puede controlar todos los factores. Lo cual resulta particularmente útil al describir las condiciones del inmueble, por el cual se les cobra a los comerciantes para su uso o la falta de acción en otras ocasiones.

El segundo concepto nos revela la diferencia entre rebelión y revolución, por un lado, la primera cambia o propone modificar la fragilidad autoritaria, que en términos de la sociología clásica nos indica que se busca un cambio de las relaciones con las instituciones, pero no de su estructura. En contraparte, la revolución aspira a modificar las bases sobre las que se sostiene.

Analicemos un suceso cuando las instancias detentadoras del poder, internas en el mercado son rebasadas por las alianzas de los comerciantes. Este sucedió en el 2019 cuando el gobierno estatal emprendía de manera enérgica el proyecto turistificación comenzado años antes en el estado de Yucatán, donde se destacaron eventos como “El premio nobel de la paz”, “El tianguis turístico”, “The best restaurats in A.L.”, entre otros.

Envueltos en el contexto de esas celebraciones burguesas, los comerciantes ambulantes organizados “*un día fueron al palacio municipal y otro al palacio de gobierno*” (Hermenegildo Uicab, comunicación personal, 3 de marzo de 2023) con la finalidad de reclamar los abusos de la fuerza pública, debido a que los estaban desalojando del mercado, decomisaban sus mercancías, etc., en palabras de Don Hermenegildo “*porque los estaban chingando*” (*Ibid*). Las resolutivas exactas de estas manifestaciones son desconocidas por el autor de esta tesis debido a la poca información que se pudo obtener durante el periodo de trabajo de campo sobre este incidente, pero en palabras de Don Gildo, refirió que “*ya llevan varios años tranquilos*” (*Ibid*).

En este suceso se palpan diversas aristas, como el contraste entre el discurso hegemónico sobre el uso del espacio, que repercutió directamente en el intento de erradicación del ambulante o al menos su disminución, ocasionando una alianza gremial para defender el uso del espacio; una rebelión, que modificó hasta nuestros días, la relación de los ambulantes con los municipales. El drama representa la fragilidad de la autoridad, la disparidad de visiones sobre como “debe ser el espacio del mercado” y como es apropiado

por los vendedores y usuarios, muestra también la unidad del gremio vendedor para mantener la economía de subsistencia en la que están inmersos, así mismo, se encuentra vinculando con la representación en más de una dimensión social: política y económica, lo cual es de gran relevancia para nuestro estudio.

1.2.3.2 La lucha espacializada de los precios

Existe la premisa ampliamente generalizada que dentro del campo económico y por las cualidades del espacio, debe existir una competencia por su dominio, esta supone ser entre todos los comerciantes y comercios corporativos, ya que, dentro del razonamiento económico neoliberal, todos rivalizan para maximizar ganancias. Lo que genera una baja de precios debido a que “la oferta se regula con la demanda y viceversa”, todo esto bajo la “igualdad de condiciones”.

Después de mi estancia en el mercado, puedo afirmar que las condiciones son evidentemente desiguales entre el comercio ejercido por los mayas y otras culturas, como la tsotsil, mestiza²² o los pequeños productores (algunos comerciantes), en contrapunto con el comercio a gran escala o industrial. La principal disparidad se encuentra en la masificación y globalización comercial, que constriñe los precios impactando en el bienestar de aquellos que no forman parte de estas cadenas comerciales “aculturales”. Por otro lado, muchos consorcios empresariales reciben favores concedidos desde otros campos como el político, como la concesión de ciertos puntos de venta o con preferencia en la zona. Por ello, la lucha simbólica se ubica entre comerciantes “tradicionales” que proveen artículos de la cultura material a la que están afiliados y sus prácticas específicas, en oposición a los procesos hegemónicos económicos, las empresas, grandes distribuidores, entre otros actores.

La propuesta para el análisis del campo económico radica fundamentalmente en dos factores: 1) el puesto, es decir las formas de apropiación del espacio por los comerciantes, y 2) el precio, sus variaciones y significados. El primero designa un espacio físico con un tipo de mercancía y comerciante específico, esto remite a un universo compartido o al menos conocido. También recrea espacialmente las filiaciones del comerciante, ya sea por la forma de exhibición, los empacados, los altares a las deidades que veneran o los partidos políticos que apoyan. Todas estas son formas de apropiación del espacio, que representan al conflicto

²² Se usa la connotación étnica de los mayas yucatecos pues son la etnia con la que trabaje, aunque su identificación ante el mundo de la mayoría de los comerciantes al preguntarles es mestiza.

interpretado como drama, por ejemplo, los empaques plastificados que son comunes en los supermercados, ahora son también observables en el mercado.

El segundo, en el modo de producción capitalista el intercambio es la clave y la práctica que sostiene todo el proceso económico, el precio es presentado bajo la forma “compraventa” y sus derivaciones como el pago a plazos o crédito. La manera en cómo se ha desarrollado varía en el caso los mercados mexicanos, ya que éstos conservan como sustrato sus prácticas, y el espacio anterior se representa en forma simbólica, el precio y sus variaciones o las formas de pago son una apropiación de la cultura, despojándolo de una parte de la visión neta de obtención de ganancia y revelando su uso dramático y simbólico al representar diversos significados, según la manera en que se modifica. Asimismo, es muy conocido como las grandes empresas compiten por los precios, de ahí la importancia de su estudio desde el proceso simbólico.

Para tal empresa se recurrió a las categorías de valor y discurso oculto. Recordemos que el valor remite a un espectro clásico de la antropología, en palabras de Marcel Mauss (1967):

Los fenómenos económicos se definen, en cierta medida, por la presencia de la noción de valor, de la misma manera que los fenómenos estéticos se definen en función de lo bello, y los fenómenos morales por la presencia de la noción del bien moral. (pág. 222)

Es por ello, que comprender como se genera y otorga valor, resulta una llave útil para la significación de una acción, pues, al final de todo, dos mercancías intercambiadas implican connotaciones de valor: iguales, desiguales o pares. Para tener una mayor comprensión de este concepto, recurrimos a Graeber, quien propone que “las acciones adquieren significado para el actor al incorporarlas a una totalidad social más amplia” (2018, pág. 35). En otras palabras, el valor varía por las acciones (las relaciones sociales), quienes generan un valor dentro de una totalidad más amplia. Por ejemplo, el fiado y el pilón son una forma de intercambio que regularmente requiere una constancia temporal, afinidad, entre otros factores como el tipo de comercio al que se dedica, la lengua hablada, etc. Esta forma de variación depende del contexto analizado.

El precio en la economía contemporánea es una simbólica del valor, por lo tanto, su variación en el mercado tendría una significación dentro de algún aspecto social específico

entre el comerciante y su comprador. Este significado y lenguaje que se gesta entre ellos es lo que denominamos discurso oculto. James C. Scott (2004) lo define como: “la conducta fuera de escena, más allá de la observación directa de los detentadores de poder” (pág. 28) y lo dota de dos características:

I. [E]l discurso oculto es específico de un espacio social determinado y de un conjunto particular de actores (pág. 38).

II. [N]o contiene sólo actos de lenguaje sino también una extensa gama de prácticas. De este modo, para muchos campesinos la caza furtiva, el hurto en pequeña escala, la evasión de impuestos, el trabajo deliberadamente mal hecho son parte integral del discurso oculto (*Ibid.*).

Aceptando estas connotaciones, la variación del precio representa una relación social, como el fiado que recibe una compradora habitual de Don Gildo, Panchita a quien le aparta cierta mercancía a ciertos compradores. Al analizar la acción, se encuentra que Panchita es maya hablante y lleva más de 15 años comprándole, Luisa siempre encarga apartado de ciertos productos para asegurar la mercancía que requiere para elaborar dulce tradicional, el cual comercia en determinadas épocas del año.

¿Por qué un comerciante seguirá dando fiado a una persona que difícilmente le pague? Esto se debe a varios factores, tales como la relación entablada, condiciones étnicas, culturales y afiliaciones que quiebran la lógica de la ganancia, y dan paso al intercambio, a una distribución de bienes, a una alianza, a una defensa de grupo. He ahí el elemento trágico, una práctica de subsistencia maya que se realiza en su propia lengua, rodeándose cada vez más por espacios de intercambio dominado por la lógica de la acumulación, las empresas, conviviendo en apariencia armónica.

Por lo tanto, cada acción recibe una significación según el espectro social. En general las series de prácticas entre el comerciante y los compradores adquieren un entramado leído entre ellos, un discurso oculto, una alianza, un apoyo mutuo. De esta manera se crea una forma de defensa que se opone de manera simbólica a las prácticas impersonales de los supermercados, donde debido a los volúmenes que manejan, el precio aparece ya tasado en relación con la ganancia de la empresa.

Adicionado que, la venta de mercancías no estipulada en el giro del negocio es ambiguo, si bien alguien puede vender una amplia gama de productos avalados por su giro, también puede comerciar o vender cosas de otras áreas en su puesto, sin necesidad de un reporte a la dirección de mercados. Aunque por lo general este producto no representa su venta fuerte, y funge más como complemento, pero, los criterios no siempre son claros. Por ejemplo, para la temporada otoñal, algunos comerciantes de flores – propietarios de un local comercial sobre la 54-a- rentaron una mesa para vender flores en el área de productos de temporada, “los wachitos”²³ estuvieron un mes vendiendo flores, sin ningún disturbio aparente.

Como podemos observar, en el campo económico se estudia la apropiación del espacio a través del puesto y el precio, interpretando las acciones como valores que interfieren en el precio, que, al observar la acción total, se devela el discurso oculto.

1.2.3.3 El Drama Simbólico de los Santos

El conflicto en el campo religioso se espacializa mediante la presencia y prácticas alrededor de las diversas deidades, quienes luchan entre ellas por el dominio del campo. El drama se representa entre las deidades legitimadas por el poder y las creencias no hegemónicas por medio de su presencia en altares, celebraciones internas, usos del espacio y ofrendas. Se enfoca en tres principales preceptos:

1) La presencia de diversas deidades, tanto legitimadas como no legitimadas, conviene destacar que de principio es conflictiva, aunque en apariencia se observe armónica. Su presencia se asocia con la figura/representación de la deidad con un *ixiptla*²⁴, término de origen náhuatl, que sirve de sustento a la idea de manifestación irresistible de una presencia. Mismo sentimiento que fue perseguido en la conquista y luego adherido por el sincretismo en los siglos siguientes de la colonia. Para la conciencia católica europea, la imagen del santo es una representación, un recordatorio, mientras que la manifestación de la “gracia” se suscita por otros medios como las epifanías o visiones dentro de un plano metafísico.

La noción de *ixiptla* nos conduce a la presencia de lo divino en la imagen, objeto o ser viviente (animal, o persona, o antropomorfo). Este entendimiento de la imagen como

²³ Wache es el nombre que se le da a las personas que viven en Yucatán, pero nacieron fuera de la península. En este caso eran tzotziles de Chiapas y los que atendían tendrían entre 10 a 13 años, de ahí el diminutivo.

²⁴ El término era usado para designar a personas que personificaban al Dios mismo, se encuentra en las etnografías de los primeros sacerdotes y conquistadores.

presencia y no como representación es lo que hasta ahora se condena como idolatría por el catolicismo. Serge Grunzinski (2001) habla sobre esta cualidad de la Virgen de Guadalupe: “En el caso de la Guadalupana, el milagro no solo fue la expresión de la eficacia de la imagen. También se derivó de su aura de *ixiptla* cristiano...” (pág. 112). En otras palabras, la Virgen de Guadalupe simboliza su presencia misma, por lo que el uso de su imagen en lugares públicos o privados genera un lugar sagrado.

Para la sociedad mexicana esta asociación conduce a la imagen-milagro, a la presencia de un ser divino; la veneración hacia esa figura generará el cumplimiento del deseo o la concesión de la gracia o el perdón. Por lo tanto, los diversos santos y deidades del “panteón mexicano”, ya sea en forma de imagen u obra plástica²⁵, espacializan el conflicto debido su presencia manifiesta en los altares públicos y privados, la oposición se hace evidente en los diversos sistemas axiológicos que representan, todo esto de manera simbólica y dramática.

Renée de la Torre Castellanos (2022) menciona respecto a los altares que su “presencia (...), en los espacios públicos generan espacios religiosos, es decir son rituales con capacidades performativas para transformar el espacio en territorios que adquieren distintos significados y usos según sean practicados” (pág. 183). Lo cual coincide con la visión sobre la apropiación física y simbólica del espacio, pero añade la cualidad ritual, lo que sería equivalente a sobreponer una práctica religiosa sobre otras. Esto lo vemos en la celebración como los gremios o el “Día de Muertos”.

En este sentido, María Ana Portal (1997) menciona que los altares son “un procedimiento por medio del cual se estructuran y reproducen -con base en la construcción de un tiempo y espacio particulares- las identidades tanto individuales como sociales” (pág. 64). Esto significa que, las formas de apropiación religiosa son una acción que genera valor, si algún transeúnte pasa por el mercado y realiza una ofrenda a algún altar público, reproduce social y estructuralmente una identidad expresada en la creencia, una forma de religiosidad vivida. Una especie de discurso oculto que se suscita por la comunión espiritual. Un conflicto simbólico en apariencia armónica.

²⁵ Esto es importante porque la imagen tiene una eficacia simbólica, un proceso propio, lo que ayuda a la comprensión de la multiplicación de imágenes milagrosas, santos que lloran, detentes, etc.

2) Las fiestas y celebraciones se relacionan con las deidades legitimadas y las que no están legitimadas, asimismo, los rituales recrean el orden social, una representación trágica y paradigmática de la sociedad: el conflicto. Dentro del mercado, se hallan diversos gremios, que son agrupaciones en las que se reúnen para peregrinar con la deidad entre música y estandartes culminando en una comida donde todos están invitados. Es una forma históricamente organizada para relacionarse con la imagen-*ixiptla* conforme una específica manera de celebración.

En Yucatán existen tres principales formas gremiales: 1) la que se construye por medio de rasgos comunes (panaderos, artesanos, zapateros); 2) los que se basan en género y edad (señor, señora, niño, niña); y 3) los que se organizan desde la institución católica (gremios de fe). Dentro del mercado nos encontramos con la primera forma. Es importante decir que esta organización difiere de las mayordomías porque los puestos se designan de manera anual, no es una estructura rígida y únicamente se cuentan con tres cargos principales: presidente, tesorero y secretario. Por último “las actividades que los gremios realizan no involucran a toda la población, sino únicamente a aquellos que pertenecen a los mismos” (Fernández Repetto F. , 1995, pág. 57), pero no excluye a nadie que quiera incluirse o participar.

3) Las ofrendas espacializan el conflicto por su pertenencia a la cultura material de una sociedad y sus prácticas específicas enlazadas en ella. Por ejemplo, para las celebraciones de agradecimiento otoñales es posible ver el cambio de productos, más flores, más velas, hojas de plátano para los mukbilpollos, mazapanes de pepita en forma de frutas y algunas calaveras de dulce; en el puesto de frutas se empieza a vender el tejocote y el cocoyol usado para la creación de los dulces de la temporada. Los altares se comienzan a llenar con ofrendas de todo tipo: flores, cigarros, licores, velas, milagritos, peticiones, etc. Por medio de ello, es notable el drama simbólico que las deidades representan. Los altares de la Santa Muerte (que ha sido removido por órdenes de la dirección del mercado de un espacio público a un local privado, pero aún a la vista), recibe igualmente diversos intercambios, pero tiene ritos específicos por el día. Como se puede notar en las Figuras 8 y 9, la ropa de la “niña blanca” cambia de blancos a tonos negros y morados, las personas pasan, ofrendan, alzan una oración, acarician la imagen y se signan ellos y a sus hijos. En la zona dedicada a ella, para estas

fechas se vela toda la noche y ciertas floristas acompañan a los fieles para que nunca les falte una ofrenda.

Figura 8. Altar a la Santa Muerte, día ordinario.



Fotografía propia, capturada el 26 de octubre de 2021.

En esta imagen se observa a la Santa Muerte con ofrendas de flores rojas y blancas en las manos, cigarros, puros, velas de santos, colores y peticiones. Esto a pocos días de la fiesta de los difuntos.

Figura 9. Altar a la Santa Muerte, día santo



Fotografía propia, capturada el 1ero de noviembre de 2021.

En la imagen se observa a la Santa Muerte con ofrendas de flores de colores en las manos, de las cuales también cuelgan pequeñas campanas, la cantidad de velas a sus pies ha disminuido y en su lugar hay más flores. Lleva un vestido púrpura y un sombrero del que cae un velo y entre los brazos lleva un culto de tela.

Estas dinámicas conflictivas se interpretan como dramas y luchas que ponen en escena las pasiones, la estructura social y en ocasiones la tragedia propia. Los santos amparados por el catolicismo gozan de una posición mejor (esto no implica que no exista competencia entre ellos), mientras aquellos pertenecen a otras creencias resisten y persisten. Como el caso de San Simón, un santo dedicado a proteger a los migrantes. Por ello, los santos, las distintas celebraciones, las ofrendas y los altares luchan por apropiarse simbólicamente del espacio.

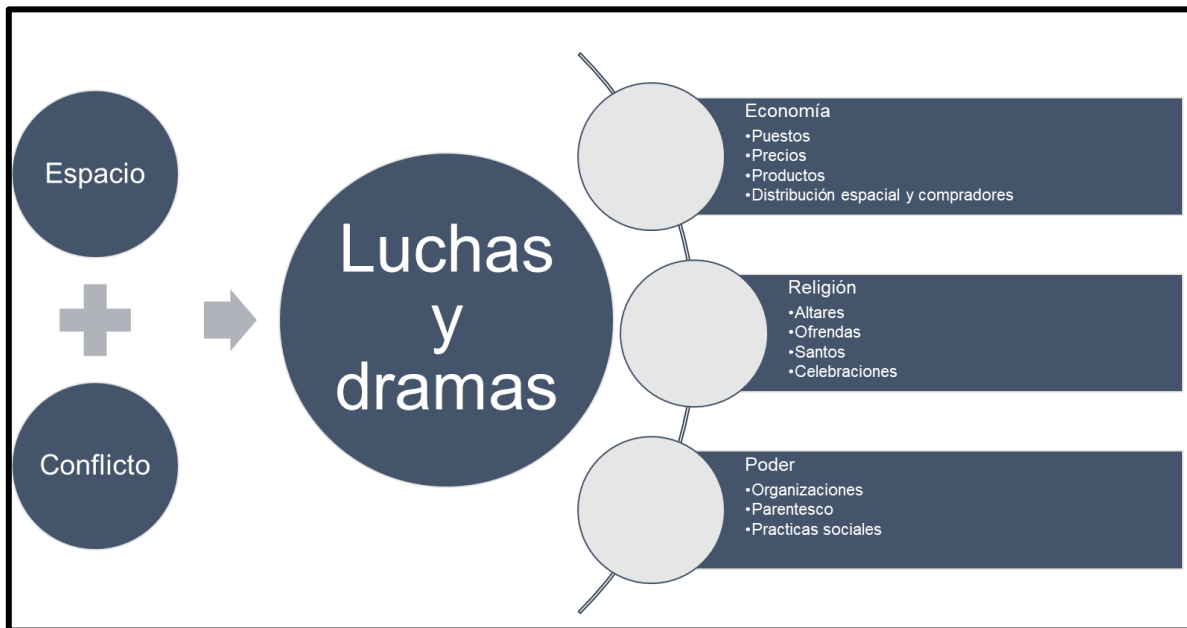
De esta manera se propone estudiar cada campo con sus prácticas específicas interpretadas como dramas y luchas simbólicos que espacializan el conflicto. El político, el económico y el mágico-religioso dan cuenta de la interdependencia entre ellos y sus propios conflictos. Cada campo cuenta con su propio capítulo.

1.3 El Conflicto Dramático Simbólico

De esta manera se ha expuesto un modelo de análisis que observa al espacio como una construcción social donde se recrea el conflicto con una doble mirada, las prácticas como símbolos y la interacción tensa entre ellos interpretados como dramas y luchas. Para dicho proceso se seleccionaron prácticas específicas referentes a lo que se ha nombrado campos y se estudiaron en interacción interna y externa. Dotando a cada campo de su propia lógica sistémica, pero en función de otra. Adviértase que existen más prácticas asignadas a esos campos y que el ejercicio de abstracción no agota todas las interacciones ni interpretaciones, pero se ha otorgado peso a aquellas que a consideración del autor representa de manera más palpable el conflicto y su ente dramático, especializando así, pasiones, sentidos, intereses y móviles conductuales.

Por ello, para el campo político se estudia al conflicto por medio de las prácticas y la defensa planteada por las alianzas entre comerciantes en contra de los representantes del poder en el mercado. En el campo económico se describen las bases sobre las que se funda el intercambio en el mercado, el significado detrás de las variaciones y la diferencia entre los procesos hegemónicos de la economía capitalista del siglo XXI. En el tercer campo, en el religioso se etnografía la interacción simbólica de las deidades y fiestas como representaciones dramáticas en apariencia armoniosa, por lo que el móvil analítico es el conflicto simbólico. Esto se observa en la Figura 10, donde se sintetiza el campo y las prácticas que comprenden esta tesis.

Figura 10. Esquema del Modelo de Análisis



Elaboración propia

Por último, a manera de conclusión y con la finalidad de despejar cualquier duda sobre el proceso anteriormente descrito, se analiza un drama que nombré La batalla de las flores, el cual es derivado de los problemas con los giros en el mercado Lucas de Gálvez, cabe mencionar que dicho drama fue construido a partir de entrevistas.

La batalla de las flores
Aproximadamente para el otoño del 2019 en las fiestas de agradecimiento, cuando aumenta el consumo de flores, muchos ambulantes y algunos locatarios decidieron sumarse a la venta de esta mercancía. A los floristas de los puestos fijos no les hizo gracia esto, y “*se movilizaron allá arriba para quitar a esa gente que está vendiendo flores*” (Hermenegildo Uicab, comunicación personal, 3 de marzo de 2023). Esto provocó que se quitaran y levantaran a muchos ambulantes tanto por los agentes del municipio, como por los propios comerciantes de flores, algunas más y otras menos violentas. Los locales que no hicieron el trámite debido para el cambio de giro a flores fueron sancionados de manera económica y se cuenta que también decomisaban la mercancía.

“La batalla de las flores” recreó simbólicamente las relaciones de poder, primero posicionó mejor en el campo a los comerciantes de flores (fijos), esto es, obtener el rol

dominante y ejercerlo en contra de los actores/agentes que se encuentran en posición inferior o sin la legitimidad como a los ambulantes o los comerciantes que no realizaron el trámite. Esto les permitió controlar la venta de flores para el día de muertos. Una lucha directa por el uso del espacio, donde los procesos se dieron en diversos campos. El religioso dictaba el uso de las flores como ofrenda por las festividades, por lo cual demanda era alta. Al ser frágil la autoridad, no se reguló los puntos de venta derivando en un aumento de vendedores no autorizados en ese giro, afectado al bienestar económico de los floristas fijos. Un drama donde la alianza entre comerciantes se rompe, dejando a flote una tragedia.

Yo no presencié eventos como estos durante mi estancia, por lo que la interpretación será simbólica, es decir, la relación de los símbolos, la relación del intercambio con el precio y los usos de las mercancías por la cultura maya-yucateca, que parecen transitar en “paz”. Pero eventos como “la batalla de las flores” ponen de manifiesto la interdependencia que cada campo puede en representar, así como la interpretación de los procesos peculiares de cada uno. Por ello, es importante analizar el contexto en el que se desarrolla una tasación de precio o la base del fiado, pues tienen una lógica distinta a la legitimada. Un símbolo que no representa lo mismo en un supermercado que en el mercado. Del mismo modo, un altar o celebración hace resaltar concepciones mágico-religiosas que modifican las prácticas espaciales, de un día cotidiano de intercambio a uno de festejo por la gracia concedida de algún dios. Dentro de la simbología se halla el juego mismo de las deidades aprobadas en oposición a aquellas que no, y la envoltura cultural de las prácticas indígenas en torno a éstas. Y las alianzas reflejan que, para la supervivencia, siempre ha sido necesario el apoyo mutuo. Todas ellas en interacción simbólica espacializando el conflicto.

De esta manera, se ha expuesto el modelo de análisis al mismo tiempo que se ha realizado un repaso por los diversos abordajes teóricos respecto a los mercados. Se distingue de otras aproximaciones al incluir consideraciones propias de diversos campos, como el de antropología económica y antropología simbólica.

La unidad se logra al circunscribir el espacio como un proceso de construcción constante representado en las prácticas, lo que enfoca la mirada etnográfica al proceso cotidiano. El comprender las diversas maneras de apropiación en su carácter sistémico, vincula a diversos sintagmas simbólicos que son interpretados desde su marco referencial, su dimensión. He ahí la clave del proceso, centrar la mirada en las prácticas espaciales.

2 *Ka*²⁶. La Espacialización del Conflicto en el Mercado Lucas de Gálvez

En la práctica de la ayuda mutua, cuyas huellas podemos seguir hasta los más antiguos rudimentos de la evolución, hallamos, de tal modo, el origen positivo e indudable de nuestras concepciones morales, éticas, y podemos afirmar que el principal papel en la evolución ética de la humanidad fue desempeñado por la ayuda mutua y no por la lucha mutua. En la amplia difusión de los principios de ayuda mutua, aun en la época presente, vemos también la mejor garantía de una evolución aún más elevada del género humano (Kropotkin, 2019, pág. 128)

Se sostiene que, dentro del campo político, el conflicto se ubica entre los ejecutores/detentadores del poder y los gobernados, es decir, entre los representantes del poder ejecutivo en Lucas de Gálvez y los comerciantes, cargadores o cualquier otro laburante del espacio -no relacionado a gobierno-. Por el momento, se ha dejado parcialmente fuera de este campo al “marchante” y los compradores, debido a que si bien, existen alianzas entre ellos, son ubicadas dentro campo económico.

En este sentido, el objetivo de este capítulo será analizar el campo político y etnografiar los conflictos entre “los municipales” y los trabajadores (en general) del mercado. Para esta labor, presentamos una introducción histórica, investigativa y una descripción sobre la distribución espacial, con la determinación de precisar la dinamización cultural que empareja el conflicto observado en un espacio, construido, significado y apropiado que, manifiesta sus pasiones, problemas y desaires sociales; en otras palabras, su sentir.

Derivado de lo anterior el capítulo se encuentra estructurado en tres apartados principales: 1) Entorno y contexto: introducción a Lucas de Gálvez, donde se narra la historia del espacio, sus transformaciones en conjunto con las investigaciones académicas y su configuración espacial. 2) “Comerciantes, alianzas y parentesco. El apoyo mutuo como apropiación del espacio”; en el que se aborda la creación de redes de apoyo y alianzas

²⁶ *Ka*: Significa dos en maya-yucateco

internas. También se describe a los representantes ejecutivos del poder (los cuerpos municipales). 3) “La legitimación del espacio: usos y normas. El drama por la apropiación”; esquematiza algunos conflictos relacionados con las prácticas cotidianas y normas entorno al espacio-mercado.

2.1 Entorno y Contexto: Introducción a Lucas de Gálvez

Con el diseño de brindarle al lector una mayor claridad y comprensión sobre el espacio estudiado, se ha diseñado un acercamiento contextual desde tres aristas: investigaciones referentes al mercado, su historia y una descripción espacial que consagra tácitamente la entrada a Lucas de Gálvez.

2.1.1 Las Investigaciones sobre el mercado “Lucas de Gálvez”

Antes de comenzar a interpretar el proceso histórico de Lucas de Gálvez, consideramos que es de suma importancia para el estudio presentar los diferentes abordajes y discusiones que se han producido sobre este espacio. Sin embargo, se ha encontrado muy poca literatura y la que pudimos encontrar, fue escrita hace más de cuarenta años, con una evidente visión patrimonialista, por lo tanto, se presentan trabajos compendiados de 1980 en adelante, las investigaciones halladas se han clasificado en dos grupos, el primero referente a las ciencias exactas y el segundo a las ciencias sociales y humanidades.

El primer grupo ha hecho un mayor énfasis en la higiene y salud, de manera concisa a las problemáticas entorno a las enfermedades propagadas debido a las malas condiciones del recinto o ciertas prácticas con la venta e ingesta de alimentos. Entre ellos, el de Tamayo Lara (1980) inaugura una de las líneas de investigación con mayor abordaje posterior en otras disciplinas: el manejo de aguas residuales y sistemas pluviales del mercado. Tamayo Lara enumera una serie de situaciones críticas para la salud, destacando los “problemas sanitarios, sobre todo la falta de protección contra las moscas” (pág. 5) y el “de los alimentos debido a la falta de limpieza de las calles aledañas a él, donde se formaban charcas en épocas de lluvia que favorecían conjuntamente con las basuras, desperdicios, materias fecales, etc., causando serios peligros de transmisión de enfermedades” (*Ibid*).

Millán Flores (2001) sigue esta tendencia desde el campo de la medicina, problematizando la higiene en la preparación de alimentos, sus aproximaciones muestran las discusiones factuales sobre el recinto y la relación con la salud. Dentro de estos trabajos se

presentan descripciones sobre el mercado que serán muy esclarecedoras para apartados venideros.

En lo referente a los estudios desde las ciencias sociales y humanidades su perspectiva se encuentra centrada en las múltiples realidades y circunstancias de los vendedores. Entre estos trabajos se encuentra el de Bowen Lara (1995) que describe cómo a mediados de la década de los noventa “el 96.7% de los vendedores ambulantes pertenece a un grupo organizado o de autodefensa que protege sus intereses” (pág. 89). La tesis de Olguín Castillo (1992), revela que el 92.5% de los vendedores campesinos son mujeres y Gamboa Aguayo (2005) aborda los procesos de identidad e incluye croquis y mapas sobre la distribución del mercado a inicios del siglo XXI.

A grandes rasgos, estos trabajos ilustran la diversidad de agentes involucrados en el recinto, las estructuras y sus formas de relacionarse. Aunque escasos, brindan un punto de partida para nuestra empresa, podríamos decir que los trabajos relacionados a las ciencias exactas nos brindan el panorama técnico sobre las disyuntivas que enfrenta el recinto, mientras que las ciencias sociales y humanidades dotan de sentido a las prácticas y las narrativas que se han creado para el control de este espacio, en conjunto, ayudan a entender, el cómo y el por qué estas problemáticas siguen afectando al mercado, como la falta de drenaje, limpieza y asimilación de los ambulantes como vendedores eventuales, entre otros. Todo lo anterior nos ayudan a significar sus dramas.

2.1.2 Lucas de Gálvez: Los Conflictos de Ayer y Hoy

Se inicia con el repaso histórico, un recuento de los dramas y conflictos que significaron y construyeron el espacio que hoy se nombra Lucas de Gálvez. Se resalta a la cultura maya como constructora del espacio, debido a que sus prácticas de intercambio derivaron en la reapropiación de un espacio destinado al culto cristiano durante la colonia, a un lugar de intercambio de su propia cultura material, una oposición cultural, un drama, una representación de intereses puesta en escena.

El siguiente apartado se encuentra dividido en dos grandes bloques, el primero hace referencia al uso general del espacio en su cualidad dramática en tiempos pasados y el segundo a los conflictos que enfrenta actualmente.

2.1.2.1 *Los dramas del Ayer*

Hace aproximadamente cinco siglos el lugar donde se encuentra Lucas de Gálvez, era el templo principal de la antigua ciudad maya *T'ho*²⁷ u *Ichcaanzihó*²⁸, se trataba del corazón religioso²⁹, donde se ubicaba en el cerro más grande de los cinco que formaban el conjunto urbano. Con la llegada de Francisco de Montejo (el adelantado)³⁰ a *T'ho*, el proceso de colonización dio inicio y paulatinamente los antiguos templos fueron desapareciendo, la arquitectura cristiana y árabe-española se impondría sobre ellos. En este primer periodo de conquista, el cerro “San Antón” fue cedido a la orden de los franciscanos que construyeron su convento ahí. Escamilla Peraza (2018) menciona que los trabajos de la construcción del recinto empezaron a mediados del siglo XVI y para el siglo XVII se le añadieron murallas alrededor nombrando a todo el conjunto “Ciudadela de San Benito”. De esta manera el espacio se mantiene dentro de lo sagrado, pero los dioses y los rituales han cambiado, las prácticas españolas monásticas y de claustro construyeron algo diferente a las celebraciones religiosas mayas.

Pasaron los tres siglos de colonia europea y los franciscanos aun mantenían el usufruto del lugar, y fue hasta finales del siglo XIX con la llegada de la nueva constitución que el inmueble cayó en desuso. Campesinos y pequeños comerciantes se ubicaron en las faldas del exconvento para intercambiar sus mercancías. Con el paso del tiempo se consolidó un sistema de tianguis llamado “bazar-mercado” (Figura 11), este nuevo espacio condensaba la producción agrícola del estado, constituyendo así, en un punto de abastecimiento para las comunidades y los ciudadanos. El auge llegó a tal punto, que en 1913 no cesaban las concesiones de venta, por lo que se optó por derrumbar el exconvento para albergar más puestos, construyendo una plancha polvosa donde se asentaban los puestos. En esta etapa el

²⁷ Significa “Cinco Cerros” lo cual es interesante ya que el nombre hace referencia a las elevaciones donde se encontraban los sitios de culto mayas, posteriormente estos lugares pasarían a darle lugar a las iglesias y barrios fundacionales de la ciudad como el barrio de Santiago, el de Santa Ana, San Sebastián, San Cristóbal y San Juan.

²⁸ Significa “Cara del Infinito”, es el nombre maya más antiguo registrado para la ciudad.

²⁹ Josep Ligorred (2014) dice:

[E]s muy probable que la Plaza Principal de T'Hó estuviera ubicada en medio de las monumentales construcciones que en la Colonia se conocieron como el Convento de San Francisco —hoy Mercado Grande de Mérida—, y el Cerro de “San Antón”, que se ubicaba en el barrio de San Cristóbal”

³⁰ Francisco de Montejo colonizador español que, en su calidad de “adelantado” por el Imperio español y en conjunto con su hijo y su sobrino, los tres del mismo nombre, conquistaron la península de Yucatán.

“bazar-mercado” se consolida como el punto de comercio agrícola más importante para la península –teniendo en consideración que Quintana Roo era territorio federal-.

En esta época se vivió la Primera y Segunda Guerra Mundial, en México se comenzó a implementar un nuevo modelo económico que priorizaba la producción nacional nombrado “sustitución de importaciones”, en la península se vivía un aire de “progreso” por la llegada de la vía férrea a Yucatán, conectándola con el resto del país³¹. En la capital, Mérida, se presentaron proyectos para la modernización del centro histórico en el que se incluía un edificio para el “bazar-mercado” y el Centro educativo “Felipe Carrillo Puerto”³², este último descrito como una belleza arquitectónica de tres pisos de altura, con jardín de infantes, primaria, secundaria, normal superior y un teatro interno.

Figura 11. Ciudadela de San Benito C-56a (1910)



Fuente: Ligorred Perramon **Fuente especificada no válida.** encontrada en **Archivo fotográfico Guerra**, publicado por Rickards en 1910.

En ella observamos como se comenzaba a usar el espacio de los bajos del convento como un mercado-tianguis.

³¹ Vías férreas inauguradas en 1951.

³² Al respecto de ello Elvia María (2009) comenta:

[L]a obra más importante, fue el Centro Educativo Felipe Carrillo Puerto (1945) diseñado por los arquitectos Max y Manuel Amábilis; ubicado en la zona que ocupó la ex Ciudadela de San Benito, constituyó una acción significativa por la amplitud en su programa, instalaciones e inversión; consto de espacios para jardín de niños, primaria, secundaria y la Escuela Normal Rodolfo Menéndez de la Peña; así como con una sala de conciertos denominada José Jacinto Cuevas. Constituyó una obra en donde la expresión formal era el resultado de la función. Fue objeto de múltiples críticas por el hecho que se construyó en una zona tan céntrica, colindante con el Mercado Grande, con tantos problemas de insalubridad. **Fuente especificada no válida.**

En 1947, inicia la construcción del nuevo recinto comercial para el bazar-mercado, un edificio con dos niveles nombrado “Lucas de Gálvez”. La inauguración tuvo lugar en 1950, aunque el edificio se empezó a usar un año antes. Con las tres nuevas edificaciones la zona adquirió un distintivo arquitectónico, el conjunto lo formaba el mercado, el recinto del poder federal, posteriormente la oficina de “Correos de México” y el centro educativo “Felipe Carrillo Puerto”. Pero la belleza contrastaba con la estructura adecuada de un mercado, debido a que no se contempló drenaje, ni un sistema pluvial.

En la época contemporánea, a principios del milenio -en el 2001- y con la llegada de la primera alternancia partidista de la capital yucateca (subía el Partido Acción Nacional), Mérida se integraba a las nuevas políticas de reorganización del territorio centradas en la praxis neoliberal; las cuales consistieron en disminuir los espacios públicos para favorecer el uso privado, la libre competencia económica y el mito del equilibrio -oferta y demanda-.

Bajo esta brújula económica, el nuevo gobierno presentaba un plan de desarrollo municipal, donde se incluía la construcción de un recinto nuevo para el mercado Lucas de Gálvez, al que nombrarían “San Benito”³³, el edificio estaría en lugar del Centro educativo “Felipe Carrillo Puerto” a un costado del mercado Lucas de Gálvez. El objetivo era mudar a los comerciantes de LdG a San Benito y crear una zona turística en el viejo mercado debido a su icónica arquitectura porfirista. Asimismo, pretendía dotar de 1000 espacios nuevos para vendedores ambulantes o comerciantes que llevaran años rentando un local.

El conflicto y su representación dramática entran en escena para reconfigurar el espacio comercial, pues las organizaciones y las estructuras internas del mercado no estuvieron de acuerdo con la iniciativa, después de diversas manifestaciones, el proyecto culminó en dos edificios LdG y “San Benito” solamente separados por una franja de comerciantes en los límites paralelos y la remodelación del edificio conocido como “Correos”. Los locales del nuevo edificio se repartieron entre algunos comerciantes y ambulantes, lo que, de facto, multiplicó la actividad comercial en la zona. Este evento configuró de manera profunda las distribuciones y usos del espacio. Entre las nuevas condiciones, dio como resultado que el predio de “San Benito” es privado, por lo que el mercado que ahí se encuentra, está bajo concesión de usufructo del espacio al municipio.

³³ Haciendo referencia a la ciudadela construida por los conquistadores españoles durante la colonia.

Por medio de esta breve reseña, podemos observar como el espacio se encuentra interpelado por los procesos culturales y los económicos. En su construcción se significan los conflictos y los paradigmas propios de esta unión. Por ejemplo, después del paso colonial, las prácticas lograron constituir un mercado-tianguis, a su vez, los procesos económicos determinaron un quiebre, como en los años 50, con la producción de edificios y remozamientos en los principales cuadros de la ciudad, que se alineaban al proyecto nacionalista de la sustitución de importaciones.

Para el inicio del siglo XXI, nuevamente el factor de cambio se asigna a la economía, se consolidaba un nuevo modelo en las dimensiones y jurisprudencias del mercado. Pero a diferencia de otros momentos, este no logro tener una aceptación real, derivando en la complejidad municipal de tener dos espacios separados asignados como mercado, uno privado y uno público. En la práctica ambos se perciben públicos.

Esto no significa que la cultura no haya espacializado los conflictos, simplemente se observa en diferente dimensión, por ejemplo, en las mercancías intercambiadas, los materiales, el tipo de oficios, etc. Además, los cambios se presentaron dentro de la misma lógica capitalista en la que ya se encontraba inmerso el bazar mercado desde el siglo XX y la misma etnia maya-mexicana es la que lo ha resentido y apropiado, sin cambiar sustancialmente las prácticas. A diferencia de las transiciones planteadas en párrafos anteriores, donde la cultura y el modo de producción variaron al mismo tiempo impactando en el uso espacial, sin perder de vista que ambos procesos son complementarios y parten de la dinámica de cambio, cualidad del conflicto.

2.1.2.2 *Los Conflictos de Hoy*

Durante los últimos 20 años el país promovió el modelo neoliberal de desarrollo. En Mérida las políticas pugnaron por un sistema comercial orientado a las empresas privadas en oposición a los comercios tradicionales como los mercados. Lo cual derivó en la apertura de más de 50 supermercados contra la nula apertura de nuevos mercados-tianguis. Esto es beligerante pues disminuyen los puntos de venta de cultura material de la región y se premia el intercambio de objetos globalizados, tanto en usos como en flora.

Las especies endémicas que gozan del velo globalizador son incentivadas para la exportación, ocasionando una menor exposición en la cultura de origen. En otras palabras, la no creación oportunidades para la distribución de especies locales como “el limón dulce”, “la

cajeriana” o la “Lima dulce”, genera problemas en los campos agrícolas debido a la falta de consumo, provoca escases en los pequeños comercios y la dependencia hacia los productos sustitutos globales. Analicemos el conflicto desde el contexto que envuelve a Lucas de Gálvez.

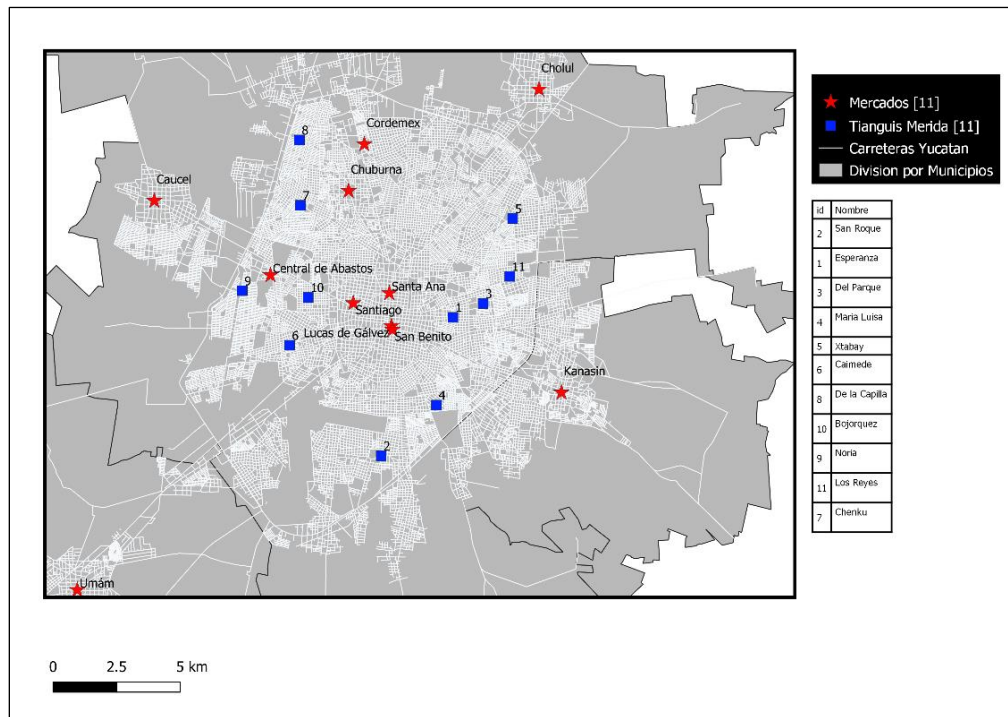
Para tal misión, se debe tener en cuenta que en la capital yucateca existen 11 mercados municipales dentro de la zona metropolitana, los más famosos son: Lucas de Gálvez (LdG), San Benito, Santiago, Chuburna y Kanasín. También cuenta con aproximadamente 29 tianguis que forman un sistema de rotaciones semanal, entre los más conocidos se encuentra el de San Roque, que se realiza en las áreas cercanas a la prisión estatal, la Esperanza y la Xtabay, ubicados en la zona oriente de la ciudad, entre otros. En el Mapa 1 se observan los mercados-tianguis y 11 de los principales tianguis internos en la ciudad. Con ello, es notoria una concentración de comercios en el centro de la ciudad, pues conserva su función como punto de encuentro. Si nos fijamos en los tres mercados que se halla fuera del anillo periférico, se nota su pertenencia a municipios o comisarias, mismo caso del mercado de Chuburná en la zona norte de la urbe.

Es importante destacar que en muy pocos tianguis se comercializan frutas y verduras, preponderando estas mercancías en conjunto con las especias a los mercados. Así mismo estos últimos, cuentan con una participación campesina local, más o menos preponderante, lo que los dota de la cualidad de conservador de material biológico, como los etnobotánicos mencionan.

El espacio circundante a los mercados también ha recibido la competencia de los super mercados y empresas³⁴, actualmente existen tres cadenas de supermercados y 14 establecimientos pertenecientes a distintos consorcios, las más comunes son las tiendas de autoservicio o los minisúper (Mapa 2).

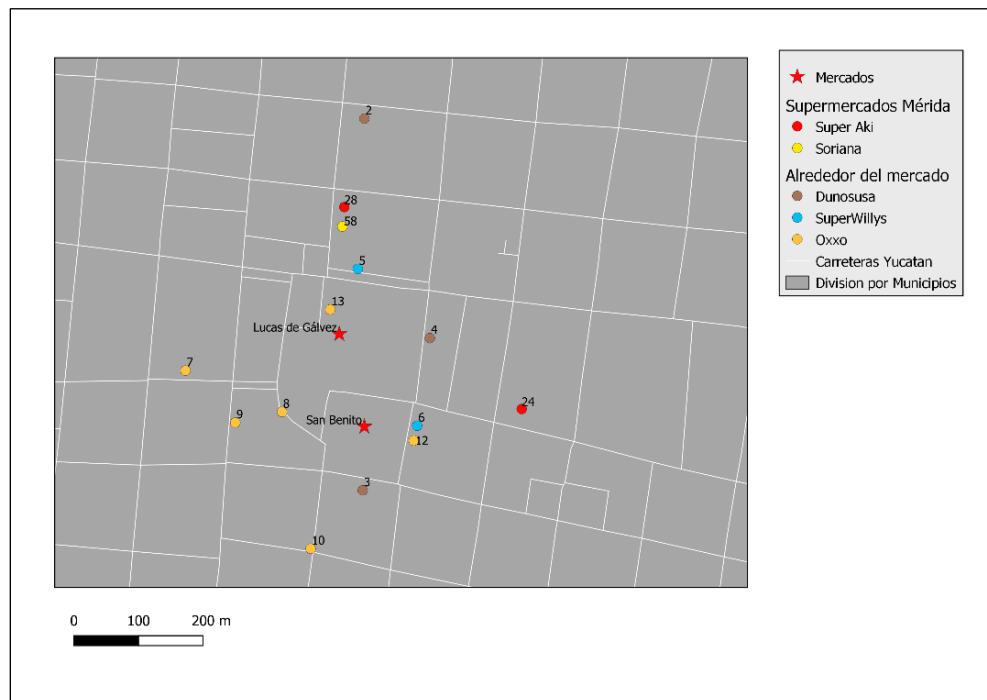
³⁴ En la Figura 6 se observa esta situación.

Mapa 1. Mercados y tianguis en Mérida



Mapa de elaboración propia

Mapa 2. Alrededor de Lucas de Gálvez



Mapa de elaboración propia

En medio de este contexto espacial, a inicios de la última década, se vivió la pandemia del COVID-19, situación que permitió al gobierno estatal tener más control sobre el espacio del mercado. El 17 de marzo de 2020 se avisó que el recinto cerraría unos días, debido al agravio de la pandemia, sin embargo, el mercado estuvo cerrado dos meses³⁵. Esto ocasionó muchas pérdidas de mercancías a los comerciantes, principalmente a la sección de frutas y verduras. Lucas de Gálvez reabrió sus puertas en junio con un horario de 7am a 12pm, con condiciones especiales, el acceso era mediante una entrada y salida, y los encargados del filtro fueron los policías municipales, todos los demás accesos estaban cerrados, y el uso del cubre bocas era obligatorio³⁶.

Esto ocasionó que muchos compradores habituales modificaran sus rutas internas en el mercado, otros mermaron su uso debido al horario tan acortado. Factor que no se aplicó a los supermercados, ellos operaban desde las 9 de la mañana hasta las 8 de la noche. Con la disminución de la emergencia sanitaria, el mercado comenzó a operar con cierta regularidad, con la diferencia que el municipio comenzó a cerrar el predio en las noches, a partir de las 10:00 pm, las rutinas de revisión aumentaron y en las entradas principales es normal notar policías.

Debido a que permaneció cerrado por largo tiempo, algunos comerciantes no lograron reponerse, lo que provocó que abandonaran el oficio y su puesto de trabajo. Otros clientes no regresaron debido a las nuevas condiciones de vida (edad, cambio residencia, etc.). Una reconfiguración del uso espacial es que algunos comerciantes cambiaron de puesto, algunos marchantes cambiaron de comerciantes y el aumento del control interno por parte del municipio se consolidaron en lo cotidiano.

En plena transformación espacial, un nuevo competidor entró en el campo, el comercio digital. En Yucatán se hicieron grandes apuestas enfocadas a ello, como muestra de ello se encuentra el caso de Amazon, compañía multinacional dedicada al comercio electrónico y bienes, la cual invirtió para la creación de un centro logístico que se instaló en el municipio de Umán, la compañía maneja alrededor de 23 secciones para México en las

³⁵ Cabe mencionar que “La Casa del Pueblo” nunca cerró sus puertas, por lo que el comercio campesino subsistía a unas cuerdas dentro del barrio. Este recinto, tiene una historia aparte pero relacionada. Funció como casa para los productores que no alcanzaban a regresar a sus localidades. Actualmente el edificio pertenece al partido “PRI”, pero en su interior alberca un centro de distribución campesina que funciona hasta el día de hoy.

³⁶ Esto se suma a las diversas políticas que implementó el estado de Yucatán como la reducción de transporte público, cierre de avenidas y una Ley seca.

que se incluye “Ropa, Zapatos y Accesorios” y “Hecho a Mano”. Bajo esta misma lógica, unos meses antes, “Walmart de México y Centroamérica” ya había anunciado la inauguración oficial del primer centro de distribución (CEDIS) omnicanal en el país, ubicado en Mérida, con una inversión de 140 millones de pesos. Este nuevo competidor al tratarse de un mayorista, constriñen el precio de muchos artículos que se comercializan en el mercado y los supermercados. El control del campo se expresa de nuevo en el precio.

En este contexto se ve envuelto Lucas de Gálvez, señalemos las siguientes cuestiones sobre el conflicto que podemos hallar:

- El espacio se encuentra en disputa, hay una lucha frontal entre los corporativos empresariales y el comercio tradicional, que se observa de manera en que se ha distribuido el comercio en la periferia del mercado.
- La lucha se hace palpable en el precio. Supongamos que se compone de tres competidores directos. El comercio tradicional (mercados-tianguis y tianguis), los supermercados y los recién llegados, el e-commerce. Los supermercados compran a mayoreo, por lo tanto, pagan menos por cada pieza o kilo. Ocasionando dos efectos, 1) al pagar menos por las mercancías los supermercados pueden venderse más baratos, y 2) la escases de ciertos productos en el comercio tradicional al ser acaparados por los mayoristas. Mismo efecto se replica con los mayoristas online.

Permítaseme dar un ejemplo sobre esto, con uno de los tópicos más discutidos en “La Feria de San Telmo” durante los meses de julio y agosto en el 2023: El precio del vino en los supermercados chinos. La fórmula es la siguiente, para abastecer los supermercados chinos se hace una compra única para todos los establecimientos y al superar en volumen a la compra de las otras cadenas comerciales, podían vender un vino que a precio normal era de dos dólares y medio, a tan solo a uno.

Lo mismo sucede con los grandes mayoristas de los supermercados en Mérida, tasando un precio de ganancia baja para el comercio tradicional y acaparando la mayor cantidad de cultivos para venta.

- Es por lo que, el análisis de su variación y las maneras en que se presenta el intercambio juegan un papel fundamental para el análisis del campo económico, sobre todo, en que lógicas esta construidos.
- El aumento de control municipal después de la pandemia y los procesos de turistificación de la ciudad van de la mano, es importante resaltar, que este intento de apropiación por parte del ente político no es nuevo, como a principios del milenio.
- Estas prácticas se dan mientras exista un cruce entre el campo político y el económico.

Lucas de Gálvez todavía está saliendo del duro y transformador golpe que significó la pandemia, actualmente se sostiene como referente de la cultura material de la etnia maya-yucateca, es un recinto de su lengua, las mercancías intercambiadas pertenecen a contextos culturales específicos, sus usos y formas refieren a la cultura. Conseguir productos específicos para la realización de comidas rituales o estilizadas por occidente, contrasta profundamente con las prácticas comerciales globalistas que se han adoptado con mucho énfasis en la ciudad, un drama, un paradigma.

La imagen del comercio tradicional sobre las ruinas de un exconvento rebela un sentimiento dramático, que después de 100 años existe un intento neocolonial que borrará parcialmente este origen con el uso del nombre “San Benito”, un conflicto, y que hoy coexisten los dos edificios, sin sistema pluvial, ambos dedicados al comercio y administrados por la cultura maya en su predominancia, una apropiación espacial.

2.1.3 La Distribución Espacial del Mercado

Para finalizar este apartado contextual se ha diseñado una clasificación espacial de Lucas de Gálvez, y conviene señalar que no está sujeta a la oficial. Es necesario tener en circunspección que el tipo de mercancías comerciadas por área cuenta con cierta flexibilidad observable en la praxis diaria, siempre y cuando, no represente un problema para los vendedores con ese giro, recuérdese la batalla de las flores del Capítulo 1. Un ejemplo de esta flexibilidad la brinda el puesto de Don Gildo, pues, en cierta época vende dulces tradicionales como el nance en almíbar, así, la mercancía se vuelve complementaria de la temporada, sin olvidar que la venta fuerte sigue siendo su giro asignado. Dado estas situaciones, se vende comida independientemente de los lugares destinados, al igual que se

encuentran los molinos de nixtamal en cualquier área. La venta a mayoreo es propia de todo el espacio, aunque hay zonas donde predomina más por la naturaleza de las mercancías.

Se comienza con la división principal por secciones, cada una nombrada “tianguis”, de esta manera se tiene “Tianguis I”, “Tianguis II” y “Tianguis III”, en complemento con dos partes dedicadas a los alimentos: “el área de comida”³⁷ y la “Zona de comida”, formando de esta manera, lo estipulado municipalmente como el mercado “Lucas de Gálvez”.

Aunado a este conjunto existen pequeños pasajes comerciales que complementan el recinto, como es el caso de “Pasaje Comercial Cuevas” que serán señalados más adelante. El estudio se centra en Lucas de Gálvez, por ello, tampoco se incluye las divisiones internas de “San Benito”.

El “Tianguis I”, se ubica en la entrada principal, en frente del Museo de la Ciudad³⁸, es el lugar más cuidado de todo el predio, así como, el más visitado por diversos compradores³⁹. Es el área más diversificada, contando con ferreterías, animales vivos, tiendas mágico-religiosas, heladerías y hasta dos secciones de dulces, la típica como los mazapanes de pepita, tamarindos, sunchos, entre otros, y la de los tradicionales, que son los elaborados en su generalidad con almíbar, entre los que destaca el dulce de yuca y camote. Es tanta la diversidad de las mercancías, que en una de las entradas secundarias se lee una lona con la frase: *“Pasillo Ferretero” ¡Pase Usted! ferreterías, cerrajerías, comidas, tacos, antojitos, champolas, helados, baños y mucho más...*

El “Tianguis II” está dedicado a las frutas, verduras y productos de temporada, por ello, es común observar a los vendedores eventuales, como los productores de huayas cuya asistencia, es cada primavera abarrotando las mesetas con sus toneladas. Está ubicado detrás del “Tianguis I, tiene una entrada secundaria sobre la calle 54. La sección se encuentra sujeta, en cierta medida, a los ciclos agrícolas de la región, por lo cual la dinámica comercial es intensa por momentos y disminuye en otros, estos ciclos también impactan en la variación de los precios. A grandes rasgos esta zona funge como abasteciendo a gran parte del comercio a detalle de los alrededores y a diversos revendedores de la península y comunidades cercanas.

³⁷ Esta área difiere de la zona de comida

³⁸ Llamado “Correos”

³⁹ Esta sección es conocido, tiene la mayor atención en las políticas públicas y es parte de los atractivos turísticos del centro histórico de la capital yucateca.

Retomemos el caso de los productores de huayas⁴⁰; su temporada inicia a mediados de marzo y termina con las lluvias de agosto. Antes de que marzo acabe, es normal observar transacciones hasta media tonelada por cliente. Con el paso de la primavera, el volumen en venta disminuye, con ello los precios, pero aumentan a finales de agosto, pues como dicen: - *Es que ya no va a haber y es mi venta* (Marchante, comunicación personal, 20 de octubre de 2023).

Los distintos ciclos se encuentran entrelazados, por ejemplo, en la temporada de mandarina, esta es un elemento fundamental de la ofrenda en día de muertos, ingrediente indispensable en el “*Xek*”⁴¹ y fruta icónica de la región ampliamente solicitada en otoño. Por el momento nos complace resaltar este fenómeno que, será abordado en próximos capítulos.

El “Tianguis II” tiene un notorio abandono, un problema serio con el tratamiento de aguas negras, aunado al quiebre de las mesetas dedicadas en las zonas más desamparadas de la sección. En general el espacio está conformado por estructuras viejas y desgastadas, condiciones que facilitan la proliferación de plagas y animales, agravando aún más la situación. Espacialmente recrean la relación simbólica del gobierno de Yucatán con el comercio indígena.

El “Tianguis III”⁴² es la transición entre los mercados, cuenta con la sección de flores y una zona de comida, la cual es una especie de plancha con lonas y puestos de metal repartidos por un todo el rectángulo, se vende comida típica, panuchos y salbutes, relleno negro, “queso relleno”, relleno blanco, etc. En la lateral y periférica a la zona de comida, enfrente de las taquerías de San Benito, donde hallamos a las floristas comerciando en puestos elaborados con lona. Esta sección ha sido poco estudiada, a pesar de que colinda con el altar a la Santa Muerte, se trata más de un espacio de transición abarrotado por minoristas.

En el diseño original, debajo de la zona de comida se ubicaba el estacionamiento subterráneo de Lucas de Gálvez, este hecho es importante por dos situaciones:

⁴⁰ Fruta típica de la región, en peligro de desaparecer. Actualmente se comercian dos variedades, la local, que es más dulce, pero con una maduración rápida y la cubana, que es más ácida, pero con una maduración lenta.

⁴¹ “*Xek*” o “*Xe'ek*” es una botana que consiste en jícama y diversos cítricos con chile, a la vez que se ofrenda en el altar de día de muertos.

⁴² Esta zona no está ubicada en los planos oficiales como tianguis, pero esta división es útil para los fines perseguidos en el escrito.

1. No se conocen las condiciones materiales sobre las que se efectuó este cierre. En otras palabras, los comerciantes cuentan que el estacionamiento no se rellenó y optaron por construir encima de este, ocasionando daños estructurales. No cuento con la información para afirmar o desmentir este hecho, pero en el imaginario del mercado, el cierre del estacionamiento – *Esta mal hecho* (Comerciante del tianguis uno, comunicación personal, 10 de noviembre de 2023).
2. Al haber perdido el estacionamiento, el mercado no cuenta con zona de carga y descarga, por lo que la calle 54 y la entrada del “Tianguis II” funcionan como una. Esto es conflictivo debido a que se han intentado regular estas acciones argumentando que la calle no es para ello, pero, si el mercado no tiene zona para carga y descarga ¿por qué no usar la entrada secundaria para estos fines? ¿por qué el mercado aledaño -concesionado a privados- si cuenta con estacionamiento subterráneo y su propia zona para carga?

Existe un “área de comida” en el segundo piso, a un costado de la zona de pescaderías. Este espacio cuenta con un KFC y otros negocios. Es poco frecuentado y es común oír - *¿Qué voy a comer ahí? ¡Más voy a tardar en subir que en caerse esa cosa!* (Comerciante del tianguis uno, comunicación personal, 10 de noviembre de 2023). Durante mi estancia fue remodelada y nombrada “Plaza Mercado”, en donde se incluyen más restaurantes. Debido a la imagen turística que presenta y los costos de ingerir alimentos – en comparación con el resto del mercado- el espacio se siente ajeno a la vida mercantil del recinto.

En la Figura 12 se muestra de manera esquemática las secciones de cada tianguis que componen a Lucas de Gálvez y los giros destinados a lo mismo. En el Mapa 3 se señalan las divisiones internas y algunas zonas comerciales externas de la distribución espacial.

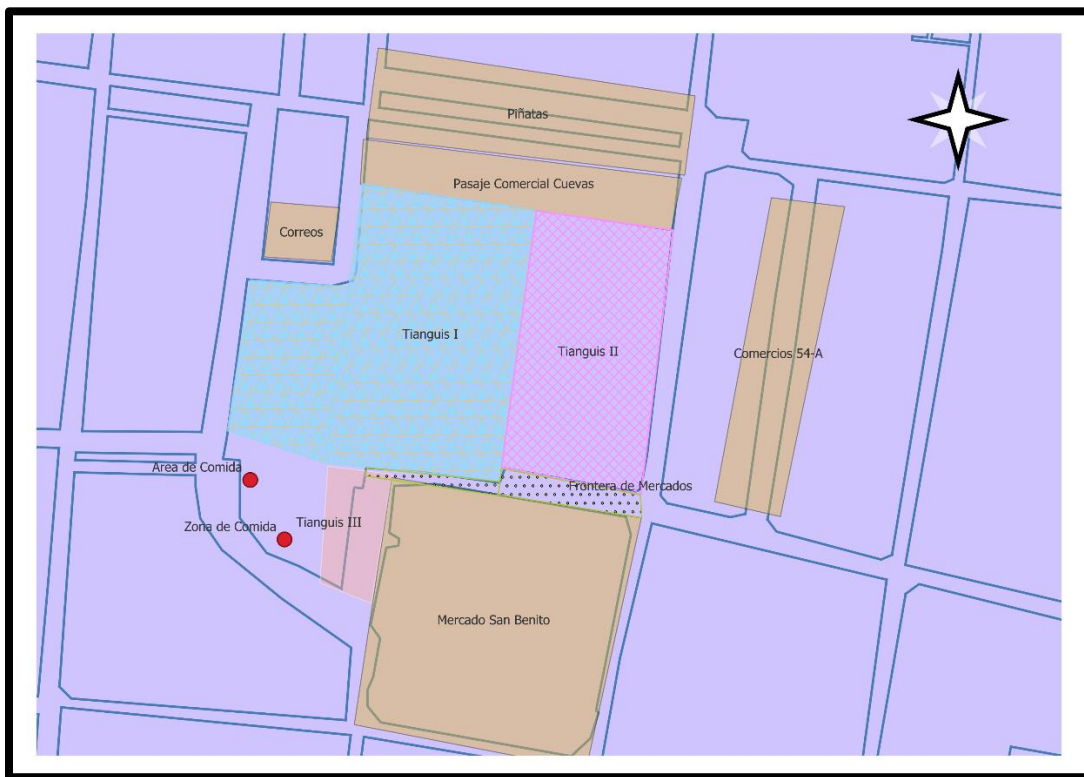
En el caso del “Pasaje comercial Cuevas”, este colinda internamente con el “Tianguis I” cerca de los baños, su entrada principal se encuentra en la calle de “Piñatas” a un costado de la papelería Farah, es un pasaje dedicado a zapatos, y cosas de importación. Existe un pasillo comercial más, donde el distintivo son las peluquerías, éste se localiza a un costado del “Tianguis II” y conecta igualmente con “Piñatas” pero a un costado de Milano.

Figura 12. Divisiones internas de Lucas de Gálvez

Tianguis 1	Tianguis 2	Tianguis 3
Ferreterías	Frutas y verduras	Zona de comida
Dulces típicos	Perecederos temporales	Flores
Dulces Tradicionales	Zona de productores	Minoristas
Magia y Santos	Especies	
Hierbas comestibles	Pozol	
Chicharronería	Juguerías	
Pescado frito		
Carnicería		
Pescados Crudos		
Animales Vivos		
Recados		
Oficinas		
Libreros		

Elaboración propia

Mapa 3. Distribución Espacial del Mercado Lucas de Gálvez



Elaboración propia

Después de esta pequeña descripción de la distribución espacial del mercado, se tiene que el Tianguis I maneja una dinámica más al menudeo por tratarse de la zona más visitada. Pero esto no es impedimento para que se concreten ventas al mayoreo. Una de las compradoras habituales de la sección me comentó sobre su compra de salsa de chile habanero a mayoreo, haciendo énfasis en que el comerciante se las envía a cualquier parte del país, ella es residente de la Ciudad de México. El “Tianguis II” tiene la característica de abastecer a la gran parte de los minoristas alrededor del recinto mercantil. Al mismo tiempo, es proveedor de gran parte de la cultura material biológica emparentada con los calendarios religiosos; la actividad comercial de esta zona es fundamental para la reproducción cultural del estado. El “Tianguis III” es más un espacio liminal, una parte pertenece a Lucas de Gálvez y otra a “San Benito”, las compras a menudeo son las preferibles, aunque también hay mayoristas de temporada por toda la sección.

Con esto se espera a haber brindado un contexto completo sobre este espacio, una serie de conflictos representantes de su historia, un drama constante entre las condiciones del recinto y el control del precio de los grandes mayoristas. La interconexión entre el campo político, el económico y el religioso, se hace evidente y surge de manera más concisa la revelación de los misterios que envuelven a las prácticas culturales, como en el caso de la mandarina, o las formas de intercambio, las alianzas, etc.

Adentrémonos ya, a las luchas y dramas que se dan en el campo político suscitadas principalmente por medio de las diferentes acciones tomadas entre los actores, la representación entre el poder y la filiación del sujeto connotando el drama.

2.2 Comerciantes, Alianzas y Parentesco. El apoyo mutuo como apropiación del espacio

El conflicto se da entre individuos y el drama entre colectivos. El conflicto se expresa en las acciones coordinadas de los grupos y se manifiesta entre los individuos. Cada persona es una representación simbólica de sus filiaciones mediante su práctica –como en el caso religioso que estudiará en el capítulo 4-, representando así una clase, oficio, orientación sexual, etc., unida en lo individual con otros, que comparten esas mismas representaciones, formando así, una alianza, una forma de apoyo mutuo. Son estas las que entran en conflicto con las afiliaciones hegemónicas, pues, en muchas ocasiones representan lo contrario, declarando de esta manera, una lucha simbólica contra a poblaciones y determinados modos de vida.

En otras palabras, las prácticas representan la filiación del sujeto, por ello, los sistemas de alianza internas en el mercado representan al conflicto en su interacción, pues entran en juego factores étnicos, de clase y de parentesco, frente a las prácticas de los intereses dominantes o hegemónicos

Dentro del campo político, son las alianzas internas del mercado y los representantes de los poderes fácticos: la policía municipal y administrativos, los que se lían en representación dramática espacializada. En esta sección veremos las principales alianzas, su sustento como apoyo mutuo y la interacción simbólica entre estos actores/agentes.

2.2.1 Alianza y apoyo mutuo entre los comerciantes y trabajadores.

Las alianzas tienen su origen en una noción cultural profunda. Dificilmente imagino un comerciante del mercado sin una red de apoyo, sin la interacción entre los cargadores, o sin disfrutar en conjunto de sus pares de los momentos de ocio que ofrece el mercado como la música de Mus. En palabras de Graeber (2019) “es gente que ya tiene compromisos profundos y vigentes, que se ven a sí mismos extendiendo algo similar a un grupo más amplio” (pág. 343).

La alianza representa la unión, es el resultado valorativo de las acciones en apoyo a una comunidad social, grupo o persona, una práctica que adquiere significación para aquel que sepa penetrar en el significado ampliado o representado. Acciones entendidas como valor que son intercambiadas en beneficio mutuo, apoyo, solidaridad.

En Lucas de Gálvez existen diversas formas de alianza, con fines explicativos se clasificaron tres principales grupos en que la acción puede ser significada, estas no son rígidas y una sola práctica puede ser significada en las tres debido a la complejidad social, en estos últimos casos serán mencionados en su respectivo momento, o añadido al grupo donde es más evidente el impacto.

- Gremial

Esta forma de filiación se suscita entre miembros de una misma ocupación, como comerciantes, cargadores, revendedoras de frutas, vendedores ambulantes. Es un signo para

cubrir una necesidad específica. Por ejemplo, Jesús⁴³ y Santos⁴⁴ ven y cuidan la venta de Don Gildo cuando se ausenta unos momentos de su puesto. Es más, si la venta es muy alta, ellos han llegado a despachar a los clientes y al terminar el momento álgido, entregan lo que han cobrado mencionando al mismo tiempo las cantidades vendidas.

Entre los comerciantes de distintos giros se generan redes de apoyo y simetría; por ejemplo, los vendedores de jugo de naranja compran bultos de esa fruta a los comerciantes mayoristas del mercado, al igual que, las revendedoras de fruta picada con chile alrededor del mercado que ahí mismo se abastecen. Lo que un economista poco versado aseguraría es que la oferta cubre su demanda, en cambio lo que se interpreta en este texto, es que estos vínculos aseguran la subsistencia de los vendedores, pues el comerciante asegura el abastecimiento de una mercancía que es a la vez será transformada para sustento de otro comerciante, dentro del mismo espacio.

Otras manifestaciones de esta forma de alianza es el “fiado”, Don Gildo regularmente lo otorga a las vendedoras de dulces tradicionales, como el caso de Panchita⁴⁵, que no paga completo, y a veces tarda en regresar a comprar, pero la lógica es la misma, asegurar la subsistencia de todos, por medio del intercambio de la cultura material. En el capítulo 3 se detallará con mayor detenimiento las prácticas relacionadas a este punto.

Cada afiliación gremial conlleva prácticas asociadas a ellas, con sus propios significados y connotación de valor. Por ejemplo, entre los cargadores hay pactos establecidos, como la obligatoriedad de cobrar el servicio de carga en común acuerdo con un tabulador social y apoyarse entre ellos para la salida y entrada de mercancías. En una ocasión, de mis primeras veces que llevé carga con el “diablito”, me quedé atorado entre la multitud del pasillo central y no podía salir, un cargador me vio y dijo: - ¡*Grita wach, así nunca se vas a avanzar!* (Rubén, comunicación personal, 29 de septiembre de 2023). Regresando de mi encargo, se acercó a mí y explicó de qué manera cargar mercancía, los amarres y “manejar el diablito”.

⁴³ Vendedor adulto joven, perteneciente al municipio de Kanasín y maya hablante. Labora en el puesto de su suegra y se especializa en la venta de Tomates (rojos). Es nombrado de cariño con el apodo de “Chuchi”. Su puesto se encuentra enfrente del de Don Gildo.

⁴⁴ Vendedor adulto joven, perteneciente al municipio de Kanasín. El puesto en el que labora es administrado por él, su esposa e hijo. Ubicado enfrente del puesto de Don Gildo, del otro lado que el de Chuchi.

⁴⁵ Mujer de edad mayor, cuya lengua materna es el maya. Vende frutas de temporada a menudeo en una estación de camiones cercana al mercado.

Un último ejemplo de este apoyo mutuo es compartir la comida. En múltiples ocasiones noté como los cargadores se reunían en puntos específicos del mercado a comer. Lo mismo sucede con los comerciantes, Don Gildo, cada 9 de noviembre lleva dulces tradicionales elaborados por el mismo para compartir con sus vecinos de puesto.

- Étnica

Las alianzas étnicas se suscitan cuando, los sujetos/actores/agentes comparten rasgos elementales y profundos de una cultura, ya sea por el lugar de origen, lenguaje, vestimenta, comida compartida, etc. Este tipo de afiliación esta arraigada en la propia identidad⁴⁶. Por ejemplo, en el capítulo anterior se menciona la importancia de la lengua para las transacciones, en este apartado sostenemos que es fundamental para la vida cotidiana del mercado el uso del maya-yucateco, pues la interacción entre dos personas que comparte el mismo universo semántico referencia un origen común.

Este entendimiento en un sentir lingüístico repercute en diversos campos como el económico al momento de negociar el precio. Dentro del campo político se convierte en una forma de resistir, pues la lengua maya especializa sus sonidos, sus acciones y rituales como el “*Hanal Pixan*”. Gutiérrez Couoh (2021) en un trabajo sobre la comensalidad del mercado San Benito hace una reflexión muy interesante respecto al servicio en las taquerías:

En otra ocasión observé que cuando los clientes eran percibidos como “de pueblo”, meseros de ambos puestos utilizaban palabras en maya para llamar su atención e invitarlos a sentarse a comer en sus puestos. Les decían: *Bax-quena janté*, que significa “que va a comer”, y *Bax-quena wukee*, “que va a beber” (pág. 55)

En este ejemplo, se asocia la percepción ser de “pueblo” con hablar maya. Más adelante el autor menciona que eran relegados en la atención, ya que los meseros decían: “no los atiendas muy bien, total que ellos no dejan propina” (pág. 56). El lugar en el que se encuentra el establecimiento es en la frontera entre los dos mercados y en los últimos años ha recibido un fuerte impulso turístico, además de no se habla directamente del comerciante sino de la

⁴⁶ El presente texto se encuentra en contra del esencialismo cultural, y reconoce que los temas identitarios tienen su propia perspectiva de abordaje teórico. Por lo que no se pretende encasillar a la población estudiada en preceptos básicos como: “es indígena por que usa ropa bordada”, simplemente se intenta brindar una perspectiva donde se denota que un cumulo prácticas y formas culturales que generan un valor para la propia sociedad receptora o que decodifica este mensaje.

atención del personal del puesto. También expone un conflicto étnico, debido a que los clientes preferidos eran los extranjeros.

Lo anterior contrasta ampliamente con la experiencia del “Tianguis II”, pues enfrente del puesto de Don Gildo, como se ha mencionado, hay un puesto de comida típica donde el maya fluye libre, sin el riesgo de ser relegados, por el contrario, incentiva al intercambio. Mi amigo Don Gildo normalmente recibe a sus clientes con la lengua maya, si la persona es maya hablante, es muy probable que entable una conversación con ella, a diferencia del parlante en español donde su trato sólo será cordial. En general, entre los comerciantes el maya-yucateco es la lengua preferida para dialogar y convivir. Observaciones parecidas son recogidas por Olguín Castillo (1992) cuando menciona que:

Para la realización de la venta usan normalmente el español, sin embargo, si el posible comprador le pregunta en maya le contestan en el mismo idioma. Se observa que usan el maya para conversar con sus familiares o con otros vendedores campesino. (pág. 33)

Se ha puesto mayor énfasis en la cualidad de la lengua debido a que es fácil percibir esta alianza desde ella, sin embargo, es necesario introducir este elemento en conjunto con los usos de la cultura material comerciada en el espacio. Por ejemplo, un joven descendiente de maya-hablantes que no domina la lengua, pero trabaja con su madre haciendo comida tradicional, al momento de ir a comprar al puesto, conoce el uso ritual, práctico y alimenticio de la oferta de este, debido a que pertenece a la misma cultura, aunque no comparta la lengua.

Por ello se expone lo siguiente:

- La ruptura de una alianza por un proceso del discurso dominante se palpa en las taquerías ubicadas en el Tianguis III, demostrando preferencia por los extranjeros en oposición a la alianza de su gremio, etnia o condición. He ahí una representación dramática del paradigma, una puesta en escena de los intereses de las castas dominantes, expresado en lo económico, por medio de la asociación “extranjeros igual a mayor propina” y en lo político, se emparejan los procesos de turistificación impulsados por el municipio, que se sustenta en la norma anterior.
- El apoyo mutuo sostiene al Tianguis II, ya sea por un sistema de precios e intercambios, por la identificación social, por el idioma compartido o un

mismo lugar de origen: Kanasín. Esta acción es visible cuando se comparte la comida, cuando los comerciantes se cuidan entre ellos, todas prácticas que conforman los que podríamos denominar, el carácter de una cultura, sus dramas y pasiones.

- Parentesco

Las alianzas de parentesco son relaciones entabladas por medio del intercambio de hijos. Normalmente se dan por la relación entre los comerciantes con las familias de otros comerciantes. Como se describirá a profundidad en el siguiente apartado, los puestos son apropiados por las familias de los comerciantes en conjunto con los que se vinculen a él (secretario, cargadores que apoyan a un comerciante específico, productore,) de tal manera, que el mercado se compone de diversos núcleos familiares, identificados en puestos. Esta observación se apoya en la idea de Levi-Strauss (2016) sobre que “una estructura de parentesco, por sencilla que sea, jamás puede ser construida a partir de la familia biológica compuesta por el padre, la madre y sus hijos, sino que implica siempre, dada desde el comienzo una relación de alianza” (pág. 82).

Es entre estos núcleos que se manifiesta el intercambio de hijos. Por ejemplo, la hija de Don Gildo está casada con el hijo del vendedor de especias que se encuentra en la esquina del pasillo; doña Marta vende en una pequeña mesa frijoles de temporada y está casada con Hércules uno de los cargadores más grandes de edad, y, por si fuera poco, entre los amores juveniles, una de las hijas de la vendedora de frutas está saliendo con uno de los cargadores que trabaja en el puesto de Mocho⁴⁷.

En este sentido, un matrimonio que une a los cargadores con comerciantes es ante todo una alianza, porque ambos se complementan, el puesto conecta a dos gremios por el parentesco, comerciantes y cargadores, duplicando la cantidad de alianzas que los vástagos de esa relación podrían entablar. Lo mismo sucede entre dos comerciantes, ya que, el nuevo núcleo puede desembocar en el control comercial de una mercancía o diversifican su oferta. En todas estas situaciones el parentesco, refuerza la estructura interna espacializando el drama inherente a estos procesos.

⁴⁷ Mocho, apodo de uno de los comerciantes del Tianguis II, dedicado a las ventas de mayore, cuenta con diversos trabajadores y cargadores a su cargo

Otro ejemplo sobre las implicaciones de parentesco en los mercados mexicanos la brinda Licona Gámez (2022) pues menciona lo siguiente sobre la dinámica del parentesco en el mercado de Santiago Mixquitla:

Por ejemplo, la familia Teles Rosas, que comercia desde hace 40 años, en los tianguis de la subregión de Cholula, tiene cuatro puestos divididos entre abuelos, hijos, nietos y bisnietos, nueras y suegras que ofertan hortalizas en el tianguis de Mixquitla y pertenecientes a la agrupación Carmen Serdán. En uno de los puestos están los abuelos; doña Hortensia Rosas junto con su esposo ofertan memelas, tamales, tortillas, tlacoyos, granos de maíz, habas, frijol y nopales; junto a ellos está la familia de su tercera hija con sus dos hijos, que durante el día retiran las espinas al nopal y despachan, además de ofertar cebollas y manojos de cilantro; frente de ellos se encuentra su hermano menor, David, que, agrupado con su esposa y sus dos hijas y media hermana venden: jitomate, calabaza, cebolla, chícharo, zanahorias, entre otros. La familia nuclear de doña Hortensia consta de un matrimonio y una descendencia de ocho hijos junto con los sucesores de éstos (pág. 180)

Detallando mejor como un núcleo familiar de ocho descendientes es estructural, en los demás campos, el político en la cantidad de puestos manejados y económico en la diversificación y control en los precios. Con esto se espera demostrar la complejidad de este entramado y tejido sobre el parentesco en los mercados-tianguis.

Es interesante denotar como estas alianzas ubicadas en el campo político interfieren y se relacionan con otros, por ejemplo, dentro del campo económico la unión gremial conlleva acuerdos en los precios, como el caso de los cargadores, donde existe un tarifario social y la regla es siempre cobrar. Otro ejemplo es el uso de la lengua maya que permite el acceso a otros procesos de defensa y económicos con el intercambio, al mismo tiempo referencia al religioso al nombrar celebraciones como el *Hanal Pixán*.

En el capítulo 4 se profundiza con mayor énfasis en las relaciones que se gestan desde la dimensión religiosa, que también juega un papel fundamental en las alianzas de parentesco, como que la organización del gremio anual al cristo de las ampollas que corre a cargo de una sola familia.

Todas estas formas de apoyo mutuo se apropian del espacio; pensemos en los cargadores cuya manera de comer es bastante peculiar, se reúnen en círculo, alrededor del

plato ovalado que regularmente tiene “carnitas” junto al refresco y las tortillas. En esta escena, es notorio la alianza grupal, las condiciones de vida compartida y posiblemente hasta yernos y suegros compartiendo el alimento. En el siguiente apartado, describiremos los grupos que dominan este campo, contra los que estas organizaciones interactúan en una lucha simbólica.

2.2.2 Trabajadores Gubernamentales en el Mercado

El mercado es propiedad de la municipalidad de Mérida, por lo tanto, es responsabilidad de la alcaldía el mantenimiento y administración del recinto. En este bloque analizamos la conformación de distintos grupos que representan los intereses hegemónicos y control del campo político; los administrativos y el cuerpo policial.

❖ Administrativos

Los administrativos son los responsables de las condiciones tanto materiales como logísticas del recinto. Cuentan con diversas dependencias internas como la limpieza, la supervisión, inspección y un área de finanzas. Cada una cuenta con sus propias estructuras y jerarquías, por ejemplo, el área de finanzas se subdivide, generando la figura de subjefa/e.

Otras áreas son más flexibles como los de limpieza, que cuentan con rondines por las distintas zonas del mercado, delegando las funciones más demandantes al subjefe. Omitiendo a los de limpieza, todos cuentan con oficinas y área de trabajo en el segundo piso del mercado, cerca del área de carnes. El garante directo de todo el cuerpo administrativo es el director de Mercados. El representa al poder político. Entre sus funciones como se halla la autorización de giros y nuevos o temporales vendedores.

Aunado a esto, existen diversas figuras sujetas a esta estructura, repasemos algunas de ellas:

- Inspectores

Se encargan del control sobre los giros, revisan que cada comerciante venda lo que declara. Asimismo, pueden hacer ciertas concesiones por temporada o situación especial. Durante mi estancia noté muy poco su presencia.

- Cobratarios

Esta figura no fue observada en campo, -pero tampoco dudo de su existencia, posiblemente se deba a que la mayoría de los comerciantes “subían” a pagar su cuota, al igual que algunos pocos ambulantes con los que conviví. Olguín

Castillo (1992) concuerda con que los comerciantes fijos y semifijos “pagan sus impuestos directamente en la oficina del ayuntamiento de Mérida” (pág. 26) Y describe esta figura como “los encargados de cobrar el derecho de piso a los comerciantes ambulante” (*Ibid.*) Por lo que son un tipo de inspector que vigila, sobre todo, a los ambulantes paguen su cuota.

- Limpieza

Los que tiene la potestad de limpieza general en el mercado. Usualmente tiene un diablito, donde transportan un tambo grande que sirve de almacén móvil a la basura recolectada. Conocen a la mayoría de los comerciantes y entablan alianzas con ellos. Una de las modalidades de este apoyo mutuo es que cada puesto les otorga una módica cantidad por la recolecta de los desperdicios del día.

- Oficinistas

Son los contadores y el cuerpo administrativo. Se encargan de realizar los trámites de impuestos y procesos internos del mercado como la burocratización del cambio de giro, entre otras funciones, como el control de gastos e inversiones en el espacio.

- ❖ Los cuerpos policiacos

La policía es la principal responsable de la seguridad en el mercado. Normalmente se encuentra coordinado con la Secretaría de Seguridad Estatal, por lo cual, es posible diferenciar tres tipos de cuerpos policiacos, que rondan los pasillos del mercado: 1) Apoyo Ciudadano 2) Policía Municipal y 3) Policía Estatal. El apoyo ciudadano es la figura más baja en autoridad, pues fue creada para cuidar los mercados y los parques dentro de la municipalidad de Mérida, son el único grupo de seguridad que no anda armado. Son fácilmente reconocidos debido a que portan una camisa con el nombre del programa. Son el grupo de seguridad predominante en el mercado.

La policía municipal es notable en las entradas o dirigiendo el tráfico alrededor de la periferia. Son fácilmente identificados por las armas de bajo calibre y el uniforme, sin chaleco antibalas. Los logos y emblemas que portan también es un distintivo.

La policía estatal es poco frecuentada en lo cotidiano, pero no nula. Regularmente realizan operativos coordinados con la municipal. En dos ocasiones observé como

ingresaban al recinto con perros en busca de drogas. Portan una indumentaria bastante distintiva, caracterizada por el exceso de armamento y la gran mayoría con chaleco antibalas. Es importante señalar que durante mi estancia no observé operativos de la Guardia Nacional internos en el mercado, entre las pocas ocasiones que los vi, se encontraban comprando. Lo mismo sucedió con los soldados. Fueron pocos los avistamientos y en su mayoría como consumidores locales.

Estos son los principales grupos que entran en interacción simbólica factualmente con las alianzas. Pero existe un tercero que fluctúa dentro del campo apoyando a unos u otros. Actores que construyen el espacio, pero por la naturaleza del trabajo no se exploró más. Entre este grupo se identifican:

- Los vendedores de “bolita”
Son los encargados de cobrar un sistema de apuestas, el cual consiste en seleccionar 3 números en un orden específico; si estos últimos coinciden con los últimos de la lotería nacional, entonces se habrá ganado. Es todo un sistema de apuestas, bastante popular en la mayoría de los comerciantes. Usualmente apuestan pequeñas cantidades diarias, a algún número que ya previamente acordado.
- Cobratarios de otra clase
Existe un comercio ambulante dedicado a los comerciantes. Este da abonos a los comerciantes para conseguir ollas, mesas, artículos varios. Y esta figura tiene como labor cobrar los “abonos”.
- Músico
Una de las mayores actividades de ocio y recreación para los trabajadores del mercado, es el oficio del músico. Regularmente se instalan en diversos puntos del mercado durante el día. Alienta durante las calurosas tardes, y en ocasiones, es la voz del sentir del espacio. En una ocasión, la fosa séptica cercana a la cocina económica funcionó peor que, con la regularidad acostumbrada. “Mus” se instalaba en la bodega grande de Don Gildo, ubicado justo enfrente de la fosa. Antes de comenzar a cantar, y en tono de burla ante la impotencia de la situación, exclamo: - *¿Por qué no traen AMLO aquí, en vez del siglo XXI?!*

Dicho comentario hacía referencia a la conferencia mañanera del presidente que se llevaba a cabo, ese mismo día en la zona norte de la ciudad. El reclamo, en forma de chiste, contrasta las condiciones laborales, salubres y estructurales de Lucas de Gálvez y la inversión pública en otras zonas del municipio. De esta manera, el músico, representa escénicamente la voz del mercado, el sentir impotente de ver la ironía, el paradigma de una realidad. La representatividad del conflicto en términos simbólicos.

Olguín Castillo (1992) cuenta con una descripción mayor de actores como: prostitutas, merolicos, ladrones, indigentes, aboneros, taxistas, carretero, entre otros. En nuestra experiencia, todos ellos fluctúan y se unen o desunen en diversas alianzas.

Con esto se espera haber otorgado una pequeña base sobre las formas de alianza y filiación que se hallan en Lucas de Gálvez, asimismo, connotar la importancia de estudio de parentesco dada su cualidad estructural. En conjunto con la presentación descriptiva de los actores o representantes de lo dominante dentro del campo político que, en lo cotidiano se relacionan con el espacio. Esta caracterización es el punto de partida para la interpretación de los conflictos entre el roce de estos diversos colectivos.

2.3 La Legitimación del Espacio: Usos y Normas. El drama por la Apropiación

Dentro del mercado, las normas y pautas se dictan desde los intereses de los dominantes y se ejecutan por medio de los operarios -los policía y administrativos-. Las alianzas en su acción defensiva se presentan contra lo que se considera excesivo por parte de los detentores del poder, pero, no tiene el interés de modificar la estructura completa, tiene más un interés genuino en construir nuevas formas de relacionarse dentro del campo, que modificar el sistema de posiciones.

Estos movimientos se ven acentuados debido a la no representación de los intereses de los gobernantes por los gobernados derivado de que en las necesidades e intereses de los dominantes no sean acordes al mandato social, por lo tanto, se pierde legitimidad, se agrieta el control. Esto es lo que llamamos fragilidad de la autoridad.

Una noción esclarecedora para decodificar el drama dentro de este campo la brinda Gluckman (2009) en su binomio entre revolución y rebelión (revuelta), de la primera se “apunta a cambiar la naturaleza de las funciones y de la estructura social dentro de la cual se desenvuelven, no meramente cambiar las personas que están desempeñando estas funciones

(pág. 58). En este sentido, no presencie ni escuche algún proceso que modifique sustancialmente las labores o esquemas de dominio.

En contra parte “las revueltas dan solución a los conflictos creados por la fragilidad de la autoridad. También dan solución a ciertos otros conflictos que surgen en otras partes del sistema político” (*Ibid.*). He ahí una renegociación de las fuerzas internas del campo, pero no del orden general. Estos conflictos si fueron observados durante el trabajo de campo y son los analizados en esta sección.

Para tal empresa, se han seleccionado tres eventos que consideró, aglomeran bien estos grises entre la fragilidad autoritaria y la interacción con las alianzas. Muestran la disparidad entre los procesos legislativos y positivos en contraposición de los usos y prácticas que los comerciantes desarrollaron a lo largo de su vida. La costumbre ha dotado a las alianzas de formas de prevenir y actuar antes de una explosión violenta o una disminución en su bienestar. Estos conceptos se ven palpables en el primer suceso de este apartado, al que nombraremos “Alcoholímetro”

Como es sabido, está prohibido ingerir bebidas alcohólicas dentro del mercado o cualquier otra droga establecida por el Estado Mexicano. Como cualquier sistema prohibitivo, no toma en cuenta los usos, los procesos climáticos, los años de adaptabilidad a las sustancias, o las condiciones donde se quebranta su mandato etc. En Yucatán, con el argumento que la población “no se saben medir”, el alcohol tiene horarios de venta estipulados, por ejemplo, después de las 10 de la noche, de lunes a sábado, está penada la venta de alcohol, y desde las 5 de la tarde los domingos. A pesar de esto, para nadie es un secreto que se ingieren bebidas alcohólicas en el mercado.

En otros tiempos, los comerciantes cuentan que la autoridad era más relajada en ese tema, la condición para esta permisividad era mantener el orden. Actualmente la cosa es más compleja, los comerciantes optan por esperar a finalizar la jornada para tomar una cerveza, usualmente cuando ya han bajado las cortinas y el recinto se encuentra relativamente vacío. Una forma de amortizar los riesgos.

Bajo este contexto, un día a principios del otoño, durante la mañana, un chisme corría rápido por el mercado. La noche anterior alrededor de las 7 de la noche, Jesús había sido detenido por ingerir bebidas alcohólicas en el mercado, nadie sabía con exactitud los detalles, pero las especulaciones abundaban. Entre los tópicos destacaba que, todavía ese día, en la

tarde, “Rata”⁴⁸ – un encargado de limpieza- había tomado su lata de cerveza a unos metros de puesto, en general el sentimiento era de conmoción.

Alrededor de las 11 de la mañana, Chuchi apareció. Y yo, no perdí tiempo para enterarme de lo que había ocurrido. Su relatoría de hecho fue la siguiente:

“Maaah la neta me pasó por pendejo, dejé la lata vacía cerca de la entrada, aunque mi cortina estaba abajo. Me estaba cambiando para irme, cuando uno de apoyo ciudadano golpea la lámina para que salga, y Mah chavo, llamaron a la policía y me llevaron ante el juez. Me sacaron esposado y con dos patrullas afuera esperándome” (Comunicación personal, 15 de octubre de 2023).

Ese día Chuchi fue a retirar algunas mercancías de su bodega, pero la administración del mercado había instalado candados en su puesto, por lo que Don Gildo le permitió vender lo poco que logro rescatar. Su castigo en un principio era 15 días de cierre, pero se prolongó a casi un mes debido a que el administrativo que autorizaba la apertura se encontraba enfermo de dengue. Durante las semanas en las que se ausentó Chuchi, el dialogo giraba en torno a los de apoyo ciudadano”, algunos decían: - *De ciudadano no tienen nada, solo vienen a perjudicar*. También se notaba un ambiente hostil cuando ellos se encontraban cerca.

Aquí hace presencia de manera directa el drama. Al final de una jornada laboral, en un ambiente que alcanza los 40 grados en otoño, y con las cortinas metálicas abajo, un comerciante es culpado por beber alcohol, cuya prueba sustenta la argumentación, es una lata vacía fuera del puesto. Acto seguido, apoyo ciudadano llama a los superiores en turno quienes no dudan de esposar y sacar al vendedor en un operativo coordinado con dos patrullas afuera esperando. La autoridad se hizo presente y legitimó que practicas se pueden y cuales no hacer dentro del mercado.

La escena se completa con la exhibición de la fuerza pública ejerciendo su potestad contra un comerciante, que al final de la jornada, ingirió alcohol. Una tragedia simbólica, el afán de controlar un espacio contra las condiciones de desarrollo y supervivencia de un individuo, aunque en términos generales ¿Se puede afirmar que se cumplió la ley? Su cumplimiento opaco en otros ámbitos de seguridad, como en el caso que se analizará a continuación, abren matices grises sobre este actuar.

⁴⁸ Trabajador de limpieza del mercado, un hombre mayor con la voz corroída, posiblemente asociado a la ingesta de alcohol.

A pesar de esto, las alianzas operaron a favor del comerciante de tomates, como el caso de Don Gildo que, se arriesgaba al permitirle un espacio para su venta evitando en la medida de lo posible que se perjudique severamente cuando pudiera reabrir. Una práctica que simboliza la protección y cuidado mutuo.

El segundo evento lo he bautizado como “Pelea sangrienta”. Habían pasado solo unos cuantos días del incidente de Chuchi, por lo que, aún era noticia su detención por una lata de cerveza encontrada en la entrada de su puesto. El malestar con el actuar policiaco era tal, que Willy⁴⁹ me contó un suceso ocurrido hace unos meses, donde se resalta estas dos visiones sobre el proceder en el mercado:

Cerca de la taquería “Amanecer”, el otro pasillo de donde estamos, hace como 4 meses, en la mañanita, como por ahí de las 6am se encontraban dos *teporochitos* peleando con sus botellas, en eso, uno le revienta la botella al otro en la cara y se arma un baño de sangre. Después de un rato llegó la policía, ya que no había nadie, queriendo poner unas cintas para rodear el lugar y analizar. Salió Don Fredo a mandarlos a chingar a su madre, porque si cerraban, él iba a perder su venta todo el día. ¿Dónde estaban cuando se estaban golpeando los *teporochitos*? (Comunicación personal, 15 de noviembre de 2023)

De esta anécdota se pueden destacar dos procesos que desnudan la fragilidad de la autoridad y el deslindamiento entre los usos del mercado y el proceder burocrático gubernamental.

1. ¿Dónde estaba la autoridad?

Después de la pandemia, el gobierno empezó a controlar con mayor rigidez los horarios, uno de apertura y otro de cierre. La venta fuerte de los comerciantes empieza aproximadamente a las 8 am. Si el suceso relatado por Willy es correcto, el mercado tenía muy poco de haber abierto sus puertas, la autoridad ¿no noto a dos borrachos ingresar? más aún ¿no escuchó el altercado? Estas mismas cuestiones se formulan desde el mercado, y el sentimiento se refleja en la pregunta directa de - ¿Dónde estaban cuando se estaban golpeando?

2. Cerrar el lugar para investigar

El actuar de la autoridad difiere del uso del espacio. Al no encontrarse en el momento del suceso, el proceso lógico de la policía es cerrar el espacio para la realización de

⁴⁹ Encargado de Limpieza, un hombre adulto, robusto y residente de la ciudad de Mérida

una investigación más profunda. Lo que conllevó a Don Fredo a salir a defender su espacio y punto de venta. La investigación resulta sin sentido para el vendedor ¿De qué sirve conocer los fundamentos y culpables de una disputa entre personas alcoholizadas, si eso conlleva el cierre del punto de venta por uno o más días? Esto demuestra un desconocimiento del modo de vida de los vendedores. Lo que para la autoridad resulta importante, carece de sentido en la vida práctica, y conlleva en algunas situaciones, una disminución del bienestar del “supuesto” beneficiado por la justicia.

La demanda social surge de la falta del cumplimiento de las supuestas funciones de un cuerpo coordinado, si se han aumentado las normas internas al mercado, ocasionando nuevas formas de interactuar con el espacio, como la prohibición de “pasar la noche” -salvo sus excepciones-, no se refleja ese actuar en las condiciones objetivas. Aquí el conflicto manifiesto entre las alianzas y el cuerpo gubernamental tiene la cualidad de rebelarse contra las posiciones del campo y no la estructura o legítima de poder. No se cuestiona la estructura, pero se busca crecer o mejorar las condiciones en las que se hallan. He ahí el componente dramático. No se juzga el sistema político organizado, ni las condicionantes de los que detentan el poder, pero, si las condiciones en las que se entablan esas condiciones que se manifiestan en el conflicto. El drama refleja la fragilidad de la autoridad, el hecho que el área al final de la historia no se haya cercado para una investigación, legítima a un espacio por los que lo construyen, los comerciantes, pero denota la fractura paradigmática entre estos y los intereses de los dominantes.

El último suceso se ha llamado “déjenos vender”, en él, se plasman una de las maneras en qué las alianzas del mercado se cuidan y procuran, sobre todo, sumergidas en el control municipal post-pandémico como se ha descrito en páginas anteriores. Entre las nuevas reglas se encuentra aquella que dicta que el edificio principal de Lucas de Gálvez abre sus puertas a las 6 am y las cierra a las 8 de la noche.

Esta regla es problemática cuando se acercan las fechas decembrinas, debido a que las ventas aumentan, pero el horario no. Ante esta situación los baratilleros comenzaron a organizarse para pedir a las autoridades extiendan el cierre del mercado durante esa temporada. Esto fue de mi conocimiento, pues, a finales de noviembre pasó un integrante del mercado a recolectar las firmas puesto por puesto. En el escrito se leía que les preocupaba el

cierre temprano debido a las necesidades de la temporada, y sostenían lo significativo de ésta acción en apoyo al comercio local.

Esta es la organización principal de los comerciantes, tiene unos cuantos liderazgos, pero su presencia es notoria en momentos de conflicto o negociación como la extensión del horario, otras veces pasan a recolectar pedido para ventas especiales como la pirotecnia. Lo que se busca es mejorar las posiciones dentro del campo, sin una confrontación directa, pero que se refleja en el espacio, pues a las 8 de la noche en diciembre el mercado Lucas de Gálvez se mantuvo abierto ¿será acaso un conflicto resuelto?

2.3.1 El espacio como Reflejo de la Fragilidad de la Autoridad

Si la autoridad es frágil, el espacio lo representa. Para esta demostración, se analiza las condiciones de la infraestructura y las políticas más recientes entorno el edificio, pues, en última instancia, los encargados de sus condiciones son los mismo que detentan del dominio del campo.

Este tópico no ha sido seleccionado al azar, las condiciones del inmueble son un tema constante al momento de hablar sobre Lucas de Gálvez, tal como se puede observar al inicio del capítulo con las directrices de las investigaciones referentes a él. Sigamos cronológicamente las descripciones sobre este espacio para comprender la progresión de esta problemática. Primeramente, se tiene a Tamayo Lara (1980) que menciona:

La creciente contaminación que sufre, las serias inundaciones, así como la insuficiencia de su sistema colector de agua y la mala disposición de estas, la crisis de basura que padece, etc., son problemas que en conjunto siempre han representado un reto a vencer para las autoridades municipales desde hace ya casi tres cuartos de siglo (pág. 4)

Como podemos observar, los problemas referentes al agua para uso humano y la falta de drenaje o algún sistema de absorción obtienen una cualidad histórica, como si desde la concepción de este espacio, la situación hubiera nacido con ella⁵⁰. Más de diez años después Olguín Castillo (1992), nos dice:

Lucas de Gálvez presenta un aspecto sucio y desagradable. Los edificios que lo conforman están descuidados: despintados sin resanar. Los pasillos de circulación

⁵⁰ En la sección histórica se hace referencia a que no se contempló el sistema pluvial en su construcción.

peatonal dentro de mercado se ven sucios, con basura orgánica e inorgánica, con polvo o lodo: según la temporada. (...) Cabe mencionar se encuentra una gran fosa séptica que antes sirvió de estacionamiento (pág. 21)

Aquí se halla un énfasis en los problemas estructurales, pero describe que el antiguo estacionamiento es la fosa séptica del edificio, lo cual es interesante, pues, cuando indagué sobre la desaparición de este elemento, no se tiene plena conciencia de esto, así como tampoco puedo asegurar si funge como aquí se sostiene⁵¹. Pero su desaparición acarrió la falta de una zona de carga y descarga de mercancías.

La última descripción presentada está elaborada a mediados de la primera década de este milenio, por lo que, los dos mercados ya se encontraban unidos, al respecto Gamboa Aguayo (2005) expone:

El mercado “Lucas de Gálvez” presenta un aspecto sucio y desagradable, además de olor maloliente que en la época de lluvias emana de colectores tapados con la basura que genera el polvo y las frutas y verduras podridas (pág. 70)

El autor señala la falta de un tratamiento de desecho o desperdicios, problema magnificado con la temporada de lluvias que repercuten en la salubridad, problemas de tratamiento de aguas negras, falta de acondicionamiento para el correcto almacenamiento de mercancías, pasillos de forma irregular, cortes de agua potables de manera regular, entre otras situaciones, forma parte del ambiente laboral del mercado. Y se presentan recurrentemente a lo largo de su historia.

Desde la última descripción encontrada en trabajos de investigación han pasado casi 20 años, por ello, antes del análisis conflictivo dramático, complementemos las aproximaciones al recinto con dos descripciones halladas en noticias recientes. La primera perteneciente al diario “Por esto” del 5 de julio de 2023, donde mencionan que fuertes “lluvias provocaron que el agua se filtre por las láminas del Mercado Lucas de Gálvez de Mérida, causando inundaciones en los pasillos”, tal como se observa en la Figura 13. Nuevamente, el problema hídrico sale a relucir, ahora, con afectaciones internas para los compradores y comerciantes.

⁵¹ Se recordará que mi fuente radicó en pláticas esporádicas con los trabajadores.

Por otro lado, el periódico “La Verdad” de finales del mes en que se dio la inundación, lanzó la siguiente cabecera “Locatarios del mercado Lucas de Gálvez en Mérida piden priorizar problemáticas” y dentro de la nota viene la siguiente descripción:

Mal olor, inundaciones y aguas negras en el mercado Lucas de Gálvez, son problemáticas que le preocupa a los locatarios pese a las remodelaciones del área de comida. (...) Comerciantes indican que deben dar prioridad al área de abajo, debido a que se han registrado muchos accidentes debido a las condiciones del piso del mercado, ya que muchos cargadores han sufrido la caída de sus mercancías, al atorarse las llantas de sus ‘diablitos’ en el piso. Cabe recordar que hace unas semanas, se reportó un accidente en el Lucas de Gálvez, cuando un pedazo de techo cayó sobre un adulto mayor, quien resultó herido, haciendo más evidente las quejas de los comerciantes, que piden priorizar otras zonas del mercado donde urge la intervención de las autoridades.

Figura 13. Inundación del mercado



Fotografía recuperada el 3 de abril de 2024 de: [Reportan inundaciones en el Mercado Lucas de Gálvez de Mérida - PorEsto](#)

Aquí observamos como el agua cae en forma de cascada. El lugar de la fotografía es la entrada directa al Tianguis II.

La descripción del periódico dice:

“En las fotografías se observa el agua negra circular sobre los pasillos del mercado Lucas de Gálvez, impidiendo el paso de las personas. Además, la lluvia entra por las láminas del techo, creando una cascada que provoco graves afectaciones hasta que la lluvia cesó en su totalidad “

La queja es legítima, si nos detenemos nuevamente en la Figura 13, se observa un pasillo ubicado en la entrada principal para el Tianguis II, conecta con la calle 54 que, es usada para carga y descarga de mercancías, en él podemos observar serias irregularidades en el piso, donde se obstruyen las llantas de los “diablitos” o una persona de la tercera edad podría caerse.

La partícula dramática cobra sentido al contrastar la “inversión” llevada cabo ese año por el ayuntamiento de la ciudad. En el “Diario de Yucatán” se reporta unos meses antes de los sucesos descritos⁵² lo siguiente:

El presidente Municipal informó que con recursos del empréstito solicitado el año pasado, el Municipio invierte en el mercado Lucas de Gálvez un total de 19,356,629.88 de pesos, mientras que en San Benito se invierten 10,018,242.77 de pesos. (Diario de Yucatán, 2023)

La aplicación de este presupuesto corresponde al tiempo ejercido en trabajo de campo del autor, por lo tanto, se constató que remodelaron un área de comedores poco utilizada. La nota del “Diario de Yucatán” menciona también la creación de galerías, un puente que conecte a los mercados y mejoras en la infraestructura en materia de drenaje, sin embargo, es importante mencionar que ninguno de estos trabajos fue realizado, ni siquiera comenzado. La nota de “La verdad” hace hincapié en la necesidad de una inversión en el área de “abajo”, pues ya van 30 años sin remozo.

Comentarios como “*Guardarlo en el cuarto frio*” (Jesús, comunicación personal, 30 de septiembre de 2023) acompañado de una risa, espacializan las precarias condiciones estructurales y la falta de legitimidad que cuenta la autoridad, un drama. Un conflicto de visiones sobre el uso del espacio y las problemáticas a resolver desde la óptica de los comerciantes en oposición a las visiones estatales. “[S]i la autoridad es inherentemente frágil, podemos suponer que la fragilidad se va a acentuar dentro de las situaciones complejas que en la vida real rodean a los dirigentes que, no importa cuán sagaces sean, no siempre pueden medir con exactitud todos los factores en juego” (Gluckman, pág. 59).

Aunado a este abandono, el municipio comenzó a retirar las concesiones de las mesetas y algunos puestos, el proceso me fue descrito, de la siguiente manera: Si un comerciante tiene adeudos te mandan a llamar, si no puede cubrirlo en aproximadamente dos

⁵² 19 de febrero del 2023

meses, le retiran la concesión y en caso de ser meseta es demolida. En la Figura 10, se muestran las mesetas ya demolidas de concesionarios que no pudieron sostener los cobros después de la pandemia. En la Figura 11, se encuentran mesetas con notas donde se lee “Titular de la concesión, frutas y verdura. Subir la documentación de lo concesión”.

El drama por el espacio trasciende, a finales de noviembre se esparció el rumor que después del 2 de junio -de las elecciones- el presidente municipal iba a otorgar nuevas concesiones y dar de baja a cualquiera con adeudos. Esto preocupó, porque no hay claridad, ni legitimidad en las acciones del municipio.

Figura 14. Mesetas destruidas



Fotografía propia, capturada el 07 de noviembre de 2023.

En esta fotografía se destaca las mesetas rotas, sin “razón aparente” ya que no existe proyecto de remodelación en curso.

Figura 15. Aviso para cumplir adeudo



Fotografía propia, capturada el 07 de noviembre de 2023.

Avisos de pago y cuotas pendientes, todas con fecha vencida. Durante mi estancia no contacté con ninguno de los dueños de estos espacios.

El drama, manifiesto de la rebelión, muestra la opacidad de los gobernantes y sus representantes, la hostilidad entre las alianzas y los policías, falta de un sistema de tratamiento de aguas y de inundaciones por lluvias, son reflejo de una frágil autoridad, una falta de legitimidad, una rebelión, un conflicto en y por el espacio.

Con esto concluimos el capítulo dedicado al campo político, si bien, no se logró profundizar como se hubiera querido, es decir, en un análisis de parentesco extenso que nos permitiera comprender las relaciones que se tejen en el mercado Lucas de Gálvez y cómo están influyen en las dinámicas del espacio. Sin embargo, esperamos haber mostrado que el intercambio de hijos entre los locatarios, sigue siendo una forma primordial de alianza, y una partícula estructural. Un estudio más profundo en esta materia podría derivarse en los

sistemas de compadrazgos entre comerciantes. Asimismo, se espera que este apartado haya expresado la complejidad que encierran las alianzas, un impulso a colaborar, a construir en conjunto, con los que consideramos nuestros pares, con los que compartimos una afiliación, con los que forman parte de mi cultura, de mis prácticas y de mis maneras de expresar la identidad.

Una metodología que se podría implementar en trabajos futuros sería la fotonarrativa desde la visión de los comerciantes, y contemplar también la visión de las autoridades respecto a estas problemáticas: ¿consideran adecuadas las condiciones del mercado para los comerciantes, cargadores y demás trabajadores del mercado? ¿qué problemáticas ven ellos en las relaciones conflictivas del mercado? Posiblemente contemplar, entrevistas en torno a estos tópicos con los directivos y administrativos, profundizaría en la paradigmática cotidianidad de Lucas de Gálvez.

3 Oš⁵³. La lucha Espacializada Económica

No parece que haya existido nunca, ni en una época cercana a la nuestra, ni en las mal llamadas sociedades “primitivas” o “inferiores”, nada que se parezca a lo que se denomina “Economía natural”

(...) Además, lo que intercambian no son sólo bienes y riquezas, muebles e inmuebles, cosas económicamente útiles. Intercambian, ante todo, cortesías, festines, ritos, colaboración militar, mujeres, niños, danzas, fiestas, ferias en las que el mercado no es más que uno de los momentos y la circulación de las riquezas no es más que uno de los términos de un contrato mucho más general y mucho más permanente. (Mauss, 2009, págs. 73-75)

La lucha se ubica entre comerciantes “tradicionales” que proveen artículos de la cultura material a la que están afiliados y sus prácticas específicas en oposición a los procesos hegemónicos económicos, las empresas, grandes distribuidores, entre otros. De manera concisa el conflicto se espacializa en el precio, en su forma de tasarse, en el símbolo que permite acceder al intercambio en la cultura occidentalizada y la significación de su variación. El drama y la lucha se observan en la relacionalidad del precio con la negociación, la forma de tasarlo. De este modo, el objetivo del capítulo es etnografiar la especialización del conflicto dentro del campo económico en el mercado Lucas de Gálvez, ubicado en la ciudad de Mérida, Yucatán, México. Se parte principalmente del trabajo de campo, notas y entrevistas.

Lo que se propone es estudiar dos caras de la misma moneda. En la primera, abordaríamos el espacio donde se desarrolla el intercambio: el puesto y, en segundo lugar, la práctica. Esto debido a las premisas antes estudiadas, confluyendo en la creación, modificación o resignación del espacio por medio de acciones concretas. Dado esto, la importancia recae en la forma en que un comerciante se apropia del punto de venta y el intercambio como operación específica a etnografiar. Predominando la compra-venta en este sitio, se observa la variación dependiente de múltiples factores, construyendo el discurso oculto del precio. De esta manera es el intercambio realizado bajo ciertas consideraciones el esquema clave que espacializa en conflicto en conjunto con su propia forma de apropiación.

⁵³ Oš: Significa tres en maya-yucateco

La presentación se ha dividido en tres partes, la primera: “Apropiación y Puesto: El conflicto”, donde se aborda cómo el puesto es apropiado mediante las afiliaciones religiosas, étnicas y materiales, recreando con ellos al drama. En el segundo apartado: “El Drama de los Precios”, se equipará al precio con un discurso oculto, donde la preservación de la relación y el apoyo mutuo son lo que sostiene a la economía. En oposición con el modelo de los supermercados. El último apartado, el tres: “La Cultura Material, Símbolo e Intercambio” propone el sostenimiento de la cultura por medio de los mercados-tianguis, pues, alberga las herramientas, la comida, y los materiales para la subsistencia de la etnia.

3.1 Apropiación y Puesto: El conflicto

La recreación en apariencia armónica del conflicto y su componente dramático se observa al mirar la apropiación. Recordemos que se trata de “un hecho social que no hay que confundir con las formas, las funciones, las estructuras de la sociedad. Es un aspecto de la práctica social (praxis) que se traduce en un lenguaje” (Licona, 2014, pág. 13). Bajo este modelo, la apropiación pasa a convertirse en las acciones concretas que se realizan en el espacio. Si en Lucas de Gálvez se recrean las lógicas del sistema económico regente estableciendo solo relaciones mercantiles, la apropiación lo vuelve por unos momentos un lugar lúdico y de esparcimiento para los que ahí trabajan. La praxis construye y resignifica al mercado.

3.1.1 La Construcción Simbólica del Puesto

Si la forma de caminar es una manera única de apropiarse de un espacio, el puesto es una expresión individual y colectiva donde, se plasman las afiliaciones religiosas, étnicas y materiales. Entran en juego, a su vez, factores personales como en el decorado o la forma de organizar las mercancías. Por ello, se sustenta que, la apropiación del espacio radica en acciones, maneras de ser, formas de habitar, etc. Por un lado, el espacio recrea las condiciones desiguales estructurales y dicta las prácticas a ejercerse, en el otro extremo, la apropiación simbólica del espacio significa una práctica cultural reflejando las afiliaciones de los comerciantes, un modo de vida.

Un comerciante recrea sus creencias, sus modos de relación familiar, lo lúdico, su cultura, construye modifica el entorno en base a él, a su vida. Esta recreación espacial es simbólica, una constante puesta en escena del drama. María Ana Portal (1997) hace alusión a estas formas de recrear la cultura de “el pueblo” a la ciudad, en su hábitat.

Dado que la recreación simbólica de la cultura en el espacio facilita el intercambio entre los que comparten el significado, se vuelve primordial mostrar esta apropiación en relación dramática contra otros modelos como los fríos pasillos de los supermercados, apremiando una estética minimalista y utilitaria, donde el compartir una creencia o lengua no modifica el precio, porque se está a favor de la ganancia y no de una relación de subsistencia y apoyo. Un trabajador de supermercado puede apropiarse de un espacio asignado a él como el lugar donde guarda sus cosas, pero aquel espacio signado nunca es accesible al comprador, por lo que esto se torna irrelevante para comprador de un supermercado

Por esta razón, se analiza primero las formas del puesto, prosiguiendo con sus maneras de apropiación. La clasificación inicia con los tipos de puestos en Lucas de Gálvez:

- Local

Los locales son la estructura más común y predominante dentro del mercado, es un espacio cubierto en su generalidad, pueden tener uno, dos o tres frentes dependiendo de la ubicación. La entrada a ellos normalmente es por una puerta pequeña de lámina sobre el bardeado perimetral de aproximadamente un metro de altura. Dependiendo de la zona o el giro, el local adquiere características espaciales diferenciadas, las ferreterías son estilo casitas con techo, y usan algunas sogas donde se cuelgan los productos, los zapateros tienen colgados en sus paredes las sandalias, los bultos, el calzado en general; para ellos, el puesto también es un taller donde elaboran encargos. Los comerciantes de frutas y verduras exhiben la mercancía de manera vertical -un exhibidor puesto en diagonal-, o con torres bien armadas sobre mesas, el objetivo es que las personas puedan ver la calidad y seleccionar a su gusto. Los dulceros tienen vitrinas y usan predominantemente el color blanco como pintura interna, esto posiblemente por demostrar pulcritud en la venta o para destacar los colores de sus mercancías. Los vendedores de revistas y libros combinan el cristal y la madera en sus exhibidores. Los polleros y carniceros cuentan con estructuras similares a las mesetas, pero sin el segundo recuadro de madera, agregando un semicírculo que cruza los extremos donde cuelgan la carne. Cada puesto se acomoda a las necesidades de las mercancías, gustos y usos del comerciante.

Estos son apropiados de distintas maneras, la gran mayoría pone altares dedicados a los fundadores del negocio, al santo de su devoción o religiosidad que se

profese, recreando así su afiliación. Otros tienen sus bocinas y luces de neón, posters o flores que sirven de ornamento.

Asimismo, existen una serie de formas para usar los locales, que varían según el comerciante. Don Gildo administra tres puestos, uno principal para venta, y los otros dos como bodegas, que dependiendo de la temporada funcionan como exhibidores. Algunos otros los transforman en talleres o zonas de trabajo manual, destacando en los que se pela el *x'pelon*⁵⁴, las juguerías y pozolerías⁵⁵.

- Meseta

Es el espacio destinado a los mayoristas (fijos o eventuales). Simulan cajas de concreto en fila, no mayor a un metro de altura, con pequeñas cabillas cada metro y medio que duplican la expansión superficial de la parte superior, del lado de los comerciantes, hay una puerta superior y otra en la parte trasera, hechas de madera, normalmente usada para los artículos personales. De esta manera la figura de una meseta es un cuadrado en la parte frontal, una parte superior mixta compuesta por dos cuadrados uno de concreto y otro de madera en forma sostenido por cabillas.

En ellos, es común notar la venta de atados, de montones de mandarina, hojas de plátano, mayoreo de temporada. Estas estructuras están diseñadas para ser usadas por diversos productores de temporada, como los de pitahaya, huayas y cítricos.

Don Gildo cuenta que después de la pandemia, la cantidad de productores ha disminuido en el “tianguis dos” y se transforma poco a poco en comercio minorista. Por ello, el escenario de concreto dividido en cubos es apropiado en formas de mesa de comida, anfiteatro, lugar de descanso entre otros. Esta imagen compone a su vez el drama del conflicto. Un proceso de cambio en el consumo alimenticio y de producción reflejado en la baja densidad de productores, de la oposición entre globalización o economías locales, la lucha por dominar el campo económico.

Esta situación tiene varias posiciones contextuales que ayudan a comprender la obra, 1) La casa del Pueblo y la Central de Abastos, ambas zonas municipales de intercambio dedicadas al comercio de producción estatal, siguen teniendo un número

⁵⁴ Variedad de frijol negro típico de la península, particularmente se conocen la “*Vigna unguiculata*” y “*Vigna sinensis*”. Se consume regularmente tierno.

⁵⁵ Hacemos referencia al pozol, una bebida de origen mesoamericano típica del sureste de México que es elaborada con cacao y maíz.

considerable de productores (aunque también va a la baja). 2) El cambio cultural en el consumo, existen productos que se han incorporado a la dieta de la sociedad y otros caídos en desuso, en este último caso, se afecta directamente la siembra de ese producto derivando en dos soluciones, el incremento desmedido del precio o su desaparición progresiva de manera biológica comercial. 3) Acaparación de los productos por los grandes mayoristas (supermercados, comercializadoras), y 4) la pandemia. Todos ellos factores que entran en consideración ante la tragedia de la pérdida de conocimiento de siembra, cultura material biológica, la dependencia alimentaria al mercado global y la terciarización económica de los productores. Un conflicto sintagmático y político que la ciudad sea conocida por su “calidad de vida”

- Mesa

Es una mesa rectangular con mantel de colores, que se ponen en los pasillos y alrededor de los puestos que no están rentados. Son destinadas a minoristas y/o vendedores eventuales. Los productos más comunes son frutas de temporada, pequeños cultivos locales, quelites y la hierba por excelencia para el frijol en Yucatán: el epazote. Enfrente de donde laboré, el producto estrella de la mesa eran las tortillas para panuchos, rábanos y tomate.

Esta manifestación del puesto es la más flexible para el giro, para el mes de octubre, un grupo de comerciantes de flores tsotsil de Zinacantán con taller ubicado en la 54-a (a la vuelta del mercado), rentaron unas mesas cercanas al puesto de Don Gildo⁵⁶, terminando los días santos de noviembre, regresaron a su taller. Este evento no entró en conflicto con los floristas del tianguis tres. La suposición para este caso se apoya en el calendario religioso y el aumento de su demanda por ser la ofrenda clásica para los altares, privilegiando el abasto de la ofrenda para uso religioso, pues al aumentar el consumo, permite mayor número de vendedores, con ganancias similares.

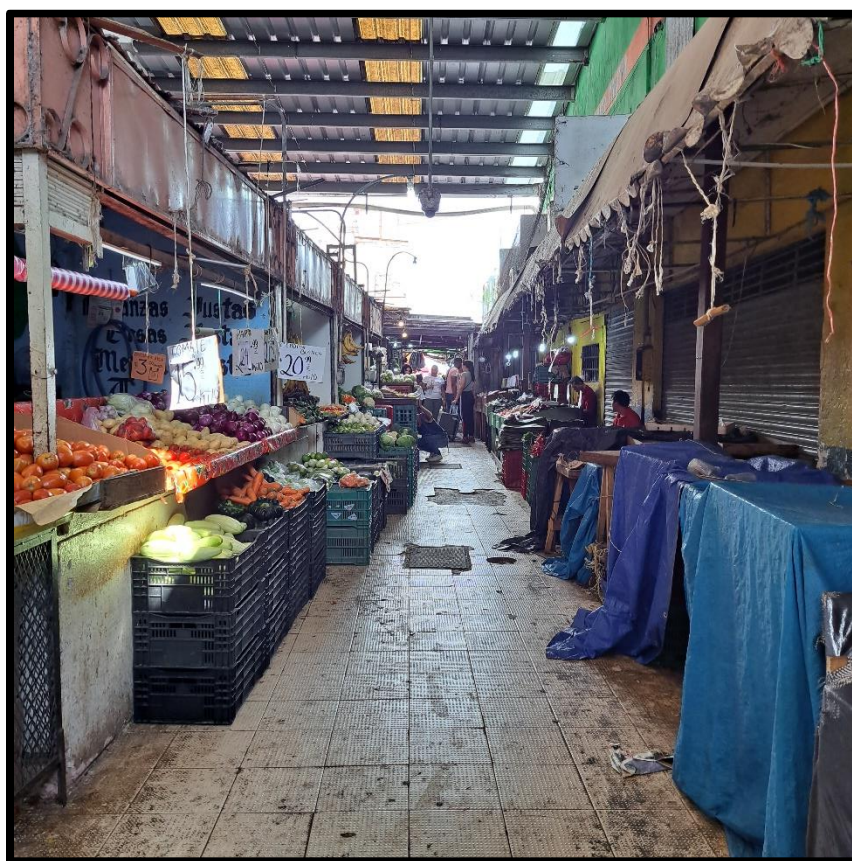
El proceso culmina, con la retirada de los comerciantes de temporada a sus respectivos puntos de venta o giros asignados, indiscutiblemente regresado a tiempo ordinario. Hago nuevamente hincapié en esto, la lógica no fue el equilibrio de

⁵⁶ Se formó una relación entre los comerciantes de flores y los del mercado. Tan así que, Don Gildo encargó con ellos, unos arreglos de flores, mismo ofrendados en la celebración gremial al Cristo de las Ampollas.

mercado, sino, asegurar las ofrendas para el tiempo santo y las fiestas gremiales, pues sin estas creencias, no se puede suponer un aumento de demanda de flores para noviembre, entre otras mercancías. Denotando una alianza entre lo económico y lo mágico-religioso. Una apropiación espacial.

Abonando a lo descrito, considero de gran relevancia mencionar que los comerciantes cuentan con diversas formas obtener más espacio de exhibición, sin importar su tipo. En el caso de Don Gildo, tiene mesas y huacales que se instalan al alrededor del punto de venta, y en ocasiones se usan las dos bodegas como exhibidoras. Santos, el vendedor de junto izquierdo, usa predominantemente los huacales de plástico, mientras Jesús usa estructuras plegables que cuelgan a las orillas de su puesto, tal como se observa en las Figuras 16 y 17.

Figura 16. Huacales como extensión del puesto



Fotografía propia, capturada el 30 de septiembre de 2023.

En ella observamos los exhibidores de los puestos de frutas y verduras, en forma vertical, abajo, se encuentran los huacales que funcionan como una extensión del puesto. Estos tienen varios significados, desde la fruta más reciente, hasta la que se encuentra en descuento. Otro uso es la venta a mayoreo, donde se elige el huacal. En cualquier caso, se apropia de un espacio mayor al destinado que conlleva sus propias prácticas.

Figura 17. Exhibidores de Jesús



Fotografía propia, capturada el 02 de octubre de 2023.

Es nuestra intención destacar las particulares estructuras que adecuo al puesto para tener un espacio más cómodo de exhibición y poder guardar huacales debajo de estos, que tienen su propia simbólica de uso dependiendo del comerciante.

Estas adecuaciones en conjunto con los altares, pósters, el decorado para presentar el precio, las maneras de exhibir las mercancías, etc., construyen y significan un espacio, el puesto. Son símbolos en interacción constante mutua y con los agentes/actores. El conflicto surge al interpretarlas en lo cotidiano, develando así, su significado más en un espectro más amplio.

3.1.2 La Apropiación Espacializa el Conflicto en lo Cotidiano

Teniendo como antecedentes que el puesto es una construcción simbólica, y con el propósito de observar el misterio que envuelve sus significados. Se parte de la descripción de un día de trabajo, brindando la posibilidad de interpretar desde lo factual: la apropiación y su conflicto dramatizado.

Todo comienza desde temprano, usualmente Don Gildo asiste a la casa del Pueblo⁵⁷ cerca de las 7 de la mañana para comparar los precios de las frutas y verduras; de encontrar una oferta, la toma. Cuenta que, antes de la pandemia, había que llegar antes de las 5 am o de lo contrario, corrías el riesgo de no encontrar mercancía. Pero las cosas han cambiado, la frecuencia de compradores no se ha recobrado, tampoco los productores locales y comerciantes.

Después del respectivo rondín, que sirve de apoyo para la tasación del precio, se apertura el local aproximadamente a las 8 de la mañana. Acto seguido, se monta el exhibidor de los camotes y los marchantes se hacen notar con prontitud. También es el momento de la recepción de mercancías, lo normal es que, los productores lleguen al puesto y pregonan el precio del producto por caja, don Gildo revisa la mercancía y entablan dialogo con ellos, regularmente adquiere de 10 a 15 cajas de toronja, mandarina, camotes, yuca, limón dulce, lima o cualquier otro producto de la temporada. La negociación ocurre entre bromas y tanteos sobre la cantidad y el precio, una vez acordados, es muy probable que se deje a concesión o no se liquide el total⁵⁸. Generando un sistema de crédito rentable para ambas partes.

Otra actividad mañanera era embolsar mercancía, en este caso pepinos, lima, naranja agria, etc. Es interesante como este modelo de presentación ha tenido una amplia aceptación en el consumidor. La hipótesis de los comerciantes apunta a que su buena demanda es debido a que se asemeja a la presentación de los supermercados. Asimismo, considero que es un factor, pero la correlación se fortaleza con la variable del trabajo, pues gran parte de los consumidores son trabajadores que disponen de poco tiempo para la selección de sus artículos y estos empaquetados. El modo de producción creando una forma de consumo.

Para las 11am, el puesto está montado en su totalidad con las dos bodegas abiertas y los precios fijados de las nuevas mercancías, por lo que es la hora adecuada para desayunar. Tanto el desayuno como la comida son momentos muy importantes, que conllevan una socialización y un respiro de la venta. Pero, entre la sabiduría tradicional del mercado, se predica que, si uno tiene mala venta tan solo hace falta comenzar a comer, para que antes del segundo bocado ya haya un cliente comprando. Sucede más o menos así, si algún

⁵⁷ Era el antiguo lugar donde los productores llegaban a comerciar y contaban con un lugar para pernoctar. Actualmente es uno de los centros de abastecimiento de productos locales, se encuentra a dos cuadrados del mercado principal, dentro del mismo barrio San Cristóbal.

⁵⁸ La mayoría de las negociaciones que presencié fueron en lengua maya

comerciante tiene mala venta uno le pregunta al otro, si ya comió y de no hacerlo, le dice: *¡Pues come!*

Las ventas no cesan hasta alcanzar el pico cerca de la 1 pm, luego comienzan a disminuir, sin embargo, el trabajo continúa, ya sea embolsando, arreglando la fruta, aunque de manera menos agitada. Es la hora en que se siente más calor al interior del mercado. Para octubre de 2023, se pronosticó un eclipse de sol visible en la península, días previos al evento astronómico, el aire no soplaba y se llegaron a temperaturas internas de 43 grados.

Alrededor de las 2 y 3 de la tarde se ingieren los sagrados alimentos coincidiendo con de llegada del músico apodado “Mus”. Un hombre de aproximadamente 50 años, que lleva más de 30 tocando en el mercado. Cuenta con un teclado viejo y una bocina decorada con muñecos de plástico tal como se observa en las Figuras 18 y 19. Mientras está tocando, se escuchan gritos como - *¡Échale Mus!* O silbidos. De vez en cuando, algunos cargadores o comerciantes presumen sus voces, se acercan al artista y mientras él toca, ellos toman el micrófono. El ambiente es alegre y lleno de chiflidos. Terminando el espectáculo, es hora de comenzar a guardar, este proceso puede durar más de dos horas, por lo que a las 6:30 pm aproximadamente la jornada ha concluido. De un día cotidiano, a manera frontal, se aprecian tres formas de apropiación entre los comerciantes con el espacio y su puesto:

1. Apropiación lingüística. Las compras, las negociaciones y la interacción entre comerciante es predominante en lengua maya, en el tianguis dos. Este representa una lucha simbólica pues, de manera sonora la cultura brinda su fonética y acentos, modos verbales y expresiones al espacio, en oposición al idioma regente de los dominantes, el español. Aunado a que, se cuenta con un sintagma compartido, expresando en conceptos prácticos como –“*pues come*”, augurio para que mejore la venta. Configurando una apropiación semántica específica entre la lengua maya y la vida del mercado.
2. Las acciones signan el uso espacio. La música cumbia y la interacción entre el artista y los comerciantes son prácticas que transforman un lugar dedicado al intercambio a uno lúdico. He ahí el drama, una apropiación espacial, que cataliza tanto sentimental como el juego. El músico funge como un traductor de las pasiones humanas, más aún provee los medios para que un comerciante cante canciones de amor, un desahogo emociona, al mismo tiempo que

demuestro una cualidad más allá de la venta. Otro punto que fluctúa en esta dirección es el tipo de música, como la cumbia, el baile, la danza y el ritmo amortiguan el cansancio y alegran las horas,

3. La presentación por empaques es simbólicamente la lucha por el dominio del campo. Como supusimos, es probable que el empaque de plástico se ajuste a la vida obrera y oficinista por las facilidades que otorga, su reproducción conlleva la partícula trágica, la aculturación. Pero también porta la comprobación de que el modo de producción en conjunto con la cultura crea su espacio, sus propias formas de consumir mercancías.
4. El tipo de mercancía intercambiado conlleva una sustancia cultural, por ejemplo, la “naranja agria” es indispensable para los característicos sabores de la gastronomía local. *La cochinita*⁵⁹ se prepara a base de este cítrico. Un mercado fuera de esta región no cuenta con esta variedad despreciada por el proceso de globalización comercial. Desde la adquisición de la mercancía, se palpa la cultura, pues la negociación se habla en maya, el producto será vendido a alguna cocinera o alguien que conoce el puesto en cual conseguirlo, por ende, comparte una afiliación. Una apropiación simbólica que reproduce a la etnia maya.

Estas formas de apropiación dan pauta, de la significación espacial que se encuentra inmersa en el puesto. Por medio de las acciones se transforma el entorno, de una jornada laboral a una canción de “Paleta”. De las pláticas entre comerciantes, donde se informan de lo ocurrido, o los chascarrillos con sus clientes de mayor confianza, todas configuran el mercado.

⁵⁹ Platillo tradicional de la región regularmente consumido los domingos. Elaborado con carne de cerdo encurtida en axiote y jugo de “naranja agria”, cocido mediante el método llamado *pib* (enterrado).

Figura 18. Teclado y bocina de Mus



Fotografía propia, capturada el 20 de octubre de 2023.

En la fotografía se observa el teclado de “Mus” junto con su bocina decorada con unas pequeñas jícaras y figuras caricaturescas de plástico. Al fondo se observa la segunda bodega de Don Gildo que durante el espectáculo se transforma en el palco principal.

Figura 19. Mus Cantando

Fotografía propia, capturada el 30 de noviembre de 2023.

En la fotografía se observa a “Mus” cantando y tocando en la segunda bodega de Don Gildo.



3.1.3 La Apropiación Espacializada del Parentesco en el Puesto

El espacio está “articulado al conjunto de la estructura social, y no solamente a la instancia ideológica” (Castells, 1974, pág. 136). En páginas anteriores, se ha estudiado como el parentesco es una estructura arraigada en lo profundo de lo humano, el puesto es la estructura básica de parentesco en el mercado. Si bien, hace falta trabajar aún más en cómo se compondría este “núcleo de parentesco”, describamos algunas relaciones espaciales que abonan a esta explicación.

- Las relaciones entre vástagos y progenitores en el puesto son amplias, desde el apoyo en la venta, la delegación de responsabilidades: el hijo de mayor edad es quien se hace cargo de cerrar, entre otras actividades, por lo que se desarrolla un sentido de pertenencia familiar, cultural. Un caso que resaltar es el de los molineros, donde padre e hija juegan “basta” o llenan crucigramas juntos, reforzando alianzas mediante este tipo de actividades.
- La visita de primos, hijas, clientes, nietos o amigos es una expresión de la apropiación del comerciante con el espacio. Los parientes, los amigos, los cercanos, van a conversar, comer o saludar a una persona que ha hecho suyo y de su familia el local desde el cual comercia.
- Los ayudantes, chalanos, colaboradores, así como los cargadores, en su gran mayoría, se relacionan con el comerciante de un puesto. Estos completan la estructura de parentesco más allá de lo biológico, pues entre ellos también se realizan alianzas o traiciones.
- Muchos hijos de comerciantes se apropian del puesto y lo transforman en centros de estudio. Por ejemplo, la hija de los jugueros, todas las tardes saliendo de la escuela, acudía al puesto, donde realizaba sus tareas. La educación para los hijos es muy importante.

Todo esto en conjunto con los sistemas de alianzas, brindan el panorama aún parcial del drama del parentesco, sus simbólicas y el conflicto que, en él, debe mantener vigente la renovación cultural. Permítaseme una cuestión más acerca de este tópico. Los sistemas de colonización tienen su base en la extracción de mercancías y recursos que obtienen una valoración diferente del lugar que son extraídos. Una basta literatura testimonia la utilización de puestos comerciales para este fin, en particular dentro del modelo inglés. Esta lógica de

intercambiar por el beneficio económico se introdujo poco a poco, en diversas culturas y sociedades, modificando las estructuras sociales de las comunidades hasta tornarlas en unidades familiares occidentalizadas (aculturación). Ahí una pista sobre la relacionalidad de un “núcleo del parentesco” estudiado desde las relaciones en los puestos comerciales. Maticemos esta observación. Robert F. Murphy & Julian H. Steward (1981) estudiaron una situación similar en dos culturas distintas, mencionan:

Los factores de aculturación han operado de dos maneras diferentes por igual entre los mundurucú y entre los montañeses. Primeramente, crearon una serie de modificaciones, que desembocaron gradualmente en una identidad tipológica en el nivel familiar. En segundo lugar, a lo largo de la evolución general de los grupos como tales, se fueron produciendo por parte de familias aisladas rupturas que llevaban a estas familias a aislarse totalmente de la tribu, para dedicarse por entero bien sea a la recogida del caucho o a la caza de pieles. No fue sino hasta el final del proceso cuando la ya muy modificada, pero todavía superviviente sociedad aborígen, comenzó a desintegrarse como tal sociedad (pág. 223).

Este proceso resignificó las prácticas y las orientó hacia las lógicas del capital, reproduciendo así un sistema comercio como unidad familiar que se asemeja a la familia burgués. Estos procesos transforman el espacio, pues de pertenecer a la “tribu”, ahora a una familia. El modelo inglés es especialista en estos procesos.

Con esto se espera haber proporcionado evidencia de que, la apropiación espacializada del puesto recrea tanto el aspecto individual, íntimo del comerciante su cultura, sus afiliaciones, creencias, mismas que incentivan al intercambio, entre los que conocen los usos materiales de las mercancías, en otras palabras, entre los que comparten un mismo universo semántico y simbólico. En los siguientes apartados expondremos la relacionalidad del espacio, su simbólica con el precio y el intercambio, interpretando la variación y manifestación de estos como un discurso oculto que representa al conflicto, un drama.

3.2 El Drama de los Precios

Los procesos de globalización económica golpean fuertemente al comercio tradicional y campesino, para observar esta lucha de manera simbólica en el campo económico se sostiene que la relación del precio con las mercancías y los compradores construyen un discurso oculto que especializa al conflicto por medio de su representación.

Esta visión, se advierte, difieren de los manuales económicos contemporáneos, no niegan cierta practicidad de ellos, pero cuestionan las bases económicas modernas. En una capa muy somera de interpretación podría parecer que los comerciantes compiten por nuevos clientes, lo cual es cierto de manera limitada y desde una perspectiva utilitaria. Por ejemplo, el caso de Jesús se caracteriza por vender diferentes especies de tomate⁶⁰, como las variedades del estado de San Luis o de Puebla. Su argumento principal para esta decisión es que el tomate local cuenta con demasiada agua, lo que lo hace menos preferible para realizar salsas. He ahí un proceso de distinción, una manera de sobresalir entre los demás vendedores de esta especie de fruta. Esta acción aislada, solo observada desde una perspectiva “utilitarista”, no quiebra la lógica neoclásica, y hasta reafirma la competencia, pues se busca incrementar la ganancia, vender más.

Pero al confrontar esta acción con el sistema general -en este caso la venta de tomate, las cantidades comerciadas por Jesús no son representativas para el volumen corriente, debido a que los demás compiten en precio o en volumen, equilibrándolo-en mayor o menor medida-. Este equilibrio en el precio y la venta se asemeja a la noción del equilibrio del mercado y sus leyes sobre oferta y demanda. Pero a diferencia de un punto idílico en el que dos rectas se conectan, que revela más un *input-output*, el equilibrio se obtiene por sobre las bases mismas del intercambio, la continuidad del abastecimiento material; mismo que los ciclos calendarios y los usos ceremoniales son un factor predominante para su demanda, en contra de las cualidades atribuidas solo a ella. Por ello, es necesario comprender contexto general que interpela al intercambio para develar sus significados.

Por ejemplo, si un vendedor de un producto específico se queda sin él, puede vender a nombre suyo el de su compañero, de esta manera, no se pierde un marchante y se apoya al gremio general o recomienda directamente al otro comerciante. En ambas acciones no se actúa con el aumento de precios por escasez o el comerciante que si cuenta con el producto saca una ventaja sobre esa situación. En varias ocasiones, dentro del puesto le hacían encargos a Don Gildo de diversas mercancías que completaba con una cadena de tres comerciantes.

⁶⁰ Para el español del centro de México, el equivalente sería el Jitomate, debido a que en el sur se diferencia únicamente el color, o sea, tomate verde y tomate hace referencia al rojo.

La rivalidad entre dos actores de posición similar -Jesús y otro vendedor de tomates- aunque pueda tornarse tensa, ambos sostienen su venta por la relación entablada con sus marchantes, no hay variaciones grandes en precios, ya que intentan adecuarse a mejorar los precios contra los grandes distribuidores que se encuentran a una cuadra de distancia, comparten una serie de afiliaciones, si uno puede ayudar a mejorar la venta del otro, se hace sin pensarlo, ya sea, por medio, de recomendación o venta directa de su producto. La alianza manifiesta, buscando la mejora de las condiciones de los pares posicionales del campo.

El conflicto simbólico aparece en estas prácticas distintas al panorama hegemónico que ve la transacción solo desde la ganancia obtenida. En la lógica anterior, donde el comerciante no obtuvo ganancia monetaria por vender la de su compañero o facilitarle su compra mediante la recomendación, se interpreta en no perder a un comprador, un amigo. Si el comprador tiene un restaurante, le aseguraste el suministro, si es habitual, mantuviste la relación de abastecido. Nuevamente, el apoyo mutuo. De manera simbólica se vuelve una forma de luchar, subsistir. Un cimiento comercial donde la acción es la moneda de cambio.

Por ello, desde la visión plateada en el texto, el énfasis se otorga en las bases sobre el intercambio y no del fin. De esta manera, la relación social con los compradores habituales, el compañerismo propio de los que comparten un oficio, son la base económica a etnografiar e interpretar en conflicto.

3.2.1 El Precio, Consideraciones para su Análisis Dramático

Se toma como punto de partida el precio, debido a que es la máxima expresión simbólica en la que se accede al intercambio desde occidente, la teoría económica entiende al precio como una suma de costos que se adhieren al producto, una parte proporcional al sueldo, otra a los gastos de mantención de los medios de producción y materiales. En otras palabras, la lógica se basa en cuanto se gasta en producir una mercancía y cuánto puede aumentar el precio para que en el intercambio obtenga la remuneración de los costos y un beneficio adicional.

El precio ya incluye la noción de valor. Las formas clásicas de composición de éste se hallan en los textos marxistas. Usemos la acepción más sencilla para explicar como el valor esta incrustado en las tasaciones. Supongamos una pequeña maquila de tejidos donde el salario promedio es de 100 pesos y cada pantalón se vende al precio de 25 pesos, de los cuales 1/5 pertenece a los costos de los materiales y el desgaste de la maquinaria. Ahora nuestra trabajadora realiza un pantalón por hora en una jornada laboral de 10 horas. Con esto

logra generar su salario en la mitad del tiempo laborado, adjudicando las horas “no pagadas” a la empresa, concediendo únicamente el desgaste de la maquinaria a un costo ínfimo por pieza. Así aparece la mercancía denominada por el precio, ocultando todo rastro de acción y sujeta siempre al intercambio mercantil. Donde la brecha entre la producción y el salario constituyen la base del proceso capitalista.

Con esto, es fácil observar que los precios fluctúan con “aparente libertad” como si fueran ellos los denominadores del valor general, aunque su producción sea variable y con excedentes obtenidos de los trabajadores. En este escenario, cualquier acción entre los compradores y el vendedor afecta la tasación final. Es precisamente este cambio en el precio, el que se estudia, su consideración y significado. Siempre teniendo presente que son consideraciones de valor por medio de las acciones. Como si el valor propio de la mercancía fuera mutable, pues la tasación inicial siempre está dispar de la producción (en la relación salarios-producción) en el sistema capitalista, lo cual deja al símbolo precio, como anclado a la ganancia, y no a toda su cadenas.

Esto dota al precio de ser la medida de valor usada dentro de nuestra sociedad y economía, al mismo tiempo que funge como medio de pago, pues es en la medida monetaria en la que se da expresa el valor. Esa es una característica cultural, el dinero es el medio de pago y la medida de valor incrustada con el beneficio individual.

Maticemos estas observaciones teóricas. W. E. Armstrong (1981) entre sus investigaciones, menciona que el medio de pago no es en otras culturas un medio de ostentación, como las sociedades de la Isla Rossel:

[L]a moneda de la isla Rossel es una moneda en el sentido estricto de la palabra. Sirve como medio de cambio y patrón de valor, y no es deseada por su utilidad en otros propósitos como podrían ser la decoración o la ostentación. Se considera como una «forma desagradable» realizar algún tipo de ostentación en el propio cuerpo de las monedas Dap y Kö. (pág. 129)

Paul J. Bohannon (1981), etnografía como entre los “Tiv” existían diversas escalas valorativas, medios de pago restringidos a ciertas dimensiones sociales y con referencias de valor cruzadas a otras mercancías, mediante un sistema de diversas formas de tasar el valor según el uso en el campo específico. Entonces para los Tiv:

[L]as varillas de latón se usaban a veces como patrón en las operaciones de traspaso dentro de la categoría intermedia o de «prestigio». Se usaban también como medio de pago (pero no específicamente como patrón) en algunos casos de conversión. (pág. 198)

Graeber (2011) complementa el sistema económico de los Tiv, y añade una sutil advertencia a la ostentación de riqueza económica:

Los emprendedores que lograban crearse una cierta fama, riqueza o clientela, eran por definición brujos. Sus corazones estaban cubiertos por una sustancia llamada tsav, que solo podía crecer si comían carne humana⁶¹. Aunque muchos intentaran evitarlo, se dice que existía una sociedad secreta de brujos que deslizaba trozos de carne humana en la comida de sus víctimas, por lo que éstas incurrían en una «deuda de carne» que les producía antojos antinaturales que podían llegar a empujarlas a comerse a toda su familia (pág. 37)

De esta breve exposición derivamos que, el medio de pago (ese objeto por el cual se hace posible el intercambio en múltiples escalas valorativa) no tiene adherida a su función en otras culturas, ni la ostentación, ni la acumulación, ni el prestigio social. En la isla Rossel, la cantidad de monedas (una especie de conchas con diversos valores) era limitada, por lo que el intercambio, permitía al medio de pago circular libremente, al no poseer alguna cualidad más, es inútil la acumulación. Dentro de la teoría económica, el dinero cumple precisamente esta función, ya Marx (2019) explicaba como el dinero circulante tiene, la potestad de hacer factible todos los intercambios diarios. Mantener el abastecimiento de cultura material en una sociedad específica.

Los Tiv tenían un complejo sistema de valoración e intercambio, dependían de la dimensión social a la que pertenece la mercancía para añadirle un equivalente dentro de esta misma lógica. Al existir diversos campos conectados con el intercambio, se podía tasar el valor en un medio de pago distinto al correspondiente, pero la práctica *in situ* muy rara.

Asimismo, ambas cultural, la de la isla Rossel y Los Tiv, no asignan poder, ni prestigio por medio de la acumulación del medio de pago. Más allá, existe una especie de castigo entre los Tiv por obtener ganancias monetarias, acusándolos de antropófagos, un rompimiento de

⁶¹ Esto es interesante, pues en toda África hay una relacionalidad de la brujería, la maldad como algo que se puede ingerir.

los tabús. Simbólicamente se puede interpretar como, si el hecho de obtener ganancias excesivas del intercambio sea equivalente a ingerir la vitalidad del otro, hacerse de su valor.

Con esta antesala, se espera que sea sencillo, comprender por qué es una particularidad y no norma de vida que, dentro de nuestra cultura y sociedad, la acumulación de capital vea en el propio medio de pago una forma de ostentación, en palabras de Karl Marx (2019) el dinero “es el representante general de la riqueza material” (pág. 124). He ahí una particularidad de occidente, el precio es la medida de valor (incluida la ganancia) y el medio de pago es el dinero, que al mismo tiempo funge en forma de prestigio social digna de imitarse.

Teniendo presente estas consideraciones del precio, analicemos su variación “más allá de la observación directa de los detentadores de poder” (Scott, 2004, pág. 28). Con el objetivo de descubrir la significación que envuelve al intercambio en apariencia de compraventa mercantil, al solo contar con un patrón de valor general. Primeramente, se describe las condiciones iniciales del precio en Lucas de Gálvez, partiendo de la experiencia en un puesto de frutas y verduras, dentro del tianguis dos. Esto permitirá posteriormente (en el siguiente apartado) estudiar las condiciones de sus variaciones. Entonces se tiene que:

- El establecimiento de un precio a menudeo tiene su origen en la adquisición del bulto o caja, ya sea que provenga de los productores en la “Casa del Pueblo” o que asistan consuetudinariamente al mercado a ofertar sus cosechas. Cada productor maneja sus precios y tiene sus clientes, por lo que las variaciones tienen su origen desde esta adquisición. No es lo mismo vender mandarina por cajas a un comerciante que consume dos o cuatro bultos, que, a Don Gildo, quien compra casi diario aproximadamente diez cajas. Por ello lo primero a considerar es el precio del bulto o caja conseguida con el productor.

Uno de los principales socios de Don Gildo es “Cochino”⁶², un productor local de cítricos. Cada que se acerca le grita: - *¡lotería con Cochino!* Otros productores son unos cubanos que llevan racimos de plátano verde, destacando por su plática y picardía al momento de vender

⁶² Productor local, cuyo nombre real desconozco. Cuenta con dos o tres trabajadores fijos. Su mercancía principal son cultivos autóctonos como las mandarinas, naranjas y algunas veces, raíces. Es maya hablante y visita cada dos días el mercado.

- Los empacados tienen una lógica de competencia contra el supermercado, Don Gildo, en varias ocasiones hacía referencia a que “la gente lo prefiere de esta manera”, porque así lo compran en otros lugares. Las formas más comunes de presentación son las bolsas y los empaquetados. Estos siguen alguna de las siguientes condiciones:

1) Los productos escasos, codiciados o poco comunes, se venden por peso, esto es sacando el precio de la caja por kilo y sumándole la ganancia de entre 10% al 15%. Ese resultado se dividirá entre 20 (que son los kilos que trae la caja), obteniendo así el precio por kilo. Un producto siempre disponible es el pimiento rojo, este se pesa y es puesto en un plato de plástico, acto seguido, es rodeado por film de grado alimenticio sobre el que se escribirá el precio.

2) La venta de fruta por tamaño se hace en bolsas al tanteo. Cabe resaltar que estas bolsas son baratas, es muy raro que un producto embolsado rebase los 15 pesos, salvo los mencionados en el punto 1. En esta dinámica se haya el pepino y algunos cítricos como la naranja agria. Para la realización del embolsado se usan diversas lógicas. Por ejemplo, el pepino puede embolsarse como 2 grandes y uno pequeño, cuatro pequeños, etc., los cítricos 5 a 4 piezas de igual manera. En la práctica ya se hace de manera automática.

3) Por último, hay fruta embolsada madura que puede o no ser al tanteo, pero tiende a ser económica y accesible. El pepino, que varía su precio según el tamaño y la forma como se describió en el punto anterior, pasa de una bolsa que tendría de tres o cuatro pepinos chicos en 10 pesos, hasta caer en los 5 por embolsado al madurar. (Figura 20)

- Estética y maduración. La fruta y verdura se somete a un proceso estético reflejado en el precio. Por lo tanto, para esta explicación se ha desarrollado una ley de precios conforme la fruta madura, bautizada como “La ley de maduración”. Esta sostiene que, a mayor maduración, menos estética, menos consumida, por ende, menor precio. Premisa aplicada para la mayoría de las frutas y verduras. Ejemplifique con el caso del camote. En las primeras semanas de octubre, el precio del camote era de 30 pesos por kilo de camote grande y 40 de camote chico, conforme fueron pasando los días, el camote grande fue cortándose -limpiándose-, hasta que el viernes se compró

camote grande nuevo y los precios quedaron de la siguiente manera: el camote chico y el nuevo camote grande a 40 el kilo, el camote cortado a 32 y el grande que no estaba cortado a 35. Siguiendo así la ley de la maduración. Como observamos el proceso de adquisición de nueva fruta modifica los precios en dos maneras: 1) reduciendo los precios de la fruta antigua, para que este obtenga el valor mayor o 2) crea una nueva categoría con un precio mayor a la fruta antigua. En ambos procesos la fruta más reciente es más valorada en comparación de la antigua y puede ser referida como “es de hoy”, “está más bonita”, etc.

También hay frutas que se buscan maduras, como el caso del *tauch* (zapote negro), que lejos de aumentar su precio lo mantiene hasta que la ley de maduración la excede y cae en el bajo costo. Otra mercancía con esta cualidad es el plátano macho, que es buscado a mayor maduración, pero ni los dioses superan el paso del tiempo, aun menos aquel plátano.

La fruta y verdura en general, sobre todo la más consumida-como los cítricos y el tomate -, tienen un rango de variación aproximado del 60% de su valor debido a esta ley. Por ejemplo, el tomate recién llegado se encontraba a principios de otoño entre 22 a 24 pesos el kilo, pero si ya tiene varios días o están maduros, el precio puede bajar hasta los 10. Existen letreros que señalan esta relación, con la siguiente frase “*Tomate a 10, solo la caja de abajo*”. Debido a la importancia estética.

También hay procesos de limpieza de frutas, como cebollas, repollos, camotes, cítricos, que en otra ocasión describiremos con mayor fervor, pero, para nadie es un secreto este punto.

La estética choca abruptamente con los sistemas de exportación. Como el limón, que es uno de los productos más comercializados fuera del estado, por lo cual es común oír, que, en mal estado, parece viejo y contienen poco jugo. En estos casos, muchos comerciantes responden: - *Así llega, es lo que nos dejan* (Don Hermenegildo Uicab, 30 de septiembre de 2023). El conflicto paradigmático, sostenido en el campo económico reflejado en esta mercancía. La fruta más producida y de mejor calidad, no es accesible por las reglas de “lo globalizado” golpean el consumo en mercados-tianguis, premiando, a los mejor posicionados dentro del campo, los acaparadores: supermercados y distribuidores online.

Figura 20. Empaquetados y Exhibición de Don Gildo



Fotografía propia, capturada el 03 de noviembre de 2023.

Es de nuestro interés destacar la forma en la que se acomoda la mercancía, pues, se busca siempre un contraste de colores. En segunda consideración hallamos los “empaquetados”, resaltado las ciruelas, el pepino y la carambola.

En la imagen se observa como el precio no supera los 21 pesos por cada y como dependiendo de la mercancía se elige o bolsa o plato.

Estos serían los factores “fijos” de variación del precio, entre los cuales se denota, poco a poco, su expresividad en críptica espacializada. Tan solo en este primer acercamiento, la lucha está presente en la forma en que se presentan las frutas (los empaques) al declarar frontalmente una adaptación al proceso capitalista, tal como se ha descrito en párrafos anteriores.

La estética de la fruta recrea sugerentemente en diversos planos el conflicto, pues, si se toma de manera llana, encontramos la baja o desaparición de la comercialización de varias frutas “no estéticas” para el mercado global, como el camote o el *tauch*. En una segunda

acción, constriñe la oferta para los comerciantes tradicionales, pues, aglomera “la fruta más bonita” ocasionando una disminución del bienestar en ellos, al no competir ni en calidad. Estas ideas reflejan deliciosamente una relación entre el alimento, su consumo y estética.

Todo esto comienza a formar parte de un discurso oculto observable en el espacio. Si uno va a un mercado mexicano, puede fácilmente empezar a ver, si efectivamente, la fruta del día vale más en comparación con las atrasada o hay un desabasto de ciertas especies locales, más aún si se ha empezada a optar por “empaquetar ciertas frutas”. Todo esto, reflejado directamente el precio, visible en el espacio.

3.2.2 El discurso oculto del precio. La especialización de la economía.

La variación del precio y las distintas manifestaciones del intercambio tienen su base en la cooperación (el apoyo mutuo) constante, en otras palabras, en la regularidad con que se efectúa la acción. Una especie de contrato, donde ambos dependen del otro hasta cierta medida. Misma función de asegurar el abastecimiento sugerida anteriormente, una relación social íntima entre el comerciante y el comprador.

Una situación similar se presenta en las comunidades pastoriles del Perú, descritos por Juvenal Casaverde R. (1981), esclarecen y ejemplifican esta noción, pues su economía dependía de una serie de intercambios, en donde se describe:

Para el mejor éxito de sus viajes, los pastores han institucionalizado una amplia red de «conocidos» (amigos, o compadres) en los pueblos agricultores que visitan, para así facilitar y al mismo tiempo asegurar el intercambio de sus productos. El trueque consiste esencialmente en el intercambio de bienes producidos a nivel de unidades domésticas y está sujeto a ciertas regulaciones específicas. Por ejemplo, no se trata de una transacción pública abierta a cualquier persona, dado que se efectúa en el ambiente familiar de la casa del conocido. (pág. 135)

El intercambio se realiza de la producción de una esfera doméstica a otra, en la intimidad entre las partes. Esta conlleva la manutención y prolongación en el tiempo de las relaciones humanas, mismas, establecidas con la finalidad de sobrevivir. Esta es la base del proceso económico, asegurar el sostenimiento de la vida. El mantenimiento de estas relaciones se da en las acciones cotidianas, mismas que modifican gradualmente los precios. Estas relaciones donde se halla la construcción y significación reflejado en un aparente precio.

Asimismo, al mencionar a los “compadres” deja entrever la posibilidad de la existencia de alianzas de parentesco, complejizando aún más el acceso al significado de las variaciones, pero reforzando la hipótesis sobre que la finalidad económica es asegurar la prevalencia de lo humano. En este ejemplo, el parentesco asegura el intercambio, pues, supongamos que la familia A y familia B cuentan con hijos casados mutuamente, lo que da seguridad a la familia pastoril A del mantenimiento de sus relaciones de intercambio con la familia B. Al menos por el tiempo que se sostengan los matrimonios.

Procedamos ahora, a describir las relaciones entabladas en el puesto, con este enfoque sobre el intercambio y la variación del precio medida por la regularidad. Para lo cual, se describen primero dos vertientes del precio bastante significativas en la construcción de la relación: a) el menudeo y b) el mayoreo. Aunado a ellas, se han clasificado en 4 grupos a los distintos compradores, permitiendo observar sus particularidades en la variación del precio. Comencemos con las vertientes del precio:

A. Menudeo

El menudeo es el precio final comprando a pequeña escala (menos de 10 kilos aproximadamente). El precio por menudeo se le gana entre 100 a 300 pesos por caja. Por ejemplo, si la caja de naranja dulce que se compraba en octubre a 140 pesos, la venta a detalle estaría en 16 pesos por kilo. De ser un comprador a detalle habitual, se accede a otras formas y prestaciones para el intercambio. Uno puede estar a punto de pagar y faltarle entre 5 y 10 pesos y aun así lograr el intercambio, tal como en el caso de algunos compradores que veremos en párrafos siguientes. El comerciante conoce a al comprador, por lo tanto, hay una certeza de su próximo retorno. Mismo argumento que hace admisible el “fiado”, una promesa de pago mediante la palabra. Una significación similar a la de los pastores peruanos de realizar el intercambio en un entorno familiar.

B. Mayoreo

El precio al mayoreo disminuye el precio otorgado al menudeo y dependiendo del producto se vende por caja, bulto o kilo. La caja y el bulto tienen aproximadamente 20 kilos, y solo difieren en la forma de entrega. Regresando al ejemplo de la naranja dulce cuyo bulto cuesta 140 pesos al productor, su precio a mayoreo sería de 160. La ganancia se tasa entre 20 a 100 pesos dependiendo del producto. Al ser mayoristas habituales, la negociación permite nuevas

formas de intercambio. Como el caso de Luisa⁶³ que, genera una deuda fija que se amolda a las necesidades de ambos; Don Gildo obtiene una promesa de pago y Luisa asegura sus insumos para los dulces. O el caso de Celia que ha desarrollado un sistema de negociación mediante el cual accede a disminución del precio por el mayoreo. Panchita con su peculiar estilo, también es destinataria de un descuento. En el intercambio con Celia⁶⁴ y Panchita, se disminuye la ganancia con tal de asegurar la venta, y la reciprocidad en la frecuencia de compras, por lo que es un apoyo mutuo. En palabras de Don Gildo – *Ella también tiene que sacar su venta* (H. Uicab, comunicación personal, 30 de noviembre de 2023).

Con esta consideración final sobre la variación del precio, analizamos ahora los distintos compradores del puesto, las relaciones que se entablan y su significado en la variación:

1. Mayorista habitual.

El mayorista habitual es aquel que compra grandes cantidades de producto de manera constante. De ellos salen las principales cadenas de distribución. En el puesto de Don Gildo las fruterías y las dulcerías son las principales mayoristas habituales. Las fruterías compran cajas de mandarina, *china*⁶⁵, toronja, mango, pitahaya u algún otro fruto que pueda ser vendido a detalle o transformado en algún aperitivo. Aproximadamente conocí a diez vendedoras alrededor del mercado que usualmente se abastecen con Don Gildo. Entre ellas, Nazaria, que vende botanas como chinas peladas con chile, toronja con limón o mango cortado. Nazaria compra media caja y de estar muy movido el día, regresa por la otra mitad. Otra muy famosa es Celia, ella tiene un puesto a la salida del bar “La Bombilla II”, llega a hablar directamente con Don Gildo y así negocia los precios y mercancías (este proceso se da en lengua maya).

Doña Panchita una mujer grande, maya hablante y con un fuerte carácter; le compra a Don Gildo cajas y revende la fruta a unas cuerdas del mercado, sobre la calle 60 a la altura de la Japay, junto a las combis que salen rumbo a Progreso⁶⁶. Ella recibe crédito para algunas

⁶³ Luisa es una adulta joven, residente de Kanasín. Se dedica a la venta de dulces tradicionales con almíbar en el Tianguis I. Nunca la observe hablar lengua maya, pero tampoco aseguro que no la parla.

⁶⁴ Mujer adulta, maya-hablante. Su punto de venta se encuentra en la periferia del Tianguis II, a la salida del bar llamado “La bombilla II”. En su puesto vende mandarina picada con chile, chinas, mango, jícama, en general antojitos frutales. Actualmente ha ganado popularidad por enseñar insultos en maya.

⁶⁵ Nombre que se le da a la naranja dulce en el estado de Yucatán

⁶⁶ El puerto más cercano a la Ciudad

frutas, y va al menos una vez a la semana. Panchita se la vive con fiado, le debe a la gran mayoría de vendedores de temporada y lo mismo ocurre con los cargadores que contrata pues la gran mayoría no quiere llevar su carga, debido a sus mañas de no pagar completo. A pesar de esto, Don Gildo de vez en cuando le baja 10 o 20 pesos el precio con tal de que Panchita saque su venta.

Otros casos son las vendedoras de dulces, que se clasifican en dos: 1) las tradicionales con almíbar y 2) las típicas de mazapán, tamarindo, palanquetas de pepita. Las tradicionales compran camote, yuca y dependiendo de la temporada, cocoyol, nance y calabaza seca. Como en el caso de Luisa, una comerciante con una mesa cercana a la zona mágico- religiosa, ella posee una cuenta de deuda con Don Gildo, esto debido a que suele hacer compras grandes - tres o cuatro cajas-, por lo cual, la deuda sube y baja, dependiendo de la cantidad de producto que agarre y la cantidad de dinero que abone. La negociación con ella es en español, y por la frecuencia y volumen, en ciertas ocasiones se le reserva mercancía hasta saber si la va a necesitar o se exhibe. Cuando tiene un tiempo libre pasa a platicar con Don Gildo sobre los acontecimientos del área donde se encuentra. En ocasiones su esposo se encarga de ir por la mercancía.

Otra vendedora conocida es Doña Tania, quien es originaria de Hunucmá⁶⁷, su encargo regularmente consiste en 50 kilos de tamarindo, embolsado de a dos kilos. Cuando asiste permanece casi todo el día en el mercado, conforme va comprando en diversos establecimientos, encarga el cuidado de sus compras en el puesto o las bodegas de Don Gildo; al finalizar el día tiene todas sus mercancías con él. Se contrata a un cargador, que en este caso es Ramón, para llevar sus cosas al transporte de regreso. Doña Tania tiene pendiente a Don Gildo y de vez en cuando le lleva dulces que ella elabora, o plática con él sobre sus ventas. En este caso, las relaciones son fuertes y de varios años lo que genera formas específicas de intercambio y relación.

2. Mayoristas esporádicos

Los mayoristas esporádicos son aquellos que compran grandes cantidades, pero tardan en regresar a abastecerse. Por ejemplo, un par de chicas que asisten al menos dos veces el mes al mercado a comprar camote. Ellas tienen una pequeña pastelería donde comercian

⁶⁷ Localidad cercana a la capital yucateca

empanadas de camote y de atropellado⁶⁸, por lo que sus tiempos de surtido son más amplios, exceptuando temporadas festivas. Otro de esta índole es un pastelero ambulante que se dedica a la venta de hojaldras⁶⁹, ocasionalmente compra entre siete y diez kilos, pero su visita es muy errática. Como los tiempos de interacción son muy prolongados no se llega a generar una relación tan fuerte como con los mayoristas habituales, por lo que, muchas veces el precio a mayoreo no disminuye tanto como con los del grupo anterior. Pero con la debida constancia se construyen estas relaciones.

3. Minoristas habituales

Este grupo de compradores son bastantes diversos y tienen la cualidad de asistir al menos, una vez a la semana a comprar a detalle. Aquí la relación social es igual de fuerte que con los mayoristas. En este caso muchos de los minoristas habituales son maya hablantes, por lo que al comprar comparten un poco más de su tiempo y conversan con Don Gildo. Las mercancías vendidas varían mucho, es difícil saber que se llevarán en cada ocasión, pero lo que, si se puede predecir, es que todos van a saludar.

Por ejemplo, Cheto, es un señor mayor, homosexual y reside en el centro de la ciudad. Es bastante conocido en el “Tianguis II”, siempre tiende a platicar y hacer bromas con los comerciantes. Otra compradora habitual es llamada “La inmortal”, una señora de edad avanzada, que se opuso a la vacunación del Covid-19. Deambula por el mercado en busca de ofertas. Si bien, el precio en muchas ocasiones no disminuye, puede acceder a fiados, prestamos u otro tipo de intercambios. También sucede que muchos de los compradores habituales, no realizan una interacción más allá del intercambio, por lo que, el usuario conoce a los vendedores o producto y el comerciante lo ubica someramente; he ahí la importancia de la acción.

4. Minoristas esporádicos

Este es el grupo más amplio, es el comprador que asiste cuando quiere al mercado, su frecuencia varía mucho, pero compra a detalle y su poca relación con el entorno hace pasarlo por desapercibido. Es un grupo heterogéneo, desde algún muchacho saliendo de la escuela hasta algún señor mayor que pasaban por ahí, para comprar unas frutas, lo conforman.

⁶⁸ El atropellado es una pasta realizada con camote y coco

⁶⁹ Pan elaborado con masa hojaldrada en forma de triángulo rellena de camote o jamón y queso.

Son el público objetivo de los empaquetados, ya que buscan retener al cliente por el precio y practicidad.

A las 5 de la tarde transitan un gran número de ellos, puesto que es la hora acostumbrada a la que salen de su trabajo los oficinistas y trabajadores de las dependencias gubernamentales. Usualmente recorren el recinto para ver que encuentran o por algún encargo. Raras veces hacen conversación más allá del producto que estén seleccionado y no gastan más 100 pesos. Don Gildo siempre hacía hincapié en lo molestos que puede llegar a ser algunos clientes, en sus palabras: *-Llegan y preguntan por precios, ponen su cara, manosean la fruta y luego compran 5 pesos o no llevan nada* (H. Uicab, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

Por medio de esta exposición, se observa cómo se construye un discurso oculto, de apoyo mutuo, de un principio económico: asegurar el sustento de todos, reflejado en el precio. La lucha es simbólica, mientras el supermercado expresa una optimización de su precio que le asegura ganancias aun con un elevado número de desperdicio. En el comercio tradición y desde la experiencia del Tianguis II, el precio refleja el sostenimiento de una red de distribución y consumo de la cultura material maya-mexicana. Este sostenimiento se da por medio de las alianzas, las filiaciones, el origen compartido, representando un drama más amplio vinculante entre lo económico y lo político. Esto se refleja en las vendedoras de fruta picada, pues tanto, Don Gildo como Luisa, Celia, Panchita son comerciante, más aún, Panchita y Celia son maya-hablantes, hay elementos profundos que los unen, donde la variación del precio, el fiado, el pilón, un sistema de crédito de palabra, entre otros forman un modelo económico en oposición a los supermercados y grandes distribuidores online. Un conflicto especializado.

Permítaseme sugerir que, bajo esta lógica del aseguramiento del abasto alimentario u objetos religiosos por medio de mercados, occidente ha dotado a los supermercados de su propia cultura, por ejemplo, en donde más se podría conseguir “alimentos empaquetados para calentar en microondas” con todo y su tabla nutricional. Con esto, quiero decir, que los supermercados proveen también artículos de su cultura, aseguran el abastecimiento de una forma de consumo, y tal vez, en eso recaiga su verdadero dominio en el campo y no en las ofertas. Una persona inmersa en la *paedia* occidentalizante, acostumbrada a la vida moderna y sus alimentos, está dotada de un microondas y un lugar para conseguir comida para ser

calentada en ella, otorgados por la cultura. Por lo cual, el precio es una forma de lucha directa contra los diversos participantes del campo. Y dentro de los productos agrícolas, el acaparamiento es lo que genera la ganancia, pues restringe su venta o constriñe el precio.

Bajo estas premisas lo que sostiene esta economía maya-mexicana se encuentra la preservación de los usos y formas de uso de su cultura material. Por ello, el siguiente apartado añadimos una capa más de análisis a la simbólica y discurso oculto del precio, analizando algunos productos comercializados en Lucas de Gálvez y sus utilidades dentro de la cultura.

3.3 La Cultura Material, Símbolo e Intercambio

El ser humano es insertado en un mundo y automáticamente, “dispone de un cuerpo de bienes materiales, vive en el seno de una organización social, se comunica por medio del lenguaje y se mueve mediante valores de sistemas espirituales” (Malinowski, 1974, pág. 182). De manera más profana, se nace y se tiene herramientas, un lenguaje, se está adscrito en una religión y organización, por antonomasia, se tiene cultura.

Anteriormente se mencionó un ejemplo de un ser que consume comida prefabricada y diseñada para calentar en un microondas. *Mutatis Mutandis*, en que otro espacio se puede conseguir pepita molida, recado negro, recado de puchero, limón dulce y queso holandés Edam, que no fuere un mercado-tianguis de la cultura maya-mexicana. Para poder saber que consumir, como hacerlo y en que temporalidades, es necesario, estar inmerso en su uso diario.

La gran mayoría de Península posiblemente entienda que, con la pepita molida de calabaza, se elabora la salsa estrella del platillo tradicional “Papadzules”, con el recado negro, el relleno negro⁷⁰, el recado de puchero es para elaboración de la comida de su propio nombre, un caldo de tres carnes (pollo, cerdo y res) con una fusión libanesa en el especiado⁷¹, el limón dulce es una fruta similar a la toronja y por último, el queso Edam que, mediante un

⁷⁰ Platillo tradicional. El recado es una pasta negra elaborada con diversos chiles (incluido el habanero) tatemados y molidos. Esta comida está asociada a la muerte, se ofrecía principalmente en los funerales. Hasta principios de 1900 se registró la elaboración de este platillo con partes del cuerpo del difunto, mismo que era ofrecido en el proceso velatorio. Otras versiones más reciente hablan que se elaboraba con el agua del último baño del cadáver y simbolizaba la purificación del cadáver (esta misma encontrada en [Relleno negro: la historia que no conocías del platillo típico de Yucatán - PorEsto](#)). Actualmente es uno de los platillos más populares de la región, el autor del presente texto es devoto de este platillo.

⁷¹ Entre otros platillos de la región con este entramado cultural se encuentra el Kibi yucateco.

procedimiento fino de escarbado, se elabora⁷² el Queso Relleno. La cultura material remite a sus usos, simbólica y formas.

A continuación, se analizan cinco mercancías con sus usos o apropiaciones que abonan a la construcción del discurso oculto del precio, y se encuentran reguladas por distintos campos de significación.

❖ Raíces (camote y yuca)

El camote, la yuca y el macal⁷³ -en menor medida-, son parte de los productos estrella del puesto. Son usados en su mayoría para la repostería o dulces tradicionales, también están incorporados a la dieta local en comidas saladas. Por ejemplo, la yuca es comprada a menudeo para el “Puchero”⁷⁴ y el macal es parte fundamental de las dietas cubanas, dominicanas y puertorriqueñas. El camote y la yuca son complementarios en la repostería, para obtener una masa más firme si se mezclan los dos. El camote es que ha tenido una mayor oscilación de precios, en este año provocado por las lluvias y la temporada santa. Para la festividad de “Día de Muertos” el dulce de camote y yuca es usado como ofrenda habitual. Derivando en que este insumo varía de 30 a 70 pesos por kilo, siendo el precio más alto a mediados de octubre, regulándose a finales del mismo mes.

❖ Tamarindo

El tamarindo es otro producto destacado del puesto. Se compra para la elaboración de dulces⁷⁵. Aproximadamente a la semana se pueden llegar a vender entre 100 a 200 kilos. Dada la situación, se puede afirmar que es un dulce enraizado en el paladar del yucateco. También hay un pequeño grupo que lo consume para la elaboración de agua fresca. Tanto a mayoristas como compradores esporádicos consumen este producto. Se comercializa en dos presentaciones, la de un kilo, o comprando por bultos a partir de 10 kilos⁷⁶. Para la temporada de Día de Muertos la venta se mantuvo constante. El precio en su generalidad es constante, con una única elevación en toda la temporada, pasando el kilo de 50 a 55. Cabe destacar que

⁷² El escarbado del queso se realiza por medio de un cuadrado en la parte de arriba, lo suficiente mente ancha para que una cuchara entre y se va comiendo hasta dejar la capa exterior del queso, con la que se elabora el platillo. El consumo preferente de lo escarbado, es con un frijol refrito y barra (pan de torta para el centro de México), en forma de bocado con los tres ingredientes, va directo al paladar.

⁷³ Malanga

⁷⁴ Platillo típico de Yucatán

⁷⁵ Don Gildo también vende distintos tipos de chile en polvo que se utilizan en la elaboración del dulce de tamarindo.

⁷⁶ Las bolsas de dos kilos son exclusivas por pedido y a gran escala.

el tamarindo comercializado se compra con productores veracruzanos, por lo que ya no es producido a gran escala en la península.

❖ Cítricos

Los cítricos son el fruto de la tierra peninsular, por ello existe una gran variedad. Su forma de venta es variada pues la toronja se vende más por cajas, mientras que la mandarina y naranja dulce no distinguen preferencia alguna, en contra parte con el limón dulce y la china-lima se prefieren empacados en pequeñas porciones. Los usos son igual de variados, mientras todos los cítricos pueden ser merienda, se prefiere para esto a la toronja, la naranja dulce y la mandarina. La naranja agria es decisiva para los guisos de la región como “La Cochinita”. También son usados como ofrendas en las celebraciones de “Día de Muertos”. Su precio es variable debido a la ley de la maduración, pero, se mantiene entre los tabulados. Esto quiere decir que su variación es mínima, si se toma en cuenta el precio de ingreso y de madurez, aproximadamente 4 pesos por kilo.

❖ Frutas de temporada

Las frutas de temporada están sujetas a su vez a los calendarios religiosos, por ejemplo, la calabaza para dulce se empieza a comercializar a mediados de octubre, mientras que la caña de azúcar hasta principios de diciembre⁷⁷ y por una temporalidad muy corta. Esta es la que sufre la mayor variación pues depende netamente de la cantidad de producción anual. El uso de las frutas es variado, para las festividades estivales, el uso de cocoyol, tejocote y papaya es fundamental para la elaboración de dulces y ofrendas. Son los productos más expuestos a las variaciones climáticas y cada vez con mayor declinación entre los productores. Esto hace volátil su tasación pues hay ocasiones en que los productores no pueden asegurar su abastecimiento, pero es altamente demandado por la cultura. Como el retraso en el tejocote por una semana y media, en el 2023, por la falta de lluvias.

El precio también manifiesta las características culturales y económicas de una mercancía, la falta de lluvia es un problema de producción que aumenta el precio por la temporada santa, un uso asignado religiosamente. Dado lo anterior se tiene que:

- La oscilación del precio de una fruta de temporada empieza alta, cae en medio de la temporada y sube más al final de la temporada, pero no llega al precio inicial al final. Esta conducta es observada en frutas como la pitahaya. Mientras que, en mercancías

⁷⁷ Cosa curiosa pues el estado vecino de Quintana Roo es cañero

como el mango, el precio puede igualar o superar el precio de inicio de temporada, debido al uso cultural de la fruta como botana.

- La procedencia es un arma de doble filo y juega en conjunto con la temporada. Tomemos el ejemplo del camote, la temporada fuerte de venta se da a finales de octubre, ya que con él se elaboran dulces tradicionales para el altar. En Yucatán casi no llovió esta temporada, por lo que los camotes no crecieron como en años anteriores, por lo que el aumento del precio esperado se quedó pequeño. El camote paso de costar 50 pesos a 70 pesos el kilo, mientras en otro puesto el precio se elevó hasta los 90. Don Gildo ante esta situación compró cajas de camote anaranjado provenientes de Puebla, con el precio a menudeo de 50 por kilo, de esta manera el precio se volvía asequible. Una acción que solventa la importancia de sostener el abastecimiento, a todos los compradores. Con relación a la procedencia del uso cultural de un producto nos lo muestra Levi-Strauss (2016) dice sobre la bebida Soma, descrita en el RgVeda:

[S]e afirma repetidas veces que el Soma, procede de las altas montañas, sin duda las del Hindukush y del Himalaya, donde entre los 2500 y 5500 m, más o menos crecen los abedules y las coníferas. Todos estos datos eliminan a los candidatos posibles, salvo precisamente la amatitis matamoscas, que los arios pudieron conocer en su morada ancestral y que después de invadir la India, se procurarían adquiriéndola, sea de los pueblos salvajes y hostiles que ocupaban las montañas del norte. El texto de numerosos himnos sugiere que antes de cualquier preparación el Soma debe ser rehidratado (pág. 214)

Vemos como elementos de otros espacios o escasos a nuestro acceso ambiental al ser utilizado por la sociedad se demandan con ahínco. En nuestro caso el tamarindo, es un elemento fundamental en la vida yucateca, pero su producción a mermado en la zona, y cada vez es adquirido de lugares más alejados.

Si bien a primera impresión parece un proceso complicado de tasación, en la práctica es bastante fluido y dinámico. Alguien habituado a esto es capaz de leer el discurso oculto de un precio alto o el descuento sobre ciertos productos, también puede observar de manera detallada una expresión de apoyo entre compradores y comerciantes, una forma de competir

contra las empresas, una estrategia que espacializa de manera simbólica el conflicto al encubrir el significado y darle una apariencia “armónica”.

El precio a pesar de ser una unidad del proceso capitalista que regula el intercambio, su variación depende de múltiples factores asociadas a la mercancía, sobre todo de la relación social entablada. En una primera mirada, un economista astuto argumentaría que dicha variación sobre la relación se asume como pérdida para el comerciante y de ahí la elasticidad de este. De nuevo, se pasa por alto, que un intercambio, repetido y prolongado en el tiempo es mucho más importante que la utilidad inmediata. Esto porque se busca repetir los intercambios en un futuro, lo que asegura de una manera el abastecimiento para el comprador y la liquidación de la mercancía por otro lado.

También permite nuevas formas de expresión, como el fiado o un sistema de deuda solventado en la palabra. Todos encaminados a facilitar el intercambio y adecuarse a las necesidades de cada uno. Al ver el panorama completo, no la acción, sino la articulación de este en la cadena de acciones prolongado en el tiempo, lo que en apariencia es una pérdida para el economista, para el comerciante es la adquisición de un nuevo amigo, comprador, consumidor, que comparten un marco referencial hasta para el consumo de las mercancías.

Por otro lado, la creación de relaciones sociales con los trabajadores de un supermercado no implica la variación directa de precio, puede conllevar ciertas consideraciones, pero el precio no es controlado por los trabajadores, ahí ya es asignado y en algunas mercancías día con día. Tampoco se accede a formas de crédito a manera de palabra, ni por la acción repetida de la compra en el mismo lugar. Aquí se puede contraargumentar que el crédito por medio de tarjetas tiene la misma base y fluctúa de manera igual. Pero, no es el supermercado el que sacrifica el ingreso de esas mercancías, pues el banco receptor de la tarjeta efectúa la liquidación de la deuda al establecimiento y deja la relación entre deuda y comprador, apartando al proveedor material; probablemente por conceder esta liquidez “aparente”, el comprador pague una garantía extra por el servicio llamado interés, pues no hay nada que asegure el pago, que un aumento en la deuda dentro de la lógica bancaria.

En el mercado esta clase de “contratos de palabra” se efectúan sobre la relación y la serie de condiciones que los ligan. La obtención del crédito no viene en la mayoría de las ocasiones acompañado de un interés, pues no convendría a ninguna de las dos partes. Por esto, el precio y las formas de intercambio espacializan el sobre las bases mismas en que se

efectúa el comercio, un intercambio de valores útiles para cada uno que se repite y está sujetado por los calendarios agrarios y religiosos, acciones encaminadas a la supervivencia mutua. En oposición a la circunscrita ley de la máxima utilidad en una transacción comercial para la adquisición de bienes cultural en lo que occidente se encuentra a sí mismo.

En este capítulo la mirada se centró en la apropiación espacial del puesto en conjunto con la práctica predominante, el intercambio. Se espera haber proporcionado una imagen amplia de las distintas maneras de “hacer propio” el punto de venta en relación vinculantes con el intercambio, debido a que gracias al universo simbólico compartido es posible que, tanto por vendedor como el comprador sostengan una red económica cultural. Siendo los promotores de esto, el tipo de mercancía, el acomodo, el uso de altares, entre otros. Por ello, no podemos separar el “comprar en el mercado” de las formas de los puestos y la práctica principal que ahí radica, el comerciar.

En un segundo momento, pactar la cantidad monetaria para la obtención de las mercancías, adquiere las cualidades dramáticas conflictivas, pues mediante un discurso oculto, se esconden años de amistad, una lengua y cultura material compartidos, una economía de subsistencia de herencia étnica.

Metodológica y teóricamente, la mirada puede ser enriquecida si uno centra su atención en los dos procesos no incluidos en esta mirada, la distribución y la producción. Estos dos eslabones bridarán la claridad necesaria a los principios de valor y funcionamiento económico de la sociedad o espacio estudiado.

4 **Kam. El Drama de los Santos. El conflicto Religioso**

Uno esperaría que los habitantes de una pequeña comunidad, de mil almas o un poco más, pudieran vivir juntos en una isla solitaria del Pacífico con una organización social bastante sencilla. Lo cierto es que una comunidad de ese tipo siempre tiene una elaborada división de lealtades habituales entrecruzadas; y dicha elaboración se agrava por lo que es una producción específica del hombre en sociedad: su religión y sus rituales. (Gluckman, Constumbre y conflicto en África, 2009, pág. 31)

El conflicto en el campo religioso se espacializa mediante la presencia y prácticas alrededor de las diversas deidades, quienes luchan entre ellas por el dominio del campo. El drama se representa entre las deidades legitimadas por el poder y las creencias no hegemónicas manifiesta en altares, celebraciones internas, usos del espacio y ofrendas.

El siguiente capítulo tiene como objetivo etnografiar el conflicto espacializado en el campo religioso dentro del mercado Lucas de Gálvez. Para esta labor, se usó la metodología de observación participante en la gran mayoría de los sucesos religiosos y en los que no se me fue permitido una participación directa, se realizó observación pasiva. También se extrae información de entrevistas y pláticas con los diversos comerciantes, dueños de tiendas y cargadores que complementan el análisis, siempre desde una óptica práctica y cotidiana.

La estructura del texto se ha dividido en tres apartados: 1) “El drama del panteón mexicano”, donde se analizarán las principales deidades, los altares y su relación con el campo de legitimación; 2) “Fiestas y calendarios, la batalla por la apropiación”, en el cual se describe una lucha simbólica de lo divino por el uso de los días. 3) “Ofrendas y comida. El ritual en el espacio” hace énfasis en el síntoma dramático de ciertas ofrendas y la apropiación de la comida ritual en Lucas de Gálvez y Kanasín.

Antes de comenzar, es interesante notar como entre lo económico y lo religioso se empieza a tejer una especie de red pragmática apoyada sólidamente, de forma directa e indirectamente en las prácticas. Una unión que se hace tacita cuando se observan las mercancías por temporada y la significación religiosa dictando los usos para su consumo.

Este capítulo es el más simbólico, debido a que la confrontación se suscita en la interacción entre los elementos, por ello, aunque adquiriera una “apariencia armónica”, las deidades coexisten en el espacio, su lucha y drama es manifiesto al plantear la existencia de

una religión hegemónica con sus propios esquemas tabús confrontados en el día a día de Lucas de Gálvez.

4.1 La Lucha del Panteón Mexicano

Las manifestaciones de lo divino se apropian del espacio, lo dotan de particularidades según sea la fusión cultural de la zona (lo cristiano, con la maya, con las concepciones afrodescendientes, entre otras), generando una forma específica de praxis religiosa. Al referirnos al Panteón Mexicano, se hace referencia a la mixtura mítica que existe en la conformación de un pensamiento interpelado por Mesoamérica y Aridoamérica, el cristianismo colonial español, el mestizaje, las culturas afroamericanas y hasta empresas como el narcotráfico. Si bien, no creo que a nivel país exista una unidad mítica, si existen ciertas deidades generales, como la Virgen de Guadalupe o la Santa Muerte. Otras conviven en su pequeña región con ellas, como el culto al “Niño Doctor” en Puebla.

4.1.1 Los Santos Legitimados y sus Deidades Impías en Lucas de Gálvez.

De la misma forma que en Robert Graves (2019) describe de forma simbólica la batalla de los árboles e interpreta su contenido como una lucha de alfabetos, donde cada especie de árbol simbolizaba una letra y se asocia con un mes calendario, ocultando tras lo metafórico los misterios. Otro alfabeto, otro culto y tema poético se legitimaban. Aunque las verdades del primero se hallan en lo oculto, aun convivían en aquel entonces, de forma “armoniosa”. De esta misma manera interactúan las deidades del panteón mexicano, se disputan y manifiesta de manera simbólica en las ofrendas, el uso de los días y ésta batalla es representada dramáticamente en apariencia organizada, como planeada.

Nuevamente aquí nos hallamos ante los intereses hegemónicos que legitiman una religión casi “de Estado” a pesar de la laicidad del suelo mexicano. Por ello, las prácticas católicas y su cosmovisión son las dominantes dentro del campo, en oposición a todas las formas interpeladas por lo indígena, lo afrodescendiente, en general cualquier expresión contraria a su dogma.

Para precisar antes de continuar, el término deidad y dioses se refiere a todas las manifestaciones representadas en imagen o estatua que entablan una relación mística con los devotos a sus misterios. El término “Ser Supremo”, “Dios cristiano” o “Dios mestizo” hacen referencia al dios monoteísta de la religión católica, en su calidad de regente.

Cuando nos referimos a los santos ingerimos cierta proporción de lo católico en cuanto a indumentaria religiosa. Notemos, para esclarecer este punto, el caso de Malverde, su apropiación de los símbolos y elementos de un ídolo católico son evidentes, pero el origen, culto y manifestaciones, independientes de este (pero no excluyente). Es llamativo como ésta sola presencia plasma espacialmente un drama: El narcotráfico. Vinculando al campo político y al mágico-religioso en su interacción.

La noción de *ixiptla*, término náhuatl, es referido en este escrito bajo la acepción de “manifestación irresistible de una presencia”, explicando en gran medida la devoción y fe contenida en las imágenes que representan a los dioses. Si bien, no creo que sea una noción argumentada por los fieles, si un sustento analítico útil e interpretativo en los procesos de religiosidad mexicana. Don Gildo manifiesta por medio de la tradición católica la diferencia entre adorar y venerar que se difumina en la praxis objetiva. Esa difuminada línea, es un conflicto interpretativo religioso, un drama. Por ello, el concepto de *ixiptla* desdibuja esa idea hegemónica y nos permite penetrar en la praxis.

En la Tabla 2, se enlistan las deidades más importantes encontradas en Lucas de Gálvez, con el don mágico que brindan y, si el culto de cada una de ellas se encuentra aprobado o desaprobado según el campo de legitimación.

Tabla 1. Dioses principales en Lucas de Gálvez

Deidades	Empresa	Aprobado	Desaprobado
La virgen de Guadalupe	Intervención y protección	+	
San Miguel	Protección	+	
San Judas Tadeo	Causas difíciles	+	
La Santa Muerte	Intervención y protección		-
Santería Elegguá	Intervención y protección		-
San Simón	Protección al migrante		-
Malverde	Traficar o portar droga		-

Elaboración propia

Como se visualiza, las deidades mexicanas aseguran la fortuna y la protección ante cualquier cosa. Conceden el don de la empresa por la cual se le ha llamado “será fructífera o estarán protegidos en su andar”. Cada una posee un cierto rango de acción sobre sus

atribuciones mágicas. Describamos algunas de estas relaciones entre la deidad y sus atribuciones (cualidades)

“Malverde” asegura la protección para traficar o portar drogas, “San Simón” cuida al migrante en su paso por el país, etc. Algunas otras intervienen en asuntos de dificultad, tanto económicos como de enfermedad, llevando su relación con lo divino en un intercambio de favores tales como ofrendas u ritos periódicos. Al ser presencia de la divinidad la petición del favor o su intervención en alguna empresa personal es viable. Esta petición se puede realizar mediante su imagen. Al hablar de intervención no referimos a esta cualidad de efectuar sus poderes en el mundo objetivo.

La protección asegura la fortuna o el buen augurio. Esto se observa al analizar la principal función de San Miguel: alejar al mal, prevenir. Don Gildo es una persona bien versada en el culto católico, él me decía que San Miguel “*derrotó al diablo, por ello él nos protege*” (Comunicación personal, 15 de noviembre de 2023). No se ahonda en la historia o en la simbología, sino, en la función de proteger.

Cuando se mencionan causas difíciles, se hace referencia a la limitación humana, al sufrimiento inconmensurable que puede sentir un ser, ya sea enfermedad o vicios, por eso, la intervención necesita ser rápida y efectiva. Esta cualidad se atribuye en particular a San Judas Tadeo. Una especie de Santo particular, sus milagros se esparcen rápidamente entre sus fieles, el culto popular se lo atribuyen a las clases bajas en “situaciones difíciles” y el velo que lo cubre es un manto católico en la indumentaria, pero tal vez difiere en sus prácticas. Un drama.

Es importante destacar que la deidad mayor dentro del panteón mexicano es el “Dios cristianizado” o “Dios mestizo”. Solo es evocado en pocas ocasiones, o en pequeños conjuros cotidianos como al finalizar una compra o una despedida -*Que Dios le cuide* (Comprador, comunicación personal, 27 de septiembre). Aunque, siempre se tiene presente la historia de su hijo Jesús, y no se duda de su poder. Entre los católicos es común escuchar sus historias, como por ejemplo entre las pláticas de “Mus” y Don Gildo, donde este último le instruía los misterios e interpretaciones bíblicas, explicaba las promesas de Dios y como ha intervenido en diversas ocasiones a favor de su pueblo.

También es normal ofrendar a la deidad de la que se es devoto y agradecer a Dios, pues dentro del ente cristiano uno solicita a la deidad menor que intervenga por ella ante el Ser supremo. Otros cultos dan por sentado su existencia, como en el culto a la Santa Muerte,

pero se carece de una mitología que los vincule más allá de la praxis y algunas explicaciones escuetas.

Esta forma de actuar respecto al Ser supremo del panteón mexicano recuerda al “Dios Tachado” de los modernos que describe Bruno Latour (2007) como:

Los modernos aplicaron al Dios tachado el mismo desdoblamiento que a la naturaleza y a la sociedad. Su trascendencia lo alejaba infinitamente, de manera que no molestaba ni el libre juego de la naturaleza ni el de la sociedad, pero de cualquier modo uno se reservaba apelar a esa trascendencia en caso de conflicto entre las leyes de la naturaleza y de la sociedad (pág. 60)

Bajo estos preceptos, el “Dios supremo” del panteón mexicano deja al libre juego a las deidades menores, pues él es eterno e inconmensurable, su presencia solo es asequible en un proceso de lucha o legitimación. De esta manera, uno puede estar iniciado en santería y creer en Dios -el Dios cristiano mexicano- y no encontrar contradicción. La presencia del monoteísmo y la laxidad de sus acciones hace que “halla de todo en la viña del señor”. Esta paradigmática concepción dramatiza las relaciones entre lo aprobado y desaprobado, porque no niegan al campo de legitimación como ser supremo católico, pero no actúa conforme el culto que trata de paganismo, lo asimila, moldea y presenta como un todo.

Con esta antesala, profundicemos en las relaciones entre lo aprobado, lo impío dentro del mercado Lucas de Gálvez. Por lo cual se han creado tres categorías en donde se engloban estas interacciones:

a) Cultos aprobados.

Los cultos aprobados o legitimados son aquellos en los que predomina una mitología asociada a las clases hegemónicas, en nuestro caso a una cosmovisión cristiana colonial. En el mercado la mayoría de las deidades pertenecen a esta categoría. Se destaca la figura de San Miguel que es el santo católico con mayor presencia. Aunque dentro de su historia sea atribuido a grandes poderes y favores debido a su cercanía con el “Dios católico” en la práctica puede llegar a ser una deidad menor frente de otras como la Virgen de Guadalupe. Su presencia solo fue observada por medio de fotografía, y no de figura. Don Gildo cuenta con una Virgen de Guadalupe en yeso y la fotografía de San Miguel enmarcada. Mismo caso encontramos en el Altar de Chuchi (Figura 15), el cual posee distintas deidades como

San Judas Tadeo y el Sagrado Corazón de Jesús en figura, en conjunto con una fotografía de San Miguel

La imagen de San Miguel más común es él, con la espada desenvainada venciendo al Diablo. San Miguel arriba, el diablo abajo. El poder de Dios en el cielo, contra lo que pervierte a su creación en la tierra. Esta simple iconografía brinda la historia y el sustento del culto, pues, así como San Miguel venció al demonio, así nos protegerá y cuidará para que el negocio prospere. Nuevamente, la historia general del Santo y su iconografía se ve sublevada por la acción y la explicación de los sucesos por medio de la imagen. En menor medida se ve otra variante de la imagen de San Miguel, una en la que está sobre un caballo.

Su calidad de ser cercano al “Ser supremo” y afinidad a los valores dentro del campo de legitimidad no se refleja en el culto dentro del mercado. El drama se suscita, en la cusi-omisión de su historia santa y su tratamiento como *ixiptla*, un paradigma entre la imagen católica en medio de prácticas animistas.

b) Deidades impías

Se usa la palabra *impío* en su acepción a “falta de religión” pues estas deidades tienen un origen “*sui generis*” y/o no existen dentro de la mitología dominante. Su presencia demuestra el conflicto social entre una práctica no hegemónica dentro de lugares públicos, las prácticas como la adoración sobre la veneración y la cualidad de realizar señas de origen árabe a nuevas deidades, dan testimonio de ello.

Una inversión de ideas que configura a su vez el mundo objetivo, bajo esta dinámica se encuentra Malverde, figura trasgresora al atribuirse las cualidades de un santo y articular con “aparente autonomía” su historia mítica. Asume de antemano que la empresa del narcotráfico es contraria a un “bien moral” pero empatiza y comprende las causas por lo que la actividad debe ser cuidada. Quebranta el orden porque lo recrea en su práctica. He ahí el drama. El conflicto expuesto en la simbología y plegarias configurando el espacio.

La figura “sin religión” más adorada, dentro del mercado es “La Santa Muerte”. El origen de su culto tiene varias atribuciones, Gaytán (2008) hace alusión a las más famosas, en sus palabras:

En ese lugar murió una otomí – Tepatepec, Pachuca- de nombre Albina, famosa por sus curaciones milagrosas. Esta mujer tenía en su casa un esqueleto de madera, al que se considera la verdadera imagen de la Santa Muerte. Existen otras versiones que aseguran que surgió en 1800 en el Puerto de Veracruz; a un brujo se le apareció en su vivienda, luego alguien hizo una réplica de la imagen en versión femenina, de ahí que haya una figura macho y otra hembra (pág. 42)

Dentro de Lucas de Gálvez, el culto comenzó por las prácticas entorno a una figura de ella, exhibida para venta. Lo que conllevó a una serie de prácticas y ritos cotidianos que configuran su altar.

Al conversar con los locatarios de las tiendas mágico-religiosas, se referían a ella dentro del mercado como “la niña blanca”, “mi segunda madre”, por lo cual se caracteriza como una deidad femenina, brindando protección a lo que la religión dominante deja de lado.

Una dualidad que oscila entre lo positivo y negativo. Positivo al no discriminar o exigir una cierta conducta moral para brindar lo dones y negativo porque implica conductas sociales fuera de la norma. Esto la ha hecho muy famosa entre los narcotraficantes, los toxicómanos, las clases sociales rechazadas por la dominante, en fin, un amplio aspecto donde la moralidad obtiene esos matices grises.

Esta idea de la adoración a la Santa Muerte se basa en el culto a la mortalidad. Se exige una acción del Dios en el mundo objetivo, promesas para salir del sufrimiento carnal o emocional o social y “*Si ella te cumple, tu debes cumplirle, si fallas te lo cobrará*”. Toda la acción se queda en el mismo plano, el terrenal. Concede su gracia mediante la modificación o mejora de las condiciones solicitadas en oposición con la vida eterna cristiana, después de la muerte. El rechazado por lo hegemónico ya no goza del perdón divino, pero si del manto de la niña blanca.

Gaytán (2008) hace hincapié en esta dualidad contra el ente cristiano:

La Santa Muerte es la representación de vencer su propia muerte biológica. La tradición considera a la imagen tan poderosa como la figura de Cristo, quien fue vencido en la cruz por la muerte. El culto expresa el concepto de un espíritu sagrado, el más potente después de Dios e igual a Cristo (pág. 45)

En ese sentido, la Santa Muerte adquiere el tutelaje sobre lo finito, lo que perece, le pertenece. El autor ubica la oposición con Cristo dejando al libre albedrío las consignas del Dios Mestizo. A partir de estas consideraciones es evidente el factor dramático y conflictivo de su presencia.

Abarca a todos los excluidos de la sociedad en un culto, no profesa la salvación del espíritu, sino, la redención carnal. Más aun, dentro del plano simbólico venció al hijo de Dios, usurpando la figura de salvadora. Un paradigma espacializado al considerar su altar en el mercado como un espacio sagrado, donde la escena se completa con marchantes signándose, ofrendando o rezando. En próximos apartados se desarrolla con amplitud los rituales y fiestas.

Como añadido, existe otra figura cadavérica y coronada, con un misticismo enigmático, se halla en el estado de Chiapas: San Pascualito Rey. Esta también cuenta con una historia propia, aunque cercana más a los dioses protectores de las ciudades.

Recapitulando, los dioses impíos representan las promesas de los bandidos, de los grupos contrarios al campo de legitimidad política y moral, en otras palabras, estos seres cuidan y protegen de situaciones que la religión oficial niega o censura. Por ejemplo, durante el día, al menos una vez sonaba la siguiente letra:

No es cuestión de culto, pero porto los collares
Santería que casi nadie trae, por ahí va
En el gabacho se parte el queso
Pa la Ch y la pizza
Puro belicón qué huevos trae, no es pa adornar⁷⁸

En ella, encontramos elementos de la santería cubana como protección para el trasiego de drogas. Aquí yace un conflicto que vincula los tres campos, el político al tratarse de narcóticos, el religioso con sus promesas de éxito y el económico pues, la empresa a realizarse con la bendición divina es el “intercambio”.

⁷⁸ La canción es “Ch y la pizza” de Canción de Fuerza Regida y Natanael Cano

c) Difuminación de la frontera

Existen santos que se encuentran en la frontera entre lo legitimado y lo impío. Esto debido a las prácticas y clases sociales con las que se relaciona. San Judas Tadeo es uno de los mejores ejemplos, pues su relación con las causas difíciles hace que sea una deidad muy requerida para curar enfermedades, dejar las drogas, tener éxito en una alguna empresa con pronóstico desfavorable, etc. Por ello, es común notar su presencia en lugares como Alcohólicos Anónimos o Anexos (esta cualidad también la comparte con la Virgen de Guadalupe).

El drama ocurre al no poder censurar una práctica u oponerse, debido a la pertenencia de la divinidad en la mitología dominante. Por lo que, no se puede declarar una lucha frontal contra el regente. Esto recuerda a la explicación de Don Gildo sobre venerar y adorar, en este caso, a San Judas Tadeo se le adora en su cualidad de *ixiptla* recubierto de parafernalia católica.

La Virgen de Guadalupe, se encuentra también en esta clasificación, ha sido una diosa muy estudiada. Se sabe, si se me permiten el oxímoron, su difuso origen exacto. Comenzando está, en el cerro del Tepeyac, un lugar de peregrinación desde tiempos anteriores a la conquista. Gruzinski (2001) señala que el lugar de culto fue intervenido por los sacerdotes españoles a finales del siglo XVII, quienes introdujeron la imagen de la Virgen María, desapareciendo progresivamente los rastros del culto a Tonantzin “nuestra Madre”, hasta la mixtura característica de la Virgen de Guadalupe; en palabras del autor “la representación actual habría remplazado a una efigie de segundo orden, lo bastante oscura para no llamar la atención y demasiado mediocre para resistir la prueba del tiempo” (pág. 104). ¿Un culto indígena cristianizado o la indigenización del culto católico? He ahí el conflicto envuelto en el manto de la virgen. El mito lo dota de un corpus especial para uso del cristianismo, mientras las prácticas y relación con la deidad está marcada por la ascendencia indígena desde su origen. Es “nuestra madre” porque es madre de Cristo y al mismo tiempo madre de los indígenas, ya que, al intervenir la imagen la mística cristiana e indígena se fusionan en una doble función conformando la deidad mestiza.

Al preguntarle a vendedor de papas ¿Qué significa para él la figura de la virgen que tiene en su puesto? Él respondió sencillamente: - *Es nuestra madre, ella*

nos cuida (Julio, comunicación personal, 02 de diciembre de 2023). La virgen de Guadalupe, madre y protectora del pueblo mexicano.

La Virgen de Guadalupe cuenta con un altar público en el Mercado de San Benito y es la imagen religiosa, más notoria entre los comerciantes de Lucas de Gálvez.

Esta representación dramática y difuminada entre lo aprobado y lo impío permite generar alianzas según la conveniencia. Entre lo aprobado es muy común observarle junto a la Virgen de Guadalupe, algún Niño Dios o ángel. Tal como vimos en el altar de Jesús y Don Gildo (Figuras 21 y 22): San Judas Tadeo se encuentra acompañado de dos representaciones de la Virgen (la Virgen de Fátima en fotografía y la figura de la Virgen de Guadalupe), un Sagrado Corazón de Jesús y un San Miguel, juntos compartiendo la ofrenda de flores. Así como el altar de “Chuchi”, existen varios otros que plasman esta “alianza” de las deidades limítrofes entre lo legitimado y lo impío.

San Judas también realiza alianza con lo impío, dentro de Lucas de Gálvez noté poco esta manifiesta ayuda. Se podía percibir en las tiendas mágico-religiosas, pero no en las prácticas generalizadas internas al mercado. Cabe destacar que en otros mercados o zonas urbanas se hace evidente. Durante un recorrido en primavera dentro del mercado la Acocota, Puebla en el 2023, me encontré con una figura que condensaba una triple complicidad: San Judas Tadeo, La Santa Muerte y Malverde. En la Figura 23 se ve a la Santa Muerte sentada en un trono con una corona flotando encima de ella, a su derecha está Malverde con su típica hoja de marihuana y a la izquierda San Judas Tadeo, ambos parados y con una calavera sobre sus cabezas y monedas abajo de sus pies. Debajo del trono hay un búho y más cráneos al fondo.

La figura representa tanto los favores que pueden conceder recuerdan constantemente la mortalidad y deseos del ser humano. En contra posición con el altar de Chuchi, donde la protección y la promesa de la vida eterna se hace presente. Un drama religioso vinculando, lo social y lo económico. Un conflicto que espacializa el paradigma simbólico, en la representación de lo divino.

Asimismo, San Judas Tadeo es el santo que articula alianzas y se legitima en dos concepciones: desde el culto cristiano y el sector popular. Cataliza al conflicto al

evidenciarlo en su múltiple significación. Otro santo de esta categoría pero que no encontré su presencia en el mercado es San Sebastián.

Figura 21. Altar de "Chuchi"



Fotografía propia, capturada el 27 de septiembre de 2023.

En el altar del puesto de “Chuchi” destacamos la presencia de 5 santos, los principales cuentan con dos representaciones, como en el caso de San Judas Tadeo en dos figuras y la Virgen de Guadalupe en figura y en imagen. También se observa una ofrenda de flores. Aquí vemos la alianza que emprenden los Santos entre ellos.

Figura 22. Altar a San Miguel de Don Gildo

Fotografía propia, capturada el 22 de septiembre de 2023.

En el altar del puesto de Don Gildo destacamos la imagen de San Miguel con la espada con una ofrenda de flores. En la parte de abajo se puede leer la frase “Si Dios conmigo ¿Quién contra mí?”. Al mismo tiempo se observa una virgen de piedra un peldaño abajo.



Figura 23. La alianza entre dioses aprobados e impíos



Fotografía propia, capturada el 03 de marzo de 2023.

Observamos una esfinge donde la deidad principal es la Santa muerte, una deidad impía, a su derecha Malverde, el santo de los traficantes y a la izquierda San Judas Tadeo, un dios legitimado. La alianza que puede formar San Judas con el panteón mexicano.

Con este breve repaso sobre las interacciones de cultos aprobados y los impíos, en conjunto con la gracia concedida, se empieza de vislumbrar la lucha simbólica por el dominio del campo, una serie de escenas dramáticas actuada por los dioses y sus fieles donde se representan las pasiones, las contradicciones, lo oculto, lo inexpresables de otra manera. ¿Para que necesito una promesa de vida eterna, si en esta no tengo comida? ¿para que pertenezco a un dogma moral que reproduce mi desigualdad, acaso no es mejor, encomendarme a alguna divinidad que me conceda el éxito en mi actividad ilícita? Un conflicto espacializado que dinamiza el campo mágico-religioso.

4.1.2 Hacer Público lo Sagrado, Hacer Público el Conflicto

Las deidades las hallamos en los altares, que, a su vez, son la forma manifiesta en la cual la religiosidad se hace pública, al mismo tiempo es una apropiación del espacio que refleja y reproduce la estructura de una sociedad, por ende, al conflicto. María Ana Portal (2019) menciona que la apropiación es “el proceso mediante el cual los grupos sociales hacen suyo el espacio significándolo” (pág. 241). En este caso, sacralizándolo, esta acción se da por medio simbólico dependiendo de las deidades y la simbología que estos connoten.

Los estudios referentes a altares públicos toman en consideración el uso de un espacio público y lo asignan como apropiación atribuyéndole ciertas funciones dependiendo del lugar⁷⁹. Dentro del mercado el altar público normalmente necesita ser aprobado por el ayuntamiento, esto significa, requiere un proceso de legitimación para usar el espacio, aunque ciertos cultos se han generado estrategias para lograr su permanencia y sostener el estatus de altar público, aun en suelo “privado”. Por ello clasificamos los altares internos en el mercado como públicos y privados.

Los altares públicos son aquello que yerguen sobre el espacio público (valga la redundancia) y en general su culto es aceptado. Están legitimados por las autoridades, aunque existen altares a dioses impíos. En el conjunto de los dos mercados encontramos dos altares públicos principales, el de la Virgen de Guadalupe ubicado en el recinto de San Benito y el de la Santa Muerte en Lucas de Gálvez. El de la “Madre de México” cuenta con una vitrina,

⁷⁹ Véase los trabajos de María Ana Portal y Renée de la Torre

un fondo de color rosado con series de luces que la recorren junto a Juan Diego; siempre tiene, por pequeña que sea una ofrenda de flores.

El altar a la Santa Muerte ha sobrevivido a pesar de los ataques en contra de su presencia, comenzó como un altar público al final del pasillo que conectaba con el Tianguis uno y el tres, justo en la línea fronteriza entre los mercados. El dueño del altar y propietario del negocio mágico-religioso me comenta que, las autoridades le solicitaron que remueva el altar pues “*estorbaba el paso*”. Hábilmente el altar se posicionó unos metros adentro del local, ahora viendo directamente hacia el tianguis tres, ubicado en la esquina yuxtapuesta hacia las floristas. La figura principal es de aproximadamente un metro y medio de altura, está acompañada por otras (de la misma imagen), algunas medianas y otras más pequeñas a los pies. Cada figura con su propia simbología en representación de sus misterios. Es un altar que siempre tiene velas prendidas y diversas clases de ofrendas.

Aquí se hace evidente el drama entre un culto legitimado y uno desaprobado, pues se trata de ocultar o desaparecer del espacio una deidad que trasgrede el orden establecido, mientras promueven uno cercano a su mitología, aunque alejado de sus praxis, un paradigma. Una ciudad altamente catolizada, con un altar a la santa muerte en su núcleo comercial más importante, en el corazón de la urbe.

Los altares privados son aquellos que, representan el culto personal y se encuentran dentro del puesto. Es aquí donde se expresa la gran variedad de deidades, ofrendas y alianzas como las de San Judas Tadeo. En palabras de Portal (2019) “llenen el espacio de elementos simbólicos y afectivos que les hacen sentirse protegidos, que tienen pertenencia, seguros y visible” (pág. 245). En estos altares es más notoria la apropiación del espacio ya que no se encuentra sometido al juego de los encargados municipales. Se señala que, aunque pertenezcan a la religiosidad personal del comerciante, el altar se coloca en un lugar visible, esto registrado en la gran mayoría de los casos. De ahí su calidad de públicos- privados, aunque la interacción directa no muchas veces es posible, si una signación o el inicio de una conversación o hasta la concreción del intercambio por identidad religiosa.

La forma más común del altar privado es con la imagen del Santo o deidad principal en grande y una pequeña ofrenda de flores y/o velas; alguno está acompañados, pero por lo general funge de apoyo.

Se destaca que los altares pueden tener diversos orígenes, ser devotos propios como en el caso de Don Gildo, o bien, ser creyentes y cuidar el altar. Este último es el caso de Jesús que, al trabajar el puesto de su suegra, el altar pertenece a ella, pero él se encarga de darle sus cuidados pertinentes.

Los altares privados recrean los dramas religiosos: al observar la barroca imagen del mercado, entre precios, colores y adornos, los santos se encuentran ahí, interactuando con sus fieles, recordando sus promesas a los compradores y hasta gestando las alianzas en dos o más campos.

La función de generar alianzas comerciales por la unidad religiosa es muy antigua, Weber (2016) menciona estas alianzas por culto en la formación del sistema económico capitalista. En nuestro caso he reparado que una afinidad religiosa fortalece la relación social entre el comerciante y el marchante.

Otro tipo de altares privados son los que rememoran a los antepasados, en el mercado, es muy común el altar al fundador del negocio, normalmente es el padre o abuelo del actual administrador del puesto. Como el caso de la famosa taquería “El Amanecer” que evoca al fundador y padre del actual dueño. Esta clase de altares también cumple diversas funciones, como el asegurar al comprador la continuidad de la tradición familiar y el sistema de parentesco al que pertenece. Durante mi estancia no encontré altares que recordaran la muerte de alguien en ese espacio específico, mismos muy comunes en los espacios públicos como carreteras, avenidas, parques, etc. Desconozco si esto se da así por disposición municipal.

Otras formas de sacralizar el espacio es poner letreros que indiquen una devoción o inclinación mística como en el caso de Don Gildo, que cuenta con un letrero colgando en medio del puesto principal, donde se lee: “*Dios es dueño de este negocio, Jesucristo el encargado, yo solo trabajo aquí*”. Esto llama la atención pues advierte un culto dominante al que se adscribe, se asume como ser finito y recuerda la promesa de un dios. Los fieles al catolicismo se sienten cómodos con el letrero e indica a cualquier culto ambulante que en ese puesto son devotos de cristo.

Mi trabajo consistía en estar afuera del puesto realizando diversas tareas, las pocas veces que me encontraba adentro era para la comida o cuando Don Gildo no estaba. Por ello, me asociaban más como un trabajador, lo que permitía que diversas personas platicaran conmigo. En una ocasión Don Gildo fue a realizar unos pagos y yo me encontraba limpiando

los camotes. Una señora de aproximadamente 50 años se me acercó y dijo: “*Te tengo un mensaje de salvación, el mensaje del evangelio*” (creyente, comunicación personal, 5 de diciembre de 2023), no recuerdo el mensaje completo, pero se notaba memorizado y la mujer había encontrado a quien recitárselo. Concluyó dándome un folleto del “Centro de Advenimiento Pentecostal” y una leve sonrisa. Jamás note este tipo de situaciones con Don Gildo, durante mi estancia nunca un culto de este tipo se le acercó, atribuyo esto a sus protecciones y signos de pertenencia que se observan en el espacio: su Virgen de Guadalupe, su San Miguel y el letrero.

De esta manera hacer pública la creencia es, hacer público el drama, visibilizar el conflicto entre los cultos legitimados y aquellos que no, los dramas están de manera simbólica y en aparente armonía, pero la confrontación está ahí, articuladamente tensa. Al sacralizar un espacio las deidades se desdoblán, muestran sus alianzas y sus principales enemigos que se objetivan en las prácticas de los fieles. De esa manera, persignarse frente a la Virgen de Guadalupe y no frente a la Santa Muerte te adscribe a un culto nacional, reproduce la clase social y hasta el oficio al que uno se dedica. Lo mismo ocurre con la “la niña blanca”, dejarle una ofrenda puede significar tu posición social, oficio o una intervención en el mundo objetivo realizada por ella. Ambas simbolizando y recreando la estructura ya sea en el marco del poder o en la resistencia, gestando alianzas.

En el siguiente apartado, estudiamos la interacción de estos santos en las festividades otoñales, penetrando de manera sólida en el conflicto simbólico que les envuelve.

4.2 Fiestas y Calendarios. La batalla por la Apropiación

Conceder el día para una celebración o que un día se dedique un dios es una atribución de una gran cantidad de culturas y expresiones. En civilizaciones anteriores el uso de los días era decisivo para la vida. Erick Thompson (2017) menciona la importancia del calendario en la cultura maya, esto influía desde tu nacimiento, dependiendo de él, se asignaban una serie de connotaciones que también regulaba el sistema de parentesco. El autor del auto de fe en Mani, Fray Diego de Landa (2017) en su alegato “Relación de las cosas de Yucatán” describe celebraciones realizadas al finalizar cada uno de los meses mayas (unial)⁸⁰, celebraciones que no eran oficiales ante los calendarios de los conquistadores quienes detentaban el poder.

⁸⁰ Cada 20 días

En tiempos más recientes, el calendario grecorromano ya ajustó a los usos y costumbres regionales, asignando a las deidades cristianas diversos días, entre los que se destacan a San Sebastián, San Juan, San Bartolo, entre otros. Un conflicto por el uso de los días se gesta entre los santos hegemónicos designados por las castas dominantes cristianas contra las deidades indígenas o populares.

Portal Airoso (1997) menciona que: “La lógica témporo/ espacial del ritual religioso se define fundamentalmente por la forma en que vincula lo concreto con lo abstracto...” (pág. 70), esto sería equivalente a decir cómo se objetiva el uso de un día específico. Se ha descrito como las celebraciones objetivan ciertos productos en el mercado, en este apartado analizaremos la objetivación de las celebraciones otoñales en el espacio como manifestaciones del conflicto dentro mercado Lucas de Gálvez. Es importante destacar que cuando la celebración es legitimada desde el poder, le confiere un estatus diferente pues la significación puede variar – agradecimiento, petición de lluvia, entre otros, el tema normalmente es general-, pero su obligatoriedad se hace presente.

4.2.1 Celebraciones Legitimadas

Estas celebraciones, se encuentran dentro de los calendarios oficiales del gobierno o cuentan con alguna obligatoriedad social, como el 12 de diciembre, Día de la Guadalupana que, si bien no es celebrada por todos los cultos mexicanos, si cuenta con una legitimidad y funge como fiesta religiosa y nacional⁸¹. Asimismo, designan formas especiales de celebrarse, en los cuales se aprecia la mixtura española, indígena y africana, una expresión religiosa paradigmática de la cultura. En el caso de los cultos populares, la plasticidad de la creencia permite o una alianza o lucha directa por el uso del día.

La celebración dominante permea de una forma estética, en ofrendas, en comidas y en ritos. También existen variables como la edad, clase y en ocasiones sexo, que generan diversas connotaciones en la festividad. Durante mi estancia -otoño 2023- pude observar algunas celebraciones religiosas legitimadas. En concreto, se analizan dos celebraciones internas, la primera, “Día de muertos”, ha gozado de un apoyo impetuoso por parte de los tres niveles de gobierno, y la segunda, El gremio al Cristo Negro, transforma el mercado en un espacio de celebración, donde la ritualización reproduce al conflicto. Ambas ofrecen

⁸¹ Nuevamente un drama que vincula lo político con lo religioso

perspectivas diferenciadas sobre el objeto de estudio, permitiendo observar la lucha en diversas escalas simbólicas.

❖ *Hanal Pixán*

*Hanal*⁸² *Pixán* se traduce al español como “comida de los muertos o de las animas”, es la forma maya de nombrar el institucionalizado “Día de Muertos”, actualmente celebrado el 1ero y 2do de noviembre. La creencia es similar a la mexicana-mexica (con sus diferencias), las animas bajan a comer sus platillos favoritos y conviven con los vivos durante un breve periodo.

Mérida debido a las condiciones climáticas y el mal desarrollo urbano con escasas áreas verdes, alcanza con frecuencia los 45 grados Celsius, con altas tasas de humedad. Para el equinoccio de otoño, las temperaturas se templan un poco – entre 25 y 35 grados- generando un aire fresco. Cuando el viento frío sopla, es normal escuchar el siguiente comentario - ¡MAAAH! ¡Ya se sienten los *pixanes*! En referencia a que el aire se siente helado, como un alma, un sopló del inframundo, se acerca el “Día de Muertos”. Esta es la señal que los comerciantes esperan para empezar a abastecerse de lo necesario para la fiesta.

El *Hanal Pixán* es una tradición que requiere preparación, durante el periodo previo, existe una organización monumental y coordinada. La maquinaria de la reproducción social, la transmisión de tradiciones y formación de identidad puestas en marcha; por parte del Gobierno se hacen actividades alusivas previos a los días, entre ellas un desfile de ánimas y el anual concurso de altares tradicionales en coordinación con las municipalidades y dependencias administrativas. Las escuelas realizan lo propio con el altar por grupo y a sus ceremonias mayas. Las cocineras desde dos semanas antes han adquirido todos los insumos para la elaboración de los dulces y el tradicional Mucbilpollo.

Es, en este periodo previo, donde aumenta la actividad comercial, las vendedoras de dulce tradicional como Luisa duplican sus compras de 2 a 4 cajas de yuca. Empieza una lucha por ver quien consigue primero ciertos productos, en el ramo de Don Gildo, durante esta temporada el tejocote tuvo un retraso (de una semana aproximadamente), el mismo día que llegaron los primeros doce bultos, se agotaron.

⁸² Otra forma de escribirla es *Janal*

El espacio también se prepara para cumplir con los designios. El aumento de vendedores por temporada aumenta como, el caso de los tsotsiles de San Cristóbal que teniendo un taller sobre el pasaje comercial de la 54-a, rentaron una mesa durante el mes previo para vender pequeños arreglos florales.

También hay clientes de temporada. Durante estos días empezó a comprar una mujer que era de un pueblo llamado Chochola. Unos días antes de la celebración realizó una compra grande. Al regresar de llevar su carga, Don Gildo me comentó que aquella mujer ya no va a regresar, sorprendido le pregunte la razón, a lo que me contestó *-Ella solo viene para esta temporada, y ya mañana es Día de Muertos, tal vez venga para diciembre o hasta el otro año, ella se dedica a vender dulces en su pueblo por esta temporada* (Comunicación personal, 30 de octubre de 2023).

Durante estos días en lo pertinente a los altares personales, son limpiados y renovadas las ofrendas.

Cuando los días Santos llegan, la actividad baja, hay muy pocos compradores y los comerciantes prefieren cerrar temprano. En el caso de Don Gildo, como muchas otras familias de Kanasín, realizan la comida ritual ocho días después de día de muertos – este tema será tratado más adelante- La actividad ritual más importante sucede en el altar a la Santa Muerte, pues durante toda la noche recibe ofrendas.

Fernández Repetto & Medina Vázquez (2015) llaman “entrecruce de caminos”⁸³ a las festividades Día de Muertos, Hanal Pixán y Halloween en la ciudad de Mérida, esto debido al componente identitario e institucionalizado de etnia maya. Mencionan:

Son numerosas las aristas para comprender, el Hanal Pixán, el Día de Muertos y el Halloween, que coinciden en el tiempo y en el espacio, aún antes de las fechas de celebración, festejo y conmemoración. Se trata de una congregación de diferentes creencias y prácticas cuya aparente contradicción pudiera separarlas de manera definitiva, pero que en términos concretos se articulan y expresan en los sujetos (págs. 139-140)

Si bien existen diferenciadores entre las prácticas de “Día de muertos” en el entendimiento nacional y el *Hanal Pixán*, y ambas pueden ser reconocidas como dos celebraciones diferentes, en la praxis los elementos “mexicanos” se mezclan con la

⁸³ El trabajo citado es una etnografía visual.

tradición maya en mayor o menor medida y dependiendo de la zona peninsular donde nos encontremos. Por ello, en el texto los uso como sinónimos, pero desde el comienzo se señaló las diferencias en la praxis entre lo que podríamos denominar “mexicano-maya” y “mexicano-mexica” o dependiendo de la cultura indígena predominante de la zona. Entonces, se reconoce que existe una diferencia entre estas variaciones, pero se usan como sinónimos, ya que el decir “Día de muertos” en el mercado Lucas de Gálvez se evoca directamente a las tradiciones del *Hanal Pixán*.

El drama surge al observar los elementos del Halloween en conjunto con la celebración maya. Vampiros, fantasmas y el color morado se apropian de ciertos espacios del mercado. En la entrada principal, algunos puestos adornan con imágenes alusivas a la celebración gringa para fomentar el comercio de dulces típicos⁸⁴. En los días de limpieza del local, cuando me encontraba bajando algunas telarañas “Chuchi” decía: -*déjalo, Gabriel, así ya está adornado para Halloween* (Comunicación personal, 20 de octubre de 2023) Mostrando de esta manera como los elementos de la celebración extranjera son muy reconocidos, aunque, nadie de los comerciantes con los que conviví hizo alguna mención más al respecto de esto y durante los días santos la plática giraba más en torno a la comida – el mucbipollo- y los difuntos, frente a la celebración extranjera que poco a poco va ganando popularidad entre los más jóvenes.

Aquí el día transforma todas las relaciones previas a su llegada, el drama se espacializa pues en él se observa la venta de dulces tradicionales y artesanales contra los procesados, pues ambos responden a las dos celebraciones del mismo día. Figuras de calabazas con caras junto a las calaveritas matizan los elementos de diversas tradiciones. Las celebraciones en apariencia opuesta muestran una simetría interesante, en ambas se ofrendan dulces, en las dos hay una parte dedicada a los niños, en una los niños vivos en otra, los niños difuntos, en ambas se ha generado un enlace que comunica dos mundos místicos, uno plagado de monstruos, brujas y vampiros, y otro de muertos. De ahí que el drama se manifieste en el uso simbólico de una u otra tradición, que se observa en el espacio⁸⁵.

⁸⁴ Curiosa técnica de venta, usan imágenes alusivas al *Halloween* para vender calaveritas de amaranto. Un enclave cultural, tal vez, el intercambio como encuentro interétnico.

⁸⁵ El trabajo de Fernández Repetto y Medina Vázquez donde se usa la etnografía visual, es muy enriquecedor en este aspecto, pues muestra como símbolos de la cultura gringa se apoderan del “espacio yucateco”

❖ Gremio de los Baratilleros al “Cristo de las Ampollas”

Los gremios son organizaciones mágico-religiosas muy comunes en la zona, en Yucatán existen tres principales formas gremiales: 1) la que se construye por medio de rasgos comunes (panaderos, artesanos, zapateros); 2) los que se basan en género y edad (señor, señora, niño, niña); y 3) los que se organizan desde la institución católica (gremios de fe). Estos no gozan de una estructura sólida, pueden ser organizados por una sola persona o familiar o cambiar anualmente de representante y desaparecer si nadie la continua.

Por último “las actividades que los gremios realizan no involucran a toda la población, sino únicamente a aquellos que pertenecen a los mismos” (Fernández Repetto F. , 1995, pág. 57), pero no excluye a nadie que quiera incluirse o participar. El gremio de mercado cuenta con dos de estas formas, es por medio de la comunidad de comerciantes de ambos mercados “Los baratilleros” (San Benito y Lucas de Gálvez), es uno de los gremios que peregrina a la catedral.

Es necesario destacar la importancia del municipio de Kanasín dentro del mercado, ya que alberga al menos al 70% de los trabajadores del mercado, esto incluye a los comerciantes, cargadores, ambulantes, etc. El calendario gremial de esta comunidad es de los más importantes para el estado pues, incluye al de los albañiles, costureras y el más importante: el de los agricultores. Denotando así una relación entre el ciclo comercial, las fiestas de agradecimiento y el recogimiento de la cosecha, debido a que ocurren en el mes de octubre (inicio de otoño). Para ese mes, era muy común ver a algún cargador o comerciante con bastante sueño, y que se le dijera – *Es por que anduviste anoche en el gremio.*

La fiesta gremial cuenta con dos momentos. El primero, es donde se peregrina con los estandartes referentes al gremio, hasta la iglesia receptora. Don Gildo me explicaba que: “*El primer día solo se peregrina hasta la iglesia, es la presentación del gremio, ya el segundo día es la misa, la procesión con el santo y la peregrinación de regreso*” (Comunicación personal, 14 de octubre de 2023). El segundo momento, es una misa por el gremio precedida de una procesión con el santo celebrado, al retorno a la iglesia, se dan las ofrendas finales y se peregrina, por última vez, con los estandartes. El regreso es alegre, acompañado de tambores y pirotecnia, rumbo a la sede gremial donde se repartirá la comida, entre música y bailes.

En Kanasín la costumbre es que al final de la peregrinación de regreso se prendan “Toritos”, llegando a quemar hasta tres o cuatro en una noche. El gremio de los agricultores destaca por ser el más numeroso y tener la mayor cantidad de “toritos” quemados en una noche. Este gremio termina el ciclo.

El culto al Cristo de las Ampollas llega al mercado por la influencia de los comerciantes de Kanasín. Describamos la celebración llevada a cabo en el 2023.

Como se dice en la jerga coloquial, el gremio entraba el 16 de octubre a la catedral. Esa mañana de lunes, Don Gildo encargó dos arreglos florales como ofrenda al gremio y me mandó -junto con ellos- en su representación. El gremio salía de San Benito, cerca de la zona que denominamos “Tianguis tres”; al llegar al punto de reunión me comisionaron para llevar uno de los estandartes. Los estandartes son coloridos y de diversas formas, portan múltiples símbolos religiosos, pero la función principal es mostrar el gremio al que se pertenece y desde cuando se es miembro. En la Figura 24 se puede notar un estandarte café que dice “*Gremio católico de Baratilleros y Locatarios de Yucatán*” con la fecha al final “*octubre 2014*”. El recorrido fue corto hacia la catedral, pero siempre acompañado de música y voladores, en custodia de la policía municipal. En la iglesia nos recibió el sacerdote, se presentaron los estandartes y elevaron unas oraciones, culminando con el recordatorio sobre la misa al día siguiente.

El siguiente martes al llegar, el desayuno fue rápido, pues cerramos el puesto alrededor de las 10:10am para ir a la misa del gremio. Al tratarse del cierre de los gremios consagrados al “Cristo de las Ampollas” la misa fue dirigida por el arzobispo. Al finalizar, cada gremio tomó sus estandartes y algunos otros se dirigieron al Cristo negro para el peregrinaje. Este consistía en dar una vuelta a la plaza principal entre el santo consagrado a los gremios y los estandartes. La procesión se organizó de la siguiente manera: dos candelabros por delante, un incensario en medio de ellos, seguido por el arzobispo y dos sacerdotes más, atrás de ellos “El Cristo de las Ampollas”, los estandartes de los gremios y de último alguno fieles. Durante la vuelta se tocaba música y reventaban voladores.

Al regresar la catedral la imagen del Cristo Negro fue colocada enfrente del altar, donde se realizaron oraciones, culminando con música de alabanza. Los agremiados hacían una fila para ungir ruda y otras hierbas en la imagen. La alabanza duró aproximadamente una hora.

Antes de que termine la celebración, el gremio de los “Baratilleros” ya se estaba organizando para el retorno. Se tomaron los estandartes, y con la música y los voladores característicos de la peregrinación se regresó a la zona de los mercados. Ahí comenzó la repartición de comida, en este caso tacos de relleno negro, a mí me entregaron un traste lleno del guiso para Don Gildo, pues tuvo que quitarse antes para concretar una venta.

La banda de música no dejó de sonar y las personas bailaban de gozo por el gremio. Ya era cerca de la una de la tarde cuando regrese al puesto – la fiesta continua hasta la noche-. Le entregué⁸⁶ las rudas que había ungido en el Cristo, procedió a ponerlas en agua y usarlas como ofrenda a San Miguel. Ese día la plática fue en torno al gremio, y que se debería hacer más grande, siempre y cuando les autoricen los permisos por el ayuntamiento.

El gremio se ha celebrado por más de cincuenta años, actualmente es organizado por la nieta de la fundadora. Que meses previos realiza una colecta entre los comerciantes para costear los gastos del gremio.

Los gremios representan el conflicto al trasgredir y reafirmar el orden establecido por el campo de legitimación. Para esto se apropian del espacio transformándolo en un sitio de fiesta y culto. En el caso del gremio de Baratilleros al Cristo de las Ampollas, el ritual viola el orden establecido de los días en el mercado, el espacio se transforma en un recinto festivo que, recibe a los comerciantes y marchantes devotos.

La peregrinación hacia la catedral con los estandartes cumple con la función de hacer pública la fe: los fieles del Cristo de las Ampollas toman las calles desde el mercado hasta la Catedral expresando una religiosidad legitimada, pero apropiada por los grupos obreros. En el segundo momento, la máxima autoridad en compañía de los gremios y el Santo regente peregrinan con todos, siento este el momento culmine del ritual.

El culto del Cristo Negro⁸⁷ se atribuye a la influencia guatemalteca, pero dentro de las concepciones mágicas de Yucatán el origen cuenta con su propio mito que no tiene relación con el origen mítico atribuido en otros países. González Martin (2014) ubica la

⁸⁶ A Don Gildo

⁸⁷ Es necesario señalar que se ha usado como Sinónimos el Cristo Negro y El Cristo de las ampollas pues para Yucatán es la misma figura. Si se desea mayor conocimiento sobre los cultos dedicados a los cristos negros en la península González Martin hace un excelente trabajo recopilando las celebración y escritos sobre este dios en el siglo XX. Es interesante destacar que uno de los pueblos que le rinde culto es Kanásin.

temporalidad del tiempo mítico entre el siglo XVI y XVII en la comunidad de Ichmul, Yucatán, relata:

Según dicha tradición – o leyenda-, el crucificado fue tallado en un día y sin herramientas en la misma población y de manera misteriosa por un imaginario desconocido que ofreció sus servicios al sacerdote. Este le pidió que realizara una imagen de la Purísima Concepción, pero el artista le sugirió hacer un Cristo, a lo cual el padre De la Huerta. La madera que uso el escultor, que desapareció luego de hacer la obra, era del “Árbol de la luz⁸⁸”. Tiempo atrás, se había divisado el resplandecer al atardecer de cada viernes de una cuaresma, en los bosques⁸⁹ de Ichmul, un árbol sin consumirse. El párroco consideró que era una señal del Creador y sin temor, acordó con los pobladores o “su vaquero” que sea cortado y la madera llevada al convento. La esfinge fue venerada en la población y se acrecentó al ser indestructible ante un incendio de grandes proporciones que destruyó el templo, la imagen perdió la cruz que la soportaba, pero el Cristo resulto intacto, de las llamas “ampollas”. El milagro de su conservación fue rápidamente propagado y sus fieles se acrecentaron, convirtiendo el sitio en un santuario, porque, además, la esfinge era indulgente con sus devotos (pág. 17)⁹⁰

Por ello, hacer público un culto legitimado por una leyenda mestiza adquiere las connotaciones de transgresión. El orden de los poderes dentro del campo se perpetua, pues el máximo dirigente de la iglesia católica en Yucatán peregrina con los gremios de trabajadores y a su vez con la imagen del Cristo Negro quien en la práctica es tratado como una deidad en calidad de presencia misma (*ixiptla*). Al finalizar el ritual, es ungido con yerbas donde trasmite el poder mágico o su protección, un acto dramático en el que la máxima autoridad, de manera simbólica acepta y legitima practicas propias de la religiosidad indígena. En la Figura 25 se observa al Cristo de las Ampollas saliendo de la catedral en procesión con el arzobispo y los gremios.

⁸⁸ Otra versión lo nombre un árbol incandescente, donde se observaba el fuego en su interior

⁸⁹ Mas propiamente selva baja

⁹⁰ Después de algunos años la imagen fue trasladada a la catedral de Mérida.

La peregrinación de regreso al mercado se hace con los estandartes, es más alegre que la anterior, en señal de la “gracia” concedida. Al llegar, el mercado es transformado en un recinto festivo. El día santo obtiene una importancia mayor, por ese día, que el ímpetu comercial regente.

El gremio del Cristo de las Ampollas es legitimado por la iglesia y por el campo político, ya que dota a los fieles de la protección necesaria durante la peregrinación con la custodia policía, y las atribuciones concedidas para el uso del recinto como sitio de fiesta y culto, por ese día. He ahí el drama, un ritual que replica las relaciones de poder al mismo tiempo que transgrede y subvierte el orden establecido de las cosas.

Con estos dos ejemplos podemos observar como el conflicto se hace presente durante los días santos. En el día de muertos se suscita una batalla simbólica en el espacio, como dos tradiciones o más intentan usar un día ya establecido previamente, mientras, el poder legitima la suya. La única celebración directa que ocurre en el mercado es dedicada a la Santa Muerte -como se verá en el siguiente apartado-, pero tiene lugar a altas horas de la noche, por lo que el día transcurre en apariencia tranquila. En el segundo ejemplo, el gremio si modifica las relaciones con el espacio, ya que el lugar de salida y llegada es el mercado, el espacio adquiere una cualidad festiva antes que comercial. El espacio donde se encuentra el grupo tocando y se reparte comida resalta por los adornos con banderines, flores y risas.

Figura 24. Procesión de entrada a la catedral



Fotografía propia, capturada el 17 de octubre de 2023.

Se observa la entrada a la Catedral del gremio de Baratilleros, cabe destacar el uso de la vestimenta “formal” o de “gala”. Las mujeres con su terno y los hombres con pantalón y camisa.

Figura 25. Peregrinación del Cristo de las Ampollas



Fotografía propia, capturada el 17 de octubre de 2023.

El momento justo en que El Cristo de la Ampollas sale de la Catedral para peregrinar con los gremios devotos a él. Delante de él se encuentra el arzobispo y dos acólitos con sus sahumeros.

4.2.2 *Celebraciones Desaprobadas*

Las celebraciones desaprobadas, son aquellas que no se encuentran en vinculación con los calendarios oficiales o luchan por usar los días ya designados. En mi estancia no tuve la forma de participar directamente en actividades relacionadas con estas deidades, mi principal fuente de investigación fue Raúl, el dueño del altar a la Santa Muerte, ocasionalmente en mis recorridos como cargador pasaba dejarle alguna ofrenda, con la finalidad de entablar dialogo con algún fiel, pero no me fue posible. Esto debido a dos razones 1) contaba con poco tiempo de observación debido a mis obligaciones laborales como secretario y 2) los fieles se detenían por un breve lapso, dejaban alguna ofrenda y seguían con su camino. Se del uso de altares hacia la tradición Orisha, pero no presencié ninguna fecha en específico que influya dentro del mercado o alguna de sus celebraciones, esto porque sus altares se encontraban en un área poco transitada y pertenecían más a la óptica de altar personal, por lo que la interacción era limitada.

Raúl cuenta que originalmente: *“la Santa muerte estaba en venta, pero al pasar varios, los fieles comenzaron a poner ofrendas, que si sus flores, que si sus velas...”* (Comunicación personal, 25 de noviembre de 2023). Entonces decidió dejarla como un altar a ella. Esta conducta coincide con la observada, los fieles no duran más de 2 a 5 minutos frente al altar y la en la gran mayoría de casos dejan alguna ofrenda. El define la creencia en ella de la siguiente manera: *“la creencia de nosotros esta que ella es un arcángel, ella estaba en el cielo y cuando veía que la gente moría, los demonios lo jalaban ya sean malos o buena y decidió revelarse”* (Ibid.)

Vemos como la Santa Muerte se integra a la mitología cristina, la ponen al mismo nivel que San Miguel, un arcángel. Y la figura de Dios cumple con su ausencia, pues a pesar de que el creo el orden, no interviene directamente y dentro del culto, esta deidad se comunica con él.

Debido a la ubicación del altar se crea una articulación con un gran sector del culto a la Santa Muerte en el estado, lo que impacta directamente en los días que se consagran a ella, entre ellos, “el día de muertos”.

A diferencia del orden institucional que rige el Hanal Pixán, en el altar a la Santa Muerte desde la madrugada del primero de noviembre es normal verla llena de velas y flores, los fieles que se acercan a ella ungen la imagen con yerbas y proclaman alguna oración en

silencio. El altar tiene actividad todo el día, algunos hacen ritos especiales en la madrugada, cuando no hay personas transitando. Por ello estos días las florerías no cierran, dando iluminación a la zona santa.

El día de muertos es dedicado a las almas de los ancestros, por lo que, el altar es individual y reside en el hogar, ninguna deidad es venerada ese día. Esto es aprovechado por la Santa Muerte, que reclama el día como suyo, y al tener presencia en un altar público, logra que cierta parte del mercado participe en la celebración. El espacio alrededor del él se transforma en una pequeña capilla donde al celebrarse “su” día, recibe las felicitaciones como cualquier Santo, recreando el orden establecido y nunca entablando rivalidad con el “Ser Supremo”.

Con esto se tiene un movimiento interesante, una deidad que se apropia del día al proclamarse regente de este, ante una celebración que rememora una de sus cualidades, la muerte. Esto modifica el espacio a su alrededor y representa al conflicto desde su historia y con sus prácticas. Hace falta profundizar más en las celebraciones no aprobadas por el campo de legitimidad, pero considero suficiente este ejemplo para mostrar un *modus operandi* de las estrategias que pueden tomar para espacializar el drama.

4.3 Ofrendas y comida. El ritual en el Espacio

Al dotar a la deidad con la noción de *xtilpa*, se asume una ontología animista, pues el Santo es tiene un alma y nosotros como humanos otra, diferenciándonos en la fiscalidad, pero no en el interior. Por ello, las ofrendas simbolizan una relación entre pares, entre “almas/sustancia vital” que comparten un vínculo profundo. Ofrendar es realizar un intercambio, por ello, las divinidades compite en cantidad de ofrendas, ya que significa, una devoción, un favor o hasta intervención en el mundo objetivo, el cumplimiento de su palabra con su pueblo. En este apartado se analiza la interacción simbólica de las diversas ofrendas

- Velas

La asociación con la luz es primordial, una señal inamovible de fe p que profetiza un rito, una intención, un agradecimiento por la intercesión. Me gustaría hacer hincapié en la común asociación del altar, con una pequeña casa para el santo. Se tiene de esta manera, dos elementos concordantes con Vitruvio Polion (2021, se estima entre el año 27 a.n.e. a y 23 a.n.e.):

Habiendo, pues, por la invención del fuego tenido principio en la antigüedad los concursos entre los hombres , la vida común y frecuencia de muchos en un sitio: teniendo por naturaleza, a diferencia de los otros animales, el no caminar inclinados a la tierra , sino rectos y elevados para ver la magnificencia del cielo y astros; como también, hallándose aptos con sus manos y articulaciones para tratar fácilmente cuanto querían, empezaron unos a disponer sus cubiertos de ramas: otros a cavar cuevas a la raíz de los montes: algunos imitando los nidos de las golondrinas y su estructura, con virgultos y lodo hicieron donde guarecerse : otros finalmente, que observaban estos abrigos, adelantando un poco masosus invenciones, iban de día en día erigiendo menos mal arregladas chozas: así, que siendo aquellos hombres de imitadora y dócil naturaleza, gloriándose cada día de sus invenciones, se enseñaban unos a otros las nuevas formas de las casas que levantaban; y ejercitándose los ingenios en estas emulaciones, las iban de grado en grado mejorando de gusto (pág. 28)

El fuego dio paso a la choza, al hogar, de la misma forma que no en todos los altares del mercado hay una casa, pero si esta su predecesora, la luz, el fuego. Sobre todo, es de las ofrendas más comunes en los altares públicos como se puede apreciar en la Figura 19 el altar a la Santa Muerte con diversas ofrendas, y velas sus pies. De la misma forma que un hogar necesita el fogón, una divinidad necesita su luz, una vela.

- Flores

Desde ser nombradas aforismos en poemas épicos, hasta poder transferir o dotarse de sanidad, las flores y plantas siempre han estado investidas de una mística. Las flores como ofrenda cumplen una doble función, un agradecimiento y estética, valdría la pena en futuros trabajos elaborar con mayor detenimiento un estudio de las formas ornamentales de las flores y las variaciones en su significado. Las plantas también protegen y son capaces de absorber santidad como la ruda que, al ser ungida en el cuerpo del Cristo de las ampollas se cargó de “lo santo” y fue usado como ofrenda y protección a San miguel en el puesto de Don Gildo.

- Dinero y tabaco

Si bien, es normal que se exista en ciertos altares un espacio para depositar en un apoyo al culto, no es propio de los altares a los Santos “oficiales”, en ocasiones, el altar cuenta con una cajita cerrada donde introduces tu aporte, pero no es ostentado de esa manera.

No ocurre lo mismo con los cultos impíos, si vemos de nuevo la Figura 26, en el suelo, junto a las demás Santas Muertes, hay una canasta con dinero. En los cultos impíos el dinero se hace público, un ejemplo simétrico de inversión de elementos, pues al espacializar el dinero, espacializas la petición, el objeto de intercambio que se espera recibir.

El tabaco no es ofrendado a los Santos ni a los dioses católicos, pero a los difuntos sí. Esta es una señal animista propia, al fumar, la flaca también fuma, por lo tanto, le ofrendo un cigarro prendido, como quien disfruta del humo en compañía de un amigo, o necesita por ansiedad una bocanada. El tabaco también era una ofrenda prehispánica y una hierba fundamental para los rituales. De ahí la transgresión en su atributo como ofrenda a la Santa Muerte o Malverde.

Figura 26. Altar a la Santa Muerte, otoño 2023



Fotografía propia, capturada el 10 de noviembre de 2023.

Se descarta la cantidad y tipos de ofrendas, pues referencian directamente a las gracias que concede la deidad. Una forma de apropiación y recreación de la religiosidad del mercado.

- Ofrenda de comida

Esta ofrenda puede llegar de tener diversas aristas, ofrendar comida a un dios no es del todo aprobado por el culto católico y en simetría inversa, es una ofrenda común dentro del culto a la Santa Muerte. Esta cualidad conflictiva y animista se expresa en los altares.

Me centraré para esta explicación, en una comida ritual que se ofrenda a los *pixanes*, y funge como la insignia del “Día de Muertos” en Yucatán: El mucbipollo. Este anuncia su presencia semanas antes dentro del mercado pues, se llena de hojas de plátano, xpelon, manteca, latas -artículo para cocinar-, hilos de henequén, todo para su realización.

Don Gildo como se mencionó previamente, cocina el Mucbipollo, al igual que muchos en el estado, a los 8 días de noviembre. También él señala que, de ser posible, se realice nuevamente el último día del mes para despedir a las animas. El modo de preparación de la familia Uicab Baas es el siguiente:

Una noche previa al día de muertos se cocina la carne de pollo y cerdo. A la mañana siguiente se cortan ramas y se realiza un hoyo de aproximadamente un metro de profundidad con dos metros de diámetro. Mientras Don Gildo realiza esta actividad su yerno y esposa preparan la masa y las hojas de plátano para el armado del platillo.

Para armar el Mucbipollo o Pib⁹¹, se coloca una hoja de plátano de base, se agarra un poco de masa hecha con harina de nixtamal, se torteda hasta darle una forma circular con bordes altos, se procede a rellenarlos de col -masa con caldo y axiote-, carne y verduras, luego se agrega una capa de masa que cierra el tamal. Se envuelve con el entrecruce de las hojas amarradas con el hilo del henequén. En esta actividad participan todos, hasta los más pequeños en la casa, por si andan de curiosos.

El hoyo es rellenado primero con una capa de leña, seguida de una de hojas y una lámina. Sobre esta son colocados los Mucbipollos. Posteriormente se prende la leña y se cubre el agujero con hojas y follaje. Pasadas tres horas o un poco más la ofrenda esta lista. Don Gildo, antes que nada, ofrenda los primeros en su altar, reza un rosario de manera comunitaria y consecutivamente a su término, se procede a comer en familia

Muchos estudios coinciden en la simbología del entierro que envuelve esta tradición, la masa como el cuerpo, la col como la sangre, la carne la materia de la que estamos compuesto y las verduras, la materia orgánica. La cubierta de hojas de plátano el ataúd y la

⁹¹ Serie fotográfica al final del capítulo Figuras de la 27-33

cocción enterrada, sugieren una correlacionalidad fuerte al ser la ofrenda de los muertos. Es importante señalar que antes de la ingesta se reza y ofrenda, Don Gildo es bastante recto en este aspecto, pues hasta que se terminado el rezo se puede comer.

Mi madre⁹² atribuye dos cualidades a los *pixanes* la primera – *Si no le ofrendas primero a los difuntos, se enojarán*, y la segunda, es que – *los pixanes son celosos, si haces Pibes fuera de su tiempo, la comida no rinde* (Diana Belinda, comunicación personal, 2 de noviembre 2023). Esta segunda cualidad es invocada cuando realizaba la comida fuere del tiempo santo.

De esta manera el conflicto se hace presente. El drama de la celebración prehispánica expuesta en la comida ritual y símbolo de la festividad para Yucatán simboliza la muerte, la purificación de los alimentos y la aceptación de la comunicación entre vivos y muertos.

La ingesta del mucbipollo en otros momentos fuera del tiempo santo es habitual, pero no conlleva la ritualista y la mística del día. Yo considero que este fenómeno se debe a que un mucbipollo cotidiano no tiene por qué ofrendarse previamente a su ingesta, está fuera de tiempo santo. Pero al ser la comida de los muertos, dentro de sus días, es necesario hacerles saber que la preparación fue para ellos.

Sir James Frazer (2019) menciona que en Camboya durante los primeros meses de otoño “en las casas se ofrecían pasteles y dulces, se encienden velas y queman incienso y, todo se ofrece a las ánimas de los ancestros con una invocación repetida tres veces” (pág. 292) , en Alemania e Inglaterra se horneaban pasteles llamados “pasteles de ánimas” que también eran ofrendados a los muertos. Esto lo resalto como uno de los temas a desarrollar en futuras investigaciones sobre la relación de la comida ritual y su drama inherente que contrasta con las místicas católicas sobre estas cuestiones⁹³.

Con estos ejemplos se destaca que la ofrenda goza de la cualidad dramática, simbólica, por ejemplo, las flores que varían según la temporada y adquieren diversas convenciones en la ofrenda, menciona Roberto Calasso (2019, primera edición 1988) al respecto de la corona de flores:

Toda la historia de Ariadna está tramada en una corona (...) Dioniso ofreció la corona a Ariadna como regalo por aquellas primeras nupcias. La corona, señal de lo que es

⁹² Mi madre y muchas personas realizan esta comida ritual, la diferencia radica en el uso del horno y otros artilugios atribuidos a los artilugios.

⁹³ Ver Apéndice II para una serie etnografía visual sobre la elaboración de esta comida ritual.

perfecto, «heraldo del silencio propicio», había sido una seducción envolvente. Pero, según la lengua griega, «seducir» quiere decir «destruir»: *phthreírcin*. La corona es la perfección del engaño, es el engaño que se encierra en sí mismo, es la perfección que incluye en sí el engaño (pág. 27)

Prosigue unas páginas después:

Ninguna mujer, ninguna diosa tuvo tantas muertes como Ariadna. La piedra en la Argólide, la constelación en el cielo, la ahorcada, la muerta de parto, la doncella con el seno traspasado: todo esto es Ariadna. (pág. 29)

Después de esto pensemos en la simbólica de coronar a una reina de carnaval o mandar coronas de flores para los muertos.

Todo esto abona a la construcción de un espacio por una cultura específica, la maya-mexicana, y la reproducción que se plasma por medio del drama que renueva y mantiene viva la praxis social. El campo religioso es rico en simbología, y no alcanzan las hojas para describir todas estas interacciones y matices que adquieren en determinadas escalas. Pero se espera a ver mostrado el conflicto desarrollado de manera simbólica, como el campo económico y del poder en legitiman prácticas en un terreno simbólico que, a su vez construye un espacio específico, el mercado Lucas de Gálvez.

Con esto, se concluye el capítulo referente al campo religioso. Se ha descrito como el drama representa al conflicto de manera simbólica desde la interacción entre los distintos símbolos, en este caso las deidades. Que adopta la cualidad de presentarse como normal, organizado, sin embargo, en la praxis es tensa, y en su observación se recrean las pasiones, intereses, así como, estructura de las sociedades, en un espacio determinado: el mercado.

Debido a los procesos metodológicos solo fue posible obtener una visión sobre los meses otoñales, haría falta complementarlo con las festividades primaverales y estivales, para observar si la relación es igual de fuerte entre la cultura material, las celebraciones y los calendarios agrícolas. Sostenemos firmemente que estas áreas se encuentran vinculantes con los procesos económicos, políticos y los sistemas de parentesco. Asimismo, teóricamente, se puede explorar diversas fronteras teóricas en el área simbólica, lo que permitiría la clasificación de símbolos dominantes y otros esquemas sistémicos que enriquecerían la mirada aquí expuesta.

Figura 27. La base del Mucbipollo



Fotografía propia, capturada el 8 de noviembre de 2023.

El énfasis de la fotografía se pone en la técnica para “tortear” la masa y darle una forma redonda- también se realiza en latas y obtiene una forma rectangular. Se empieza con una bola de masa nixtamalizada que es colocada sobre hojas de plátano y a manera de palmadas se va moldeando el círculo y los bordes.

Figura 28. La comunión alrededor del alimento



Fotografía propia, capturada el 8 de noviembre de 2023.

Se aprecia en la fotografía como se teje la convivencia alrededor de la comida ritual. La esposa de Don Hermenegildo al fondo y la madre de su yerno se reúnen anualmente para la realización de este platillo.

Figura 29. Mucbipollo antes del entierro



Fotografía propia, capturada el 8 de noviembre de 2023.

Se observa el Mucbipollo con la carne, la col y las verduras antes de ser cerrado con una fina tapa de masa y envuelto en las hojas de plátano

Figura 30. El amarre con henequén antes del “pib”



Fotografía propia, capturada el 8 de noviembre de 2023.

En la fotografía se observa como envolver un Mucbipollo y el uso de las fibras de henequén para dicha función. El secreto está en poner los hilos debajo de las hojas de plátano sobre las que se amasa para que cuando se procesa a cubrirlo sea práctico amarrar el henequén.

Figura 31. Base donde se pone el alimento

Fotografía propia, capturada el 8 de noviembre de 2023.

Aquí se ve el hueco recubierto por madera y hierbas. Sobre ellas se coloca la comida y se procede al entierro.



Figura 32. Muchipollos antes de ser enterrados



Fotografía propia, capturada el 8 de noviembre de 2023.

Los muchipollos antes de ser cubiertos de prender la llama de las maderas y ser cubierto por hojas y tierra, permaneciendo en cocción por unas dos tres o 4 horas.

Figura 33. Altar de la casa de Don Hermenegildo



Fotografía propia, capturada el 8 de noviembre de 2023.

El altar de la familia Uicab Baas, en él se observan en el primer nivel las ofrendas principales como las jícamas, las mandarinas, los dulces tradicionales y en el centro dos velas y la ofrenda principal los mucbipollos. También en el primer nivel se hallan las fotografías de los difuntos y la gran mayoría de los santos. En los niveles superiores encontramos la gran mayoría de las flores. En el centro enmarcada por de igual manera una virgen.

5 *Ho*⁹⁴. Conclusiones

El mercado es un espacio dedicado al abastecimiento de una cultura material específica, por ende, sus prácticas y cultos configuran este mismo a pesar de la confrontación directa con las lógicas hegemónicas globalistas. Si se piensa en un supermercado, se relaciona con el abastecimiento y procesos de compraventa, si se pone justo al lado un mercado, se habla de intercambios, formas diversas de acceder a este como el regateo, el fiado o el pilón.

Gracias a esta particularidad, la teoría del espacio fue de vital importancia para la caracterización e interpretación de los procesos internos, ya que se estudió como un espacio destinado a múltiples intercambios y como recrean el conflicto de manera dramática de la cultura que lo alberga, asimismo orientó la mirada etnográfica.

En conjunto con el espacio, el diseño del modelo de análisis permitió el acercamiento e interpretación de las prácticas en tres campos distintos. Pudiendo fijar atención en procesos representativos de cada uno en relación conflictiva dramática. Dentro del campo político, las alianzas y la relación con los cuerpos policiacos. En el campo económico, la apropiación espacial del puesto y la significación en la variación del precio. En el religioso, se documentaron los altares, las fiestas y las ofrendas. Observando con independencia sus procesos, pero en relación similar a los vasos comunicantes, donde un significado se relaciona o “llena” con el otro, creando así la imagen del sistema.

Por ejemplo, el caso de Malverde, santo de los narcotraficantes, quien asegura el éxito en el trasiego de drogas. Siendo una figura santa que gestiona el sostenimiento del abastecimiento de mercancías prohibidas por el Estado. El significado comunicante con lo económico tiene un doble significado, mantener al fiel con la gracia de un trabajo que le permita la subsistencia, y por otro, refleja el abandono de las clases menos favorecidas por el mercado capitalista. Más aún, políticamente representa una afrenta al mismo tiempo que se destacan las condiciones estructurales de los fieles. Un símbolo, que lucha por un mejor posicionamiento en su campo (el religioso) y dramáticamente en conflicto se traspasa en otros.

Fenómeno similar se esconde en la variación del precio. Al sostener el abastecimiento de una cultura material en confrontación directa con el mercado capitalista, la construcción

⁹⁴ Cinco en maya-yucateco

de lazos, usos lingüísticos y conocimientos sobre el uso de las mercancías, ponen de manifiesto una lucha económica tacita y simbólica.

Un rasgo para resaltar es el parentesco, partícula estructurante, se presencia por medio de las alianzas y matrimonios, dan paso a las estirpes de comerciante que pueden monopolizar un producto o diversificar la venta de un negocio. En el primer caso, constriñen el precio de una mercancía, al comprar grandes cantidades distribuidas en diversos puntos de venta por el recinto, un efecto similar a menor escala de los grandes distribuidores. En el segundo caso, las familias diversifican y complementan su mercancía, ya sea con más puestos o ampliando la oferta de uno.

Las estructuras familiares de comerciantes intervienen de manera religiosa igualmente, por ejemplo, el caso del gremio al Cristo de las Ampollas en Lucas de Gálvez, como se ha descrito es sostenido en organización por una familia devota. En general profundizar más en él, aclara de manera concisa la dinámica cultural.

Una vertiente para el análisis de parentesco en mercados es, desarrollar al puesto como una estructura elemental de parentesco. Diseñando así, los diferentes cruces familiares y clasificándolo por mercancías comerciadas. Este modelo, podría ser significativo para los distintos estudios estructurales.

En cuanto a los campos, permítaseme unas consideraciones para cada uno de los estudiados. Comenzando con el político, en el cual, se percibe de manera factual la lucha. En el revisamos algunos sucesos en los cuales las lógicas dominantes se oponían a las prácticas del espacio, tal es el caso de la ingesta de alcohol dentro del recinto; mediante esa confrontación, fuimos invitados de primera mano a la puesta en escena del uso de la fuerza pública, contra un comerciante, cuya única prueba era una lata vacía. También se exploró la desconexión accionaria entre el ciclo mercantil del mercado y las “autoridades”, esto, reflejado en el caso de los borrachos que se violentaron mutuamente, donde la policía, en pleno goce de sus facultades, proponía cerrar ese espacio para “investigar”, no importando afectar a los vendedores del área.

En general, se espera haber mostrado estos intereses contrapunteados sobre el espacio. Un tema cuyo tratamiento requiere una inversión diferente podría brindar una mayor claridad, esto es, el análisis del discurso, de las políticas públicas y obras gubernamentales

en el recinto de Lucas de Gálvez. Citando como antecedentes las etnografías de los conflictos entre locatarios y policías.

Dentro del campo económico, la mirada se centró el intercambio, como eje de la lucha contra los supermercados y otras formas de venta. En él se percibió cómo el espacio y la cultura material vincula al comprador al aceptarse parte de lo que ostenta el puesto. Esto es, filiación religiosa, conocimiento de los usos de las mercancías, parte de la cadena de transformación, conocimiento de calendarios agrícolas, etc. Esta forma de apropiarse del espacio genera el sintagma en forma de llave, abriendo así, la negociación, el intercambio.

En un segundo tiempo, centramos la mirada etnográfica en la variación del precio, que como se ha constatado es una de las presentaciones del valor dentro del procesos económico vigente, por lo cual, era contundente entender por qué y cómo oscilaba sus tasaciones.

Mediante su observación, se concluyó que estas variaciones ocultan una economía de subsistencia basado en la continuidad *in saecula saeculorum* del intercambio, asegurando el abastecimiento de lo requerido por una cultura en específico. De esta manera, dependiendo si era revendedora, vendedora de dulces, compradora habitual, habla la lengua maya, entre otros, Don Gildo tasaba el monto que asegura una venta futura, al tiempo que concreta la actual.

Debido a la naturaleza del puesto (de temporada), el interés por los procesos agrícolas ha denotado un profundo interés. Esta apertura hacia la producción y distribución de materia orgánica abre la oportunidad de un estudio centrado en los tiempos, formas y tipos de frutas, tubérculos, raíces, etc. Que forman parte del sistema alimentario y cultura material maya.

En la dimensión mágico-religiosa, se sostuvo la interacción simbólica como representante del conflicto, un drama que pone de manifiesto, las pasiones, contradicciones, intereses, moral y paradigmas de una sociedad. Un proceso que recuerda la frase: “*La cultura es pública porque la significación lo es*” (Geertz, 2003, pág. 26). Debido que un ritual recrea las estructuras sociales y económicas vinculando todo en un solo ejercicio religioso. Este es el caso del *Hanal Pixán* y el gremio al Cristo de las Ampollas.

Al mismo tiempo, se logró un pequeño registro sobre las principales deidades adoradas en este espacio, permitiendo la apropiación y recreación de la religiosidad. Pero, dejando de manifiesto el conflicto religioso, dependiendo de las relaciones de cada Santo con

el ente dominante. El caso de la Santa Muerte ayuda a entender el complejo sistema de estos dioses, pues al no estar dentro de los cánones, ella se asume parte, construye nuevos rituales a su alrededor y es la figura más tacita para hallar las alianzas entre lo legitimado y lo que no.

El objetivo perseguido se cumplió a cabalidad, dejando en el tintero, un calendario religioso general en el mercado y su relación dramática, al mismo tiempo, que un estudio con mayor amplitud tomaría a consideración de igual manera al calendario agrícola.

En general el modelo tropieza con límites, al encontrarse con múltiples prácticas y diversos procesos metodológicos para cada campo, dado que, no se parte del razonamiento de elaborar una entrevista sobre las prácticas rituales en un altar, a uno sobre los usos prácticos del consumo de alcohol o la variación del precio. Si bien hay relación, en cada caso surge la inquietud de querer indagar más y brindar una mejor etnografía sobre el conflicto espacializado.

Respecto a este punto, es necesario enfatizar dos cuestiones, 1) se puede notar la interrelacionalidad de los dramas y la complejidad del estudio social; 2) con la experiencia resultante, un proceso general podría ser estudiado en sus respectivos procesos e interpretado en la coordinación con las diversas dimensiones de lo social.

El primer punto, hace referencia a la practicidad de ubicar un evento dentro de un campo con agentes definidos en constante interacción con los otros. Esto es como en el caso del gremio al Cristo de las Ampollas un suceso propiamente religioso, en constante comunicación, dialogo, construcción y resignificación del espacio mercado. Vinculando autoridades, comerciantes, sacerdotes, baratilleros, etc. un englobado general necesario para su realización.

El punto dos propone, interpretarlo en su generalidad con su relación entre los diversos campos, sin incurrir directamente solo en el análisis del campo o su relación. Por ejemplo, La Batalla de las Flores, iniciado originalmente en el campo político, su interpretación vincula todas las áreas, originado en el económico y derivando en la explosión contra las autoridades. Este análisis permite ver la multiplicidad de factores que interfieren en un conflicto.

Pese a estas consideraciones, se ha logrado dotar de cierta autonomía a cada dimensión, y aunque el proyecto no explota cada una de estas, si las complementa, funge

como un punto de partida para cualquier aspecto en el que futuras discusiones sobre Lucas de Gálvez. Y en general sobre los estudios antropológicos de los mercados.

En el rubro de la metodología, fue de vital importancia trabajar como ayudante en el puesto de Don Hermenegildo Uicab, amigo personal con el que estoy en eterna deuda, Mediante esta inmersión se accedió al detallado proceso dramático simbólico observado en el espacio, permitiéndome ser actor/agente del mercado Lucas de Gálvez, aprender el oficio, participar en celebraciones religiosas, apropiarme del recinto. Siendo esta observación participante la principal fuente de información.

En general la disposición de los días me fue asequible, disponía de relativa libertad para moverme dentro del mercado, siempre que cumpliera de manera consiente mis actividades propias del “secretario del puesto”, así como la facilidad de descansar un día extra con tal de cumplir las obligaciones investigativas. Esta movilidad permitía el entablar conversaciones fuera del puesto, aunque, la gran mayoría de relaciones sociales, se iniciaron en las disposiciones del Tianguis II y las rutas de traslado de mercancía del mercado al punto de venta o paradero de camión destinado por los compradores.

Si bien, en un primer momento, el instrumento metodológico quedó por determinar cierta acción en un espacio, complicando la observación de uno de los campos de mayor interés para el autor, como el religioso; es probable, que se debiera, más modelo analítico y la restricción temporaria de los tiempos académicos.

Esto porque, el modelo analítico propuesto se basa en tres campos, lo cual son tres métodos de aproximación distinta, entonces, el área mágico-religiosa, se encuentra lejos del área laborada, dando un rango limitado de acciones. En segundo lugar, los tiempos durante mi estancia fueron de aproximadamente 4 meses de labor, confinando aún más las posibilidades de penetración en todas las áreas.

Esta misma razón obstaculizó de igual modo, la empresa planteada de catalogar las todas las especies de flora consumidas en el punto de venta, al unísono, llevar la debida rigurosidad en el tiempo de la variación de su precio, realizando solo la observación en productos seleccionados. Si bien, se cuenta con una amplia gama de información de más de 25 productos agrícolas con sus fluctuaciones, no se logró una lista de las variedades (nombres científicos y características) y las formas de uso.

Las entrevistas fueron la segunda herramienta predominante. Estas fueron vitales para los primeros acercamientos, aunque su uso como entrevista estructurada se limitó. En consecuencia, se dio mayor importancia las conversaciones causales, entrevistas abiertas o los pequeños descansos en los cuales indagaba en las problemáticas referidas en este texto.

Las razones de esta preferencia radican en los usos temporarios de los comerciantes. La gran mayoría abre sus puestos entre las 7 am y 9 am terminando la jornada entre las 6 y las 9 de la noche. Cerrando temprano únicamente los domingos, alrededor de las 3 de la tarde. Con lo cual, organizar un tiempo para una entrevista estructurada fuera del recinto, adquiriría tonos egoístas, al implicar tiempo dedicado al descanso o a la familia del comerciante⁹⁵. Esto no implica que no se haya realizado entrevistas estructuradas, pero con una menor predominancia, que la información obtenida en los tiempos de comida o convivencia.

De esta experiencia metodológica se concluyen que el modelo de análisis debe estar en estricta observación de la metodología, siempre atento a cualquier cambio, modificación o adaptación. Considerando, asimismo, el tiempo necesario para cada objetivo, lo que maximizaría los instrumentos analíticos y metodológicos.

Concédame el lector, unos cuantos comentarios finales respecto a la presente:

- La relación del precio con la temporalidad religiosa va más allá de la “oferta y demanda” de los economistas, marcado por los ciclos agrícolas y religiosos se configura el uso de un cultivo nativo, como la mandarina que funge como ofrenda y alimento, mientras que el precio sufre variaciones con diversas interpretaciones. Esta relación es porque la cultura cubre con su manto una significación en la fruta.
- Ciudades como Estambul o Bangkok tienen un proceso consolidación comercial debido a que históricamente estuvieron sujetas al intercambio, la primera conectaba el mundo árabe con el europeo y la segunda, con origen comercial en el corazón del sudeste asiático. Autores como Ken Follet han sugerido que la creación de templos y lugares sagrados van en conjunto con el crecimiento económico; la lógica consiste en crear una reliquia que atraiga fieles, generar un festival en torno a ellos, entre otras cuestiones. Esto apunta a una relación fuerte entre los modos de producción y lo religioso.

⁹⁵ Estas consideraciones, no aplican a la familia Uicab Baas, con la cual trabaje estrechamente, aunque siempre respetando su tiempo. Sobre todo, el dedicado al descanso.

- Esta relación apunta a procesos míticos y rituales. Como el Potlatch entre las tribus del noroeste de Canadá en frontera con Estados Unidos de Norteamérica.

- Existen celebraciones donde la deidad visita al mercado antes de alguna expulsión o muerte. Por ejemplo, “*Teteo innan*⁹⁶”, que según Frazer (2019), era un festival habitual en los meses de agosto y septiembre en representación de la “Madre de los dioses” azteca. En donde:

[U]na esclava era comprada exprofeso por los gremios de curanderos, cirujanos, sangradores, parteras y adivinos, quienes veneraban especialmente a esta deidad (...). Durante ocho días bailaban en silencio formando cuatro columnas (...). Estas danzas comenzaban pasando el medio día y duraban hasta que el sol se metía. Nadie debía hablar; apenas unos cuantos jóvenes jundiosos imitaban el rataplán de los tambores (...) (pág. 471)

Después de los bailes, las mujeres participantes organizaban un teatro representando una pelea, con el objetivo de divertir a la representante de la deidad (la esclava). Al finalizar “la mujer que iba a morir era llevada al mercado para que pudiera despedirse, lo cual hacía regando harina de maíz por donde fuera que pasaba. Luego, los sacerdotes la conducían cerca del templo donde iba a ser sacrificada (*Ibid*)”

En el Tíbet, Frazer (2019) narra un rito practicado por mediados de febrero con duración de 23 días, donde se nombraba un rey temporario (durante los días de la celebración) nombrado Jalno. Al finalizar este periodo, la ciudad vuelve a su normalidad por un ciclo lunar (de 24 a 28 días), terminando este, el Jalno regresa a por tan solo 10 días, dentro del primer día, del segundo mandato, se reza a los dioses. Arrojan granos sobre su cabeza y le pintan la cara mitad blanca y mitad negra. Así, grotescamente disfrazado y llevando una chaqueta de piel al brazo, lo llaman “el rey de los años”, se sienta diariamente en la plaza del mercado donde sacudiendo un rabo de yak negro para transfiere sobre sí mismo la mala suerte de los demás. En el día 10 después de ser atiborrado de regalos y se presenta una pequeña batalla, al finalizar es expulsado de la ciudad y busca refugio en las montañas. Si muere es un gran presagio de prosperidad, si al término del año no ha muerto, regresa y puede ser de nuevo la

⁹⁶ Nuestra Abuela

victima expiatoria. Otro ritual similar es la Sacaea, festival babilónico que se realizaba para las mismas fechas.

De esto podemos deducir que, en primera, los mercados son un punto de unión con el “pueblo”, con la gente no aristocrática, pues como en el Teteo innan y las celebraciones alrededor del Jalno tibetano, la víctima sacrificada en el primero y la expulsada de la ciudad -casi condenado a muerte- en el segundo, asisten al mercado antes de que suerte sea dictada –simbólicamente- , acto realizado “regando harina de maíz por donde fuera que pasaba” para despedirse-purificar- o “sacudiendo un rabo de yak negro para transferir sobre sí mismo la mala suerte de los demás”. objetos que ayudan a transferir el mal o los pecados, en otras palabras, purificar al pueblo.

- Otra vertiente mitológica es aquella que prohíben las excesivas ganancias en el comercio de bienes. Usemos el ejemplo hallado en el libro del Evangelio según San Juan, capítulo 2, versículos del 13-16, que dicta:

Estaba ya cerca la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontrando en el templo gentes que vendían bueyes y ovejas, y palomas, y cambistas sentados en sus mesas. Habiendo formado de cuerdas como un azote, los echó a todos del templo, juntamente con las ovejas y bueyes, y derramo por el suelo el dinero de los cambistas, derribando las mesas. Y hasta a los que vendían palomas, les dijo: Quitad eso de aquí, no queráis hacer de la casa de mi Padre una casa de tráfico (Reina Valera, 1960. pág. 1246)

Este mito, junto con las versiones de los tres evangelistas restantes (Mateo, Marcos y Lucas) sustentan el ritual celebrado el último domingo de *cuaresma*, también llamado *Domingo de ramos*. Hay registros contundentes sobre el cambio de consideración comercial que tuvo la iglesia católica en el siglo XVIII. Hasta antes de ella la relación entre la prohibición de la venta en el templo asemeja a la de los Tiv sobre los que “comieron carne humana”.

Asimismo, si nos fijamos en la práctica ritual, en el domingo de ramos, se entra con hojas de palmas al templo, esto en señal de purificación por la contaminación causada por el comercio popular. si consideramos a Jesús como una víctima expiatoria, se tendría que la harina blanca de maíz, la cola de yak negro y los

ramos de olivo, forman parte de objetos que ayudan a transferir el mal o los pecados, en otras palabras, purificar al pueblo.

Con esto quiero únicamente expresar que las relaciones del modo de producción y lo religioso, son complejas, estructurales y cimentadas en los orígenes culturales de lo humano. No pretende agotar ni acostar todas las perspectivas, únicamente hace hincapié, en formas de concepción sobre este espacio, que aún no han sido explotadas propiamente, y marcar algunas consideraciones vislumbrando estas situaciones.

En futuras investigaciones se mantiene un estudio sobre 3 ejes principales: económico, religioso y el parentesco. Pero con las consideraciones pertinentes como trabajar la interpretación general en estos tres ámbitos en un fenómeno de índole práctica⁹⁷. Tomando en conjunto la cultura material que plasma desde la realización propia de la herramienta, su uso y mantenimiento. Ejemplificando la forma de preparar un guiso une en su haber conocimiento de las especies, sabores y gustos, etc. al mismo tiempo que un conocimiento económico para el sostenimiento y ritual dependiendo del mismo. Todo ello aprendiendo u otorgado al humano al nacer.

Ahí está la complejidad social, la interacción e influencia de cada campo en otro. Concluyendo: el conflicto dentro del mercado Lucas de Gálvez, es un drama que representa espacialmente las pasiones, los intereses, móviles, sentimientos y tragedias de la cultura maya-mexicana.

⁹⁷ Esto es interpretar el drama (objeto) en constante racionalidad con el todo, no con los campos específicos

Figura 34. Grafiti Clásico de la taquería "El amanecer"



Fotografía propia, capturada el 20 de octubre de 2023.

En la imagen observamos la icónica Taquería “El amanecer”, ubicada en la frontera entre el Tianguis I y II.

Aquí se condensa la apropiación espacial, la pasión, los paradigmas y sentir de un mercado.

Bibliografía

- Amstrong, W. E. (1981). La moneda de la isla Rossel: Un sistema monetario único. En J. R. Llobera, *Antropología económica* (págs. 123-130). Barcelona: Anagrama.
- Argueta Villamar, A. (2016). El estudio etnobiológico de los Tianguis y mercados en México. *Revista Etnobiología*, 38-46.
- Azevedo, F. F., & Nogueira de Queiroz, T. A. (2013). Los mercados al aire libre y las (contra)racionalidades: periodización y tendencias a partir de Natal-RN-Brasil. *Biblio 3W*.
- Bohannon, P. J. (1981). El impacto de la moneda en una economía africana de subsistencia. En J. R. Llobera, *Antropología económica* (págs. 189-200). Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1994). Espacio social y espacio público. En P. Bourdieu, *Sociología y cultura* (págs. 281-309). CNCA.
- Bourdieu, P. (1996). *La reproducción*. Barcelona: Fontamara.
- Bowen Lara, E. F. (1995). *El fenómeno social del ambulante en el mercado Lucas de Gálvez, Mérida, Yucatán*. Mérida: Instituto de Ciencias Sociales Mérida.
- Calasso, R. (2019, primera edición 1988). *Las bodas de Cadmo y Harminía*. Barcelona: ANAGRAMA.
- Caso Barrera, L. (2016). *Cacao. Producción, consumo y comercio*. Madrid: Iberoamericana / Vervuert.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Cobos, R. (2013). Intercambio de mercado en el área maya. *Arqueología mexicana*, 21(122), 54-61.
- Couoh, G. (2021). *Relaciones de comensalidad en torno a la Cochinita Pibil en el Mercado de San Benito*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Cruz Arenas, R. A., Cruz Hernández, A. M., & Palma Cruz, F. (2021). Mercados, hierbas y comerciantes: El intercambio de herbáceas en el tianguis de Ixtlán de Juárez, Oaxaca. *Revista Etnobiología*, 19(2), 79-96.

- De la Torre Castellanos, R. (2022). Imágenes, altares y capillas: Recursos simbólicos para la apropiación del territorio en los barrios populares. En *México, tierra de misiones. Pasado y presente de las dinámicas espirituales* (págs. 155-187). Chihuahua: UPNECH.
- de Landa, D. (2017). *Relación de las cosas de Yucatán*. Madrid: Alianza Editorial.
- Durston, J. (1992). *Organización social de los mercados campesinos en el centro de Michoacán*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Escamilla Peraza, R. (2018). *Una historia de la industrialización de la gestión del agua: el caso de la ciudad de Mérida en el cambio de los siglos XIX y XX*. Mérida: CIESAS Peninsular.
- Evans-Pritchard, E. (2010). Los nuer del sur de Sudán. En Evans-Pritchard, & M. Fortes, *Sistemas políticos africanos* (págs. 405-438). Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Fernández Repetto, F. (1995). Celebrar a los santos: sistema de fiestas en el noroccidente de Yucatán. *Alteridades*, 5(9), 51-61.
- Fernández Repetto, F., & Medina Vázquez, A. (2015). Los Días de Muertos: entrecruce de caminos. *Antrópica*, 1(1), 139-159.
- Fortes, M. (2010). El sistema político de los tallensi. En M. Fortes, & E. Evans-Pritchard, *Sistemas políticos africanos* (págs. 361-404). Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Frazer, J. G. (2019). *La rama dorada*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Frazer, s. J. (2019). *La rama dorada: magia y religión* (Tercera Reimpresión ed.). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Gamboa Aguayo, J. I. (2005). *El sentido de la vida: De niña a mujer. El caso de las vendedoras del Mercado Municipal Lucas de Gálvez, seccion de productor hortícolas*. Mérida: UADY.
- García López, J. (1975). *La religión griega*. Madrid : Ediciones Istmo.

- Gaytán Alcalá, F. (2008). Santa entre los malditos. Culto a la Santa Muerte en el Mexico del siglo XXI. *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, VI(1), 40-51.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas* (Duodécima ed.). Barcelona: Gedisa.
- Giménez Montiel, G. (1978). *Cultura popular y religion en el Anáhuac*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Gluckman, M. (2009). *Constumbre y conflicto en África*. Lima: Asociación Civil Universidad de Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial.
- Gluckman, M. (2010). El reino Zulú de Sudáfrica . En M. Fortes, & E. Evans-Pritchard, *Sistemas políticos africanos* (págs. 91-130). Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- González Martín, L. M. (2014). *La devoción del Cristo de las Ampollas en Yucatán, entre los poderes de la Iglesia y el Estado*. Mérida: CIESAS.
- Graeber, D. (2011). *Fragmentos de antropología anarquista*. Bilbao: Virus Editorial.
- Graeber, D. (2018). *Hacia una teoría antropológica del valor. La moneda falsa de nuestros sueños*. Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica.
- Graves, R. (2019). *La Diosa Blanca*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gruzinski, S. (2001). *La Guerra de las Imágenes. De Cristobal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Cordero, A. (2017). Los mercados públicos: espacios urbanos en disputa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades Iztapalapa*, 165-186.
- Kropotkin, P. (2019). *El Apoyo mutuo. Un factor de la evolución*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Anarquistas.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lee, R. B. (1988). La subsistencia de los Bosquimanos !Kung: Un analisis input-output . En J. R. Llobera, *Antropología económica* (págs. 35-63). Barcelona: Anagrama.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.

- Leví-Strauss, C. (2016). *Antropología estructural. Mito, sociedad y humanidades* (decimoséptima reimpresión ed.). Ciudad de México: Siglo xxi editores.
- Licona Gámez, S. (2022). *El mercado-tianguis: institución económica sociocultural. Intercambio y parentesco en Santiago Mixquitla, Cholula*. Heroica Puebla de Zaragoza: Fides Ediciones.
- Licona Valencia, E. (2014). Un sistema de intercambio híbrido: el mercado/tianguis La Purísima, Tehuacán-Puebla, México. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 137 - 163.
- Licona, E. (2014). Espacio y espacio público. Contribuciones para su estudio. En E. Licona, *Hacia una definición de espacio* (págs. 9-43). Puebla: BUAP.
- Malinowski, B. (1974, primera edición 1927). *Sexo y represión en la sociedad primitiva* . Buenos Aires: Nueva Visión.
- Malinowski, B., & De la Fuente, J. (2005). *La economía de un sistema de mercados en México. Un ensayo de etnografía contemporánea y cambio social en un valle mexicano*. Ciudad de México: INAH.
- Manzanero-Medina, G. I., Flores-Martínez, A., Sandoval-Zapotitla, E., & Bye-Boettler, R. (2009). Etnobotánica de siete raíces medicinales en el mercado de Sonora de la Ciudad De México. *Polibotánica*, 191-228.
- Márquez Lorenzo, E. (2021). La moneda de cobre en las sociedades mesoamericanas. *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, 96 - 111.
- Marroquín, A. (1978). *La ciudad mercado (Tlaxiaco)*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Marx, K. (2019). *El Capital, Crítica a la economía política* (Segunda reimpresión ed., Vol. I). (R. Campa, Ed., & W. Rocés, Trad.) Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Mauss, M. (1967). *Introducción a la Etnografía* . Madrid: Ediciones ISTMO.

- Mauss, M. (2009). *Ensayos sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz.
- Millán Flores, J. A. (2001). *Medidas higiénicas en la preparación de alimentos en expendedores de comida del Mercado Lucas de Gálvez de Mérida, Yuc*. Mérida: UADY.
- Murphy, R. F., & Steward, J. H. (1981). Caucheros y tramperos: Dos procesos paralelos de aculturación. En J. R. Llobera, *Antropología económica* (págs. 201-230). Barcelona: Anagrama.
- Olguín Castillo, R. (1992). *Las condiciones socio-económicas de los vendedores campesinos del mercado Lucas de Gálvez de Mérida, Yucatán*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán .
- Paré, L. (1975). Tianguis y economía capitalista. *Nueva Antropología*, I(2), 85-93.
- Polanyi, K. (2017). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo* (Tercera ed.). (J. Fausto, Trad.) Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Polion, V. (2021). *Diez libros de Arquitectura*. Madrid: Titvilllus.
- Portal Airoso, M. A. (1997). Ritual religioso e identidad urbana. En M. A. Porta Airoso, *Ciudadanos desde el Pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlanpan, CDMX* (págs. 43-110). Ciudad de Mexico: CONACULTA.
- Portal, M. A. (2019). Las creencias en el asfalto. La sacralización como una forma de apropiación del espacio público en la ciudad de México. *Cuadernos de Antropología Social*, 233-257.
- R. Casaverde, J. (1981). El trueque en la economía pastoril. En J. R. Llobera, *Antropología económica* (págs. 131- 146). Barcelona: Anagrama.
- S. Thompson, J. E. (2017). *Grandeza y decadencia de los Mayas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

- Salinas Arreortúa, L. (2016). Transformación de mercados municipales de Madrid. De espacio de consumo a espacio de esparcimiento. *Revista INV*, 31(86), 179-201.
- Scott, J. (2004). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Ediciones ERA.
- Simmel, G. (2011). *El conflicto de la cultura moderna*. Córdoba: Encuentro.
- Tamayo Lara, C. E. (1980). *Manejo y disposición de las aguas residuales y pluviales del mercado Lucas de Gálvez*. Mérida: UADY.
- Turner, V. (1987). *Dramas, fields and metaphors*. New York: Cornell University.
- Valera, R. (1960). *La Sagrada Biblia*.
- Villela Flores, S. (2013). Mercados indígenas en México. *Arqueología mexicana*, 21(122), 74-79.
- Wagner, G. (2010). La organización política de los bantúes de Kavirondo. En F. Meyer, & E. Evans-Pritchard, *Sistemas políticos africanos* (págs. 309-360). Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Weber, M. (2016). *Sociología de la Religión*. Ciudad de México: Colofón.
- Wilhelm, R. (2002). *I Ching. El libro de las Mutaciones*. Edhasa.

Índice de Figuras

Figura 1. Virgen de la Soledad, mercado “20 de noviembre”, Oaxaca, Oaxaca.	10
Figura 2. Altar a la Virgen, Mercado de Atlixco I	11
Figura 3. Altar a la Virgen, Mercado de Atlixco II.....	11
Figura 4. Altar a la Santa Muerte "Zona Galáctica", Tuxtla Guitierrez, Chiapas.....	12
Figura 5. Cambios en el espacio del mercado	26
Figura 6. Comercio en la periferia del mercado	29
Figura 7. La relacionalidad del parentesco.....	37
Figura 8. Altar a la Santa Muerte, día ordinario.	45
Figura 9. Altar a la Santa Muerte, día santo	45
Figura 10. Esquema del Modelo de Análisis	47

Figura 11. Ciudadela de San Benito C-56a (1910).....	53
Figura 12. Divisiones internas de Lucas de Gálvez	64
Figura 13. Inundación del mercado	82
Figura 14. Mesetas destruidas	84
Figura 15. Aviso para cumplir adeudo.....	85
Figura 16. Huacales como extensión del puesto	92
Figura 17. Exhibidores de Jesús	93
Figura 18. Teclado y bocina de Mus.....	97
Figura 19. Mus Cantando	97
Figura 20. Empaquetados y Exhibición de Don Gildo.....	107
Figura 21. Altar de "Chuchi"	130
Figura 22. Altar a San Miguel de Don Gildo.....	131
Figura 23. La alianza entre dioses aprobados e impíos	131
Figura 24. Procesión de entrada a la catedral	145
Figura 25. Peregrinación del Cristo de las Ampollas	146
Figura 26. Altar a la Santa Muerte, otoño 2023.....	150
Figura 27. La base del Mucbipollo.....	154
Figura 28. La comunión alrededor del alimento	155
Figura 29. Mucbipollo antes del entierro.....	156
Figura 30. El amarre con henequén antes del “pib”	156
Figura 31. Base donde sobre la que se pone el alimento.....	157
Figura 32. Mucbipollos antes de ser enterrados	157
Figura 33. Altar de la casa de Don Hermenegildo.....	158
Figura 34. Grafiti Clásico de la taquería "El amanecer"	168
Mapa 1. Mercados y tianguis en Mérida	57
Mapa 2. Alrededor de Lucas de Gálvez.....	57
Mapa 3. Distribución Espacial Lucas de Gálvez.....	64

Esta tesis fue impresa en Puebla,
México, con un tiraje de 5
ejemplares.

Noviembre 2024





CONAHCYT

CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS